UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO.

ESCUELA DE HISTORIA.

LA CONSPIRACIÓN DE LOS TRES ANTONIOS, SU RELACIÓN CON LA HACIENDA POLPAICO Y LA INDEPENDENCIA DE CHILE.

Tesis para la obtención del título de

Licenciatura en Historia en Aspectos Culturales.

Alumno: Oscar Eduardo Palma Ortega.

Profesor Guía: Rodrigo Araya Gómez.

Santiago, 2022.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, sinceramente y con la gratitud de quien se siente apoyado y estimulado a dar lo mejor de sí, a las personas que han sido importantes en mi vida personal y estudiantil.

En primer lugar, menciono a mis padres y en especial a mi madre, Patricia Ortega Villarroel, por su ayuda y buenos consejos; ella siempre ha tenido fe en mí y en lo que puedo lograr.

Deseo mencionar a todos mis profesores de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por haber sido excelentes personas en el trato hacia mí, y profesionales de gran competencia en mi formación. Ellos me ayudaron a conocer y comprender el mundo desde la visión histórica y aportaron los valores de la Universidad en mi formación como Licenciado en Historia en Aspectos Culturales.

Una mención especial para mi Profesor Guía, don Rodrigo Araya Gómez., por su amabilidad y paciencia, su generosidad y la ayuda, absolutamente valiosa, para desarrollar este trabajo de tesis.

El aporte de la señora Erika Guerrero Gajardo, jefa de la Biblioteca Municipal de Tiltil, quien me facilitó libros y mapas que fueron útiles para formar un concepto de lo que era la comuna y su entorno, ha sido valioso y lo tengo en alta estima.

A mis compañeros y compañeras de curso, que me hicieron sentir parte de un equipo de estudio y trabajo, que no discriminaron y me integraron en las distintas actividades académicas y recreativas, vaya mi reconocimiento emocionado y agradecido.

A las personas que, de una u otra manera colaboraron a mi formación y me ayudaron a que este trabajo llegara a ser una hermosa realidad, muchas gracias.

ÍNDICE

1 FORMULACIÓN DEL PROYECTO (PRESENTACIÓN)…. Error! Bookmark not defined.

3 OBJETO DE ESTUDIO…….. Error! Bookmark not defined.

4 MARCO CONCEPTUAL……... Error! Bookmark not defined.

5 MARCO TEÓRICO…… Error! Bookmark not defined.

6 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN…… Error! Bookmark not defined.

7 DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA……... Error! Bookmark not defined.

8 LA METODOLOGÍA…… Error! Bookmark not defined.

9 CAPÍTULO 1…… Error! Bookmark not defined.

10 CAPÍTULO 2…… Error! Bookmark not defined.

11 CAPÍTULO 3…… Error! Bookmark not defined.

12 CONCLUSIONES……. Error! Bookmark not defined.

13 BIBLIOGRAFÍA……. Error! Bookmark not defined.

14 OTRAS FUENTES CONSULTADAS…….. Error! Bookmark not defined.

15 ANEXOS…… Error! Bookmark not defined.

Formulación del Proyecto (Presentación)

En la historia de Chile se pueden encontrar, en diferentes épocas, sucesos grandes y decisivos, que marcaron el rumbo del país. Durante la finalización de la Colonia y las primeras acciones independentistas hubo hechos que conformaron ese momento histórico tal como lo conocemos, pero, junto a ellos, han existido otros sucesos, quizás de menor envergadura, pero, no por eso menos importantes, como la llamada "Conspiración de los Tres Antonios"

Uno de los asentamientos más antiguos, ejemplo del dominio y poder del latifundista rural durante la Colonia y en el siglo XIX es la Hacienda Polpaico. En este trabajo abordaremos algunos hechos sucedidos en ella, que nos permiten estudiar, rescatar y dar a conocer parte de la historia de esta zona y del país. A finales del Siglo XVIII, el dueño de una hacienda tenía poder económico y, a través de él, se relacionaba con el poder político, tenía acceso a la cultura, viajes y a relaciones sociales que podían desembocar en una red de apoyo e influencias. Típicamente, podían invitar a la casa patronal a personas cultivadas y crear un ambiente de refinamiento e intercambio de ideas nuevas, apreciación estética y nuevos conocimientos.

Los viajes de la época, dada la tecnología existente, duraban varios meses. Se quedaban a vivir en los países de destino, Francia e Inglaterra, principalmente. Así, el hacendado y su

familia podían educarse, al tener acceso a la cultura, es decir, libros, música, pintura e idiomas, lo que daba ventajas comparativas por sobre las personas que no podían hacerlo.

La "Conspiración de los Tres Antonios", parte de la cual se organizó en la Hacienda Polpaico, fue fallido primer intento de emancipación del dominio del imperio español, y es la primera mención registrada de un intento de establecer un régimen republicano. Se gestó en Santiago, en 1780. En la planificación intervinieron dos ciudadanos franceses avecindados en Chile: el agricultor Antonio Gramusset y el profesor Antonio Barney; también participa el criollo propietario de la Hacienda Polpaico y capitán de caballería, don José Antonio de Rojas Untuguren (citado como Ortuguren por algunas fuentes)

El profesor Berney poseía amplios conocimientos de matemática y latín; poseía libros editados durante el período de la Ilustración Francesa y de la Enciclopedia. Don José Antonio de Rojas poseía una excelente biblioteca personal, que, incluso, contaba con libros prohibidos en el Índex librorum prohibitorum o Índice de libros prohibidos por la Iglesia Católica. Podemos suponer, en base a evidencias, que los tres personajes, hombres cultos, conversaban de filosofía y política, de administración y educación, de las ventajas que supondría un gobierno democrático y republicano por sobre el modelo monárquico. Además de los libros, tenían a su disposición el ejemplo de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos (1775-1783)

Aunque la conspiración fue descubierta y, en su momento, no pasó de ser un hecho anecdótico, puede ser considerada como precursora de los movimientos emancipadores en Chile. Los criollos, con el acercamiento a las ideas ilustradas provenientes de Francia, empezaron a investigar la realidad de la función política, económica, la sociedad y las creencias ideológicas del Chile de la época, realizando planes legales para ayudar a cambiar los problemas del sistema colonial, ya en decadencia, y mejorar el funcionamiento del territorio, derivando el poder hacia los criollos, mejores conocedores de la realidad local que los gobernadores peninsulares. Treinta años después, cuando se inició el proceso independentista de Chile con la Primera Junta Nacional de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810, reaparecen algunos de los aspectos considerados en la conspiración.

> "Los criollos, es cierto, carecían de la ventaja adicional de poseer el control político y esta, como veremos, era una de sus mayores críticas. … Con algunas excepciones, fue de las filas de la aristocracia criolla de donde nació el liderazgo posterior de la revolución. Ninguna descripción de la revolución que ignore este dato puede considerarse correcto. Los líderes criollos hablarían el lenguaje de los derechos del hombre, del gobierno representativo, de la soberanía popular; y lo cierto es que creían en su significado.

> Pero al mismo tiempo no dejaron –no podían dejar- de ser lo que habían sido en el periodo colonial: aristocracia, propietarios de tierras y líderes de la sociedad. El efecto de esto en su teoría política, y sobre todo en la aplicación de dicha teoría política, estaba destinado a ser considerable. Este es quizás el lugar para observar que las principales familias criollas que, directa o indirectamente, dominarían el proceso revolucionario eran un grupo relativamente unido y homogéneo"[1]

La gran colección de libros de don Juan Antonio de Rojas, traídos desde Europa, que contenía las ideas revolucionarias entregadas por los autores de la Ilustración del Sº XVIII y La Enciclopedia, ha desaparecido; se cree que están ocultos o enterrados en algún lugar de la hacienda, hasta el día de hoy.[2]

Objeto de Estudio.

Esta tesis se realizará sobre la Conspiración de los Tres Antonios en relación a la Hacienda Polpaico, como centro cultural; la actividad de los dos ciudadanos franceses para realizar un cambio estructural en la Capitanía General de Chile y el aporte de otros franceses en favor de la Independencia de Chile y el desarrollo de su vida económica y cultural.

Según narra el historiador, Don Miguel Luis Amunátegui, en su libro: "La conspiración de 1780" (1853) ocurrió un hecho conocido por el nombre de pila de los personajes involucrados, pero poco por los alcances históricos que pudo tener, de no haber sido frustrado por un error no forzado de los responsables, que permitió a las autoridades sofocar una revolución que pudo haber marcado el desarrollo de nuestra Independencia por caminos muy distintos a los que ya conocemos. Así se refiere este autor al fracaso de la conspiración:

> "Dígase lo, que se quiera, hay acontecimientos inevitables. Pueden demorarse año, siglos quizá, pero al fin llegan. Más tarde o más temprano se verifican infaliblemente. El político más profundo no logra prevenirlos; el pueblo más poderoso es impotente para sofocarlos. Empléese la fuerza o la astucia, la espada o la ley, nada es capaz de evitar su estallido. Los códigos y los ejércitos son inútiles para contenerlos. Las medidas mejor ideadas, las precauciones de una refinada prudencia no tienen contra ellos más poder, que los cálculos de un niño."[3]

---

[1] S. Collier, Ideas y política de la independencia chilena, 1808 – 1833. (México D.F.: 1978), 40.
[2] Daniela Silva A, "Un día con la brigada fanática de la autopsia patrimonial", El Mercurio, http://www.economiaynegocios.cl, Sábado 4 de Abril 2015.
[3] M. Luis y Gregorio Víctor Amunátegui. La conspiración de 1780, (Santiago: Imprenta del Progreso, 1853), 7.

La Conspiración de los 3 Antonios involucra a tres revolucionarios que querían derribar el modelo autoritario monárquico colonial en Chile y reemplazarlo por un modelo republicano. Leyendo a fuentes secundarias (Puigmal, 2020), libros de historia política chilena (Collier) y (Grez Toso) y obras escritas por Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui y Francisco Antonio Encina Armanet, se rescata el valor de la conjura. Veremos con mayor profundidad sobre los personajes, sus orígenes, el desarrollo de la conspiración, los planes de cambio para el país, el descubrimiento del plan por delación y el destino de los conspiradores, para establecer la importancia de este acontecimiento en proceso independentista. A pesar de que el plan fue descubierto, igualmente se estaba produciendo un cambio en la mentalidad con las ideas políticas liberales de la Ilustración, que se difundían entre los criollos.

La Hacienda Polpaico, hoy uno de los monumentos históricos más antiguos de la comuna de Tiltil, fue un latifundio importante, ubicado en medio de las rutas comerciales que unían a Valparaíso, Santiago y las ciudades al norte del país. Producía ganado, trigo, vegetales y productos rurales (queso, charqui, sebo) para abastecimiento local y exportación.

Con la utilización de fuentes antiguas, como el documento del Ministerio de Educación Pública, de María Sixtina Barriga Guzmán, un mapa antiguo de 1628 creado por Lucas Veas Durán y junto con otros 3 documentos de fuentes secundarias escritos por (Stehberg, 1978) y (Guillet del Solar, 2018) se entenderá la importancia de esa hacienda colonial, por su ubicación geográfica, la función económica, la celebración de eventos sociales (rodeos, reuniones en la casa patronal) y, en tiempo de don José Antonio de Rojas, la magnífica biblioteca que había conseguido reunir.

El historiador y político Benjamín Vicuña Mackenna describe así a la hacienda

> "Es el feudo de Polpaico, tan famoso por sus rodeos, sus corderos y sus espinales, uno de los más antiguos y valiosos de Chile. Su nombre viene de dos plantas conocidas, que sin duda abundan allí: de poll (achira) y paico, yerba indígena medicinal (…)"[4]

Marco Conceptual.

La Hacienda era el modelo económico y social de la era colonial en el ámbito rural, basado en el modelo europeo de la Edad Media: el feudalismo. Consistía en el control de grandes extensiones de tierra para el desarrollo y la producción de ganadería, agricultura, minería, cuyos productos se comercializaban tanto interna como externamente en una colonia. Los

[4] B. Vicuña Mackenna, De Valparaíso a Santiago, (Santiago: Imprenta de la libertad del mercurio de E. Undurraga y Cría, 1877), 196.

territorios eran controlados por un hacendado, latifundista o "el patrón", hombre acaudalado y con poder, con influencias en los negocios y relacionado con otros hacendados, comerciantes, religiosos y políticos importantes. Los hacendados vivían en una casa patronal grande y lujosa, con su familia; eran atendidos por los mayordomos, criados domésticos y otros sirvientes.

> "Tal primera impresión solo era levemente exagerada: entre las colonias españolas, sólo Chile llegó a producir un excedente agrícola para la exportación, y el extraordinario atractivo del Valle Central llevo a la creación de una sociedad rural que ha sido tanto un rasgo distintivo como un persistente lastre en la vida chilena"[5]

El origen de la hacienda se remonta al tiempo de la concesión de mercedes de tierra y encomiendas de indios para que la trabajaran. Muchos de los conquistadores eran gente pobre que venían a buscar riquezas, gloria y memoria, ya que no tenían muchas oportunidades en el reino de España. Durante la Colonia, en Chile y América, la posesión de tierras fue el principal bien a que se aspiraba, por la producción de alimentos como mercancía para la Capitanía y la Metrópoli.

Los indígenas representaron una mano de obra barata para realizar las actividades agrícolas, ganaderas y mineras. Las encomiendas de indios prosperaron durante el siglo XVI, pero, lejos de las autoridades coloniales y monárquicas, los conquistadores se aprovechaban de los indígenas, abusando de ellos laboral y socialmente. La mezcla de europeos e indígenas generó la aparición del mestizo.

A lo largo del continente, como consecuencia de los abusos, se produjo una disminución masiva de la población indígena, lo que condujo a una crisis económica por falta de mano de obra. Los hacendados y las autoridades coloniales resolvieron el problema recurriendo a la utilización de esclavos negros, capturados en África, y traídos a América en barcos esclavistas (barcos negreros) Los esclavos, considerados criaturas sin alma, eran obligados a trabajar. Al verles como cosas, se podía hacer con ellos lo que se quisiera. Vivían en pésimas condiciones de vida y sufrían todo tipo de vejaciones. Igualmente, la interacción de razas favoreció la aparición de nuevos interraciales: los mulatos (español y negro) y los zambos (indígena y negro)

Para los patrones era del mayor interés mantener en su posición social y económica. Aspiraban a la obtención de títulos de la nobleza, su entrada a la política, obtener altos cargos

[5] Arnold J. Bauer, La sociedad rural chilena, Desde la conquista española a nuestros días; (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993), 21.

en el ejército o trabajar en los puestos administrativos coloniales. También era fundamental el uso de mano de obra barata en todas las tareas: trabajo de las tierras, el cuidado y explotación del ganado, la extracción de metales. El esclavo negro y el campesino no les interesaban; los mantenían en la ignorancia y obediencia absoluta a la autoridad del patrón, lo que facilitaba su manipulación y control.

> "Al mismo tiempo, las haciendas se transformaron en una atractiva inversión para los nuevos ricos del Chile…, precisamente por las mayores ganancias agrícolas que esos inquilinos hacían posible, y el placer y prestigio que obtenían de sus servicios"[6]

En Chile, el poder y el dinero estaban en manos de los peninsulares (los nacidos en España) y los criollos (la descendencia española que habitaba en América). Accedían a una buena educación, realizaban viajes al extranjero, obtenían cultura, libros y la posibilidad de tratar con personajes ilustrados. En cambio, los inquilinos subsistían cultivando, para sí y su familia, un trozo de tierra cedido por el patrón, a cambio de su trabajo. Otro tipo de trabajador, el peón, lo hacía por temporadas y migraba de una hacienda a otra.

Los esclavos en Chile eran escasos debido, por una parte, al alto precio de compra y, por otra, a la dificultad de traerlos a Chile, por la lejanía y su accidentada geografía. Era más barato un esclavo indígena que un esclavo negro.

> "Muchas familias levantaban sus ranchos en las riberas de los ríos, en tierras marginales o en los intersticios del Valle Central, o simplemente vagabundeaban buscando su sustento. Algunos elegían el bandidaje, y se menciona la existencia de 12.000 de esos "desventurados" que infestaban los caminos de Chile central. La población flotante o desarraigada continuó aumentando durante el siglo diecinueve. Las grandes haciendas obtenían los trabajadores temporeros que necesitaban entre la gente sin tierra que buscaba refugio en los ranchos de los inquilinos, o que simplemente dormía al aire libre durante la temporada"[7]

Para la gente de clase baja era difícil la vida, tanto por su condición racial mestiza como por la falta de oportunidades. Sólo quedaba trabajar honestamente de campesino en las tierras de los ricos o volverse un delincuente que robaba comida, objetos de valor y ganado para poder sobrevivir. Lo otro era volverse vagabundo, como la mayoría de la población mestiza, que vivía abandonada a su suerte en los campos chilenos. El problema es que era obligatorio tener algún trabajo, ya sea como inquilino o artesano. Los que eran sorprendidos robando eran castigados públicamente. Las penas variaban desde la horca, los azotes, la cárcel, los trabajos forzados en los campos o en la construcción de obras públicas, y el destierro.

---

[6] Arnold J. Bauer, La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993), 35.
[7] Arnold J. Bauer, La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993), 34.

El clima mediterráneo de Chile, con inviernos lluviosos y veranos secos y calurosos, sus fértiles tierras favorecieron el cultivo y la cría de ganado europeo. Por la abundancia de hierba, al principio, los latifundios eran productores de ganado (vacuno, caballar, caprino, ovino, gallináceas) Los criaban para obtener cuero, sebo, carne, charqui y lana. Por la agricultura obtenían frutas, chacarería, vino, madera, trigo y harina. Los productos eran enviados a los mercados de las ciudades y pueblos del territorio; al norte, para la alimentación de los indígenas mineros en las minas de plata de Potosí; también los comerciaban en los puertos, donde eran exportados al Perú, para el funcionamiento económico y el bienestar de la población del Virreinato.

El modelo latifundista rural sobrevivió a la independencia de Chile, pues continuó siendo el medio económico y social dominante, controlado por el poder de la élite aristócrata. En la segunda mitad del siglo XIX, se une al capitalismo burgués, hasta su decadencia por las reformas agrícolas de mediados del siglo XX.

> "En este reino era sumo el descontento y universal la abominación del gobierno supremo; las convenciones públicas no resonaban otra cosa que quejas exaltadas del despotismo de Godoy, y estos gobernantes (los de Chile) aunque celosos y fieles al rey no podían conciliar la lealtad con la tolerancia de tantos males."
>
> "Entre los muchos motivos de disgusto que conmovían diariamente los ánimos de los chilenos, fue uno de los principales el establecimiento del tribunal de consolidación, …"[8]

A fínales del siglo XVIII los criollos empezaron a considerar los problemas que afectaban a la población civil, la economía, la política de la época y para ellos mismos. Uno de estos problemas era que los altos puestos de la política colonial eran ocupados exclusivamente por españoles enviados a gobernar, por orden del Rey y el Consejo de las Indias. Pero, los criollos que eran aristócratas, de buena educación, solventes en lo económico, sólo podían alcanzar puestos medios en la política y administración. En el aspecto comercial, la existencia del monopolio, que obligaba a comerciar sólo con la Metrópoli, no convenía a los latifundistas, cansados de mandar sus productos para beneficiar mayoritariamente al Virreinato del Perú. También influían los altos costos de la educación y profesionalización, factor que limitaba la posibilidad de obtener un buen puesto de trabajo.

> "… existían algunos colegios y la Real Universidad de San Felipe impartía sus enseñanzas desde 1758, se reconocía la deficiencia de esos planteles, tanto por la mala calidad de los estudios como por la desorganización en que vivían. …". Desde luego, hay que tener presente que el comercio estaba en manos

8 S. Fernando Villalobos Rivera, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago: Ediciones Universidad de Chile, 1959), 98 y 99.

> españoles y que, por lo tanto, los criollos no tenían interés directo en la actividad mercantil. … Había otros motivos de muy diferente índole que también despertaban el descontento entre los criollos y cuyo remedio veían muy difícil de alcanzar. La preterición que sufrían en los cargos públicos, con desprecio de sus méritos, era motivo de una queja constante y ya muy antigua. Cierto es que uno que otro criollo lograba elevarse; pero esos casos eran los menos y no desmentían la reticencia de las autoridades españolas hacia los nacidos en América" [9]

La falta de oportunidades laborales, que limitaban las condiciones de vida de la población chilena de la época, y el excesivo aumento de los impuestos que debían pagar los criollos, era considerado injusto por los estanqueros y los latifundistas, por el impacto negativo que les significaba. Estos problemas estaban afectando a todas las colonias americanas, lo que favoreció el comienzo de la emancipación en América Latina.

> "Chile era sin duda una colonia subdesarrollada, en gran medida el pariente pobre del virreinato del Perú. … Los criollos, animados (como veremos) por una visión optimista del potencial chileno, resentían el hecho de que, por ejemplo, las facilidades educacionales de la Capitanía General fueran tan limitadas y atrasadas.
>
> Un ejemplo más flagrante y serio de la actitud propeninsular y de discriminación criolla se encontraba en el sistema de nombramientos para los altos cargos de la administración pública. El deseo de los criollos por aumentar el grado de su participación en las tareas de gobierno era acentuado por las actitudes ocasionalmente arrogantes y superiores de los españoles europeos"[10]

En Chile, el proceso de emancipación se produjo -poco a poco- a fínales del siglo XVIII, por acción de los criollos, cansados de las inequidades y despotismo de la Corona y de las autoridades coloniales, que afectaban su bienestar, negocios y la alta desigualdad que afectaba a la población. Estos pioneros utilizaron las ideas de la Ilustración y el ejemplo de la independencia de los Estados Unidos. El primer esbozo independentista en Chile, aparece con la conspiración de 1780 y, más de tres décadas después, reaparecen las mismas ideas. La Primera Junta Nacional de Gobierno, fue el primer esbozo de la formación de la república chilena. Personajes que favorecieron el cambio e influyeron con sus ideas y actividades son: José Antonio de Rojas, Manuel de Salas Corbalán, Bernardo de Vera y Pintado, Juan Martínez de Rozas, Juan Antonio de Ovalle, José Antonio Martínez de Aldunate, Ignacio de la Carrera y de las Cuevas, Gaspar Marín, José Gregorio Argomedo Fernando Márquez de la Plata y Juan Enrique Rosales.

---

9 Sergio Fernando Villalobos Rivera, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago: Universidad de Chile, 1959), 64, 79 y 100.

[10] Simón Colliet, Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833, (Fondo de Cultura Internacional, México D.F.: 1978), 48, 49 y 51.

Entre las ideas y formas de pensar que catalizaron la independencia de las colonias, en general, y de Chile, en particular, está el liberalismo, movimiento ideológico en las funciones política, económica, social, filosófica y científica. El liberalismo humanista ayudó a forjar la imagen del hombre como un ser independiente, considera la libertad del ser humano como individuo razonador, sus derechos para buscar la vida, el bienestar y la felicidad. El liberalismo económico considera la libertad comercial en los mercados, la búsqueda de la riqueza, la obtención de lo material, el desarrollo del progreso de los pueblos y de las naciones, de acuerdo a su propio esfuerzo.

En contraste, el absolutismo plantea que el poder de los reyes deriva directamente de Dios, y, por lo tanto, no responde por sus acciones frente a los súbditos y por eso

> "demostró con hechos su creencia en el derecho divino a gobernar… como monarca absoluto, sin necesidad de consultar a parlamentos, ministros ni nobles destacados. Dotado de una enorme resistencia, confianza en sí mismo y amor al orden, fue un gobernante extraordinariamente capaz"[11]

En la monarquía absoluta, un Rey controla el destino de un reino, se considera a sí mismo un hombre elegido por Dios, que podía hacer lo que quisiera, pero se haría responsable del bienestar de su reino y de su pueblo solamente ante Dios. Tenía poder en todo, desde la política a lo espiritual y en lo simbólico. Si el rey te bendecía eras bendecido por Dios y, pero si estabas en contra del rey estabas en contra de Dios.

Desde el punto de vista económico, se desmoronaba el sistema feudal y los siervos de la tierra. La sociedad estamentaria no era validada en las nuevas ideas. En esa organización social no se podía cambiar de estamento, no se podía salir de la propia condición social, esto es: si naces noble, morirás noble, si naces campesino, morirás siendo un campesino.

Con el liberalismo se cuestionan las creencias tradicionales de la Edad Media sobre la forma de hacer política, la economía y estructurar de la sociedad; comienzan a dudar de las ideas sostenidas por la nobleza y el clero, empiezan a buscar otros medios para explicar el funcionamiento del mundo que los rodea, comienzan a creer en sí mismos y en la utilización de la razón. No sólo se descubre la importancia y las ventajas del conocimiento, también se pueden utilizar para cambiar el funcionamiento de la sociedad.

> "Liberalismo: Desarrollaron la ciencia política anunciada por el liberalismo, separado el derecho natural de las concepciones políticas cristianas, de origen bíblico. En este punto fue fundamental la influencia de Locke, punto de referencia para quienes anhelaban una organización racional de la sociedad y el estado"[12]

---

[11] Ángeles Gavira Guerrero, ed, Historia del Mundo. Renacimiento y Reforma; (Londres: Reino Unido, Ediciones Dorling Kindersley, 2007), 55. Refiriéndose a la monarquia absolutista y al rey francés Luis XIV.

Grandes pensadores de esa época son: John Locke, Charles Louis de Secondat, señor de la Brède y barón de Montesquieu, Jean Jacques Rousseau; François-Marie Arouet, conocido como Voltaire, y Adam Smith.

> "Cuestionar lo establecido llevó a los Philosophes a criticar diversos aspectos: la ignorancia general y la intolerancia; los privilegios obsoletos del clero y la nobleza; el absolutismo y la tiranía en todas sus formas, como las Lettres de Cachet reales que permitían encerrar a cualquiera sin pruebas, y la Iglesia (por favorecer la superstición y la persecución)"[13]

La filosofía de la Ilustración Francesa estaba prohibida debido a su posición contraria al modelo medieval sobre la desigualdad de la sociedad testamentaria, el modelo político de la monarquía absolutista y el control excesivo de la Iglesia Católica, que impide el avance de ideas nuevas, al mantener el control de las conciencias de los integrantes de la población.

En el siglo XVIII, el Rey Carlos III implementa una serie de reformas, llamadas las reformas borbónicas, que adecuan las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales para recuperar la gloria del imperio español. Uno de estos cambios fue cultural, que permitía leer libros prohibidos por el Índice de Libros Prohibidos de la Iglesia Católica, con un permiso especial del Rey y el Papa, aunque solía ocurrir que, para poder llevarlos a otro país, recurrían al contrabando para evitar que fueran confiscados por los censores.

En Chile, entre quienes pudieron tener conocimiento de la Ilustración francesa están: José Antonio de Rojas, Juan Martínez de Rozas, Manuel de Salas y Bernardo O`Higgins. Así se extendió el cuestionar: el funcionamiento del gobierno colonial en Chile, la falta de educación pública y privada. Además, estaban agobiados por el control excesivo del comercio monopólico español, la falta de ascenso a los altos cargos del gobierno colonial (se impedía el ascenso a gobernador), de la llegada de mandar autoridades provenientes de España y autorizados por la Corona y por el Consejo de Indias, la extrema desigualdad social y los excesivos impuestos que afectaban al negocio agrícola-ganadero y sus fortunas, para beneficio del virreinato del Perú y la Corona pero no los territorios controlados. En esta situación se da las Conjura o Conspiración de los Tres Antonios.

Las ideas de la ilustración lograron, a paso lento, consolidar el pensamiento de la emancipación. Fue más una revolución de la clase alta, porque sólo las personas que sabían leer y escribir podían tener conocimiento sobre la filosofía ilustrada. Ellos fueron los que

---

[12] Ángeles Gavira Guerrero, ed, Historia del Mundo, Renacimiento y Reforma; (Londres: Reino Unido, Ediciones Dorling Kindersley, 2007), 50.

[13] Ángeles Gavira Guerrero, ed, Historia del Mundo, Renacimiento y Reforma; (Londres: Reino Unido, Ediciones Dorling Kindersley, 2007), 50.

cambiaron el funcionamiento político de la época, que pasaron de un gobierno colonial a una república nacional, con cambios políticos, económicos y sociales.

Marco Teórico.

Pretender establecer una conexión entre la existencia de la Hacienda Polpaico, el proyecto de revuelta llamado "la Conspiración de los tres Antonios" y la independencia de Chile, es una tentativa que, como estudiante de Historia, me interesa establecer y verificar.

Producto del descubrimiento, conquista y colonización del llamado Nuevo Mundo, por parte del Imperio Español y de otros países, es que recibimos y somos depositarios de la cultura, lenguaje, religión, organización política y social que trajeron, la que al mezclarse con la cultura nativa ha resultado en lo que somos.

La economía, como ciencia social, define la búsqueda y la utilización de los recursos naturales para satisfacer las necesidades del ser humano. Permite analizar las decisiones y las planificaciones de las personas, autoridades y empresarios, en el ámbito de sus empresas (industrias, gobiernos e instituciones) para obtener recursos y materias primas, ser enviados a los lugares indicados para su procesamiento, desarrollo, y la entrega de los productos para el consumo y uso.

La historia económica de Chile está basada en varios ciclos económicos que lo hicieron prosperar a lo largo del tiempo, desde la época colonial, cuando era un exportador agrícola y ganadero, hasta nuestros días, con exportación e importación de diversos bienes y servicios.

> "Desde fines del siglo diecisiete en adelante, la demanda peruana de trigo y el conocimiento constante de la población comenzaron a transformar lentamente el campo chileno… -que duró cerca de dos siglos- en términos de geografía económica y ventajas comparativas subió a cerca de 180 mil quintales métricos, para luego estabilizarse".[14]

[14] Arnold J. Bauer, La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993), 32.

Un ejemplo de las demandas e influencias que recibe nuestro país ocurre a causa del terremoto de 1686, que devastó las ciudades del Virreinato del Perú y causó la muerte de muchos civiles. Además, la roya, un hongo negro, afectó a las cosechas de trigo, arruinó la producción de grano y harina, provocó un aumento en el precio del pan, afectando la economía del Virreinato y una terrible hambruna. Buscando resolver el problema encontraron la solución en Chile, ya que, gracias a su clima mediterráneo, Chile era un lugar excelente para la agricultura y la ganadería. Los hacendados y las autoridades decidieron aumentar las cosechas y la producción de trigo en todo el valle central. Este fue el primer ciclo económico (1687 – 1810) y el siglo XVIII fue llamado el Siglo del Trigo.

> "…los eventos de 1687 fueron solo el factor detonante para que comenzaran las exportaciones. El Valle Centrales de Chile, La Serena y Concepción fueron los distritos que llegaron a involucrarse en la exportación de cereales al Perú"[15]

Otros aspectos que colaboran en el desenvolvimiento de la Capitanía General de Chile es que el siglo XVIII fue una época pacífica: había pocos levantamientos indígenas, la economía había prosperado gracias al comercio del trigo; habían llegado gobernadores ilustrados, que modernizaron las ciudades y mejoraron las condiciones de vida de los habitantes.

> "Su ruta al éxito económico y prominencia social se inició en el comercio, para de allí pasar al campo y a los cargos públicos". … "rápidamente se establecieron en el comercio e invirtieron sus ganancias en las mejores tierras rurales."[16]

Se consolida una clase dominante. Resulta atrayente para el español, con su condición racial, poder y riqueza, podían obtener altos cargos en los puestos políticos o en el ejército colonial. En 1767, el Rey Carlos III decretó la expulsión de los jesuitas del continente americano; las haciendas que les pertenecían fueron vendidas y compradas por los aristócratas españoles que incrementaron su poder político, estatus social y económico. Varias de estas familias coloniales siguen existiendo en la actualidad: (Larraín, Echeñique, Toro Zambrano y García-Huidobro)

El monopolio es el derecho legal entregado a un grupo, persona o empresa para explorar, con carácter exclusivo, alguna empresa o comercio. Durante la época colonial se consolida la estructura político-económica del conquistador. España dependía del Nuevo Mundo en materia primas y nuevos productos. El imperio decidió la formación de un monopolio comercial; así, cualquier mercancía, materia prima o producto que sale de Las Indias

[15] Sergio Villalobos, Osvaldo Silva y Patricio Fernando and Estelle Silva, Historia de Chile. (Santiago: Editorial Universitaria, 1974), 155-160.
[16] Arnold J. Bauer, La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993)

Occidentales solamente se puede comerciar con el reino de España. Los productos de importación para los nuevos territorios se realizaban sólo en los puertos indicados por las autoridades de la corona. El Virreinato importaba productos para enviarlos a los mercados en Chile (azúcar, hierro, esclavos negros, frutas tropicales, herramientas de trabajo de campo, etc.) Todo lo anterior hacía que los precios de importación fueran altos y las colonias eran un mercado cautivo y descontento. Debido a la subordinación chilena a las políticas económicas de España y a los intereses comerciales de Perú, la independencia estaba transformándose rápidamente en una necesidad:

> "El país necesitaba romper el enclaustramiento económico"… Cruz que en su Memoria de 1809 propuso una medida para abrir el comercio, observó entonces que existía una oposición a esto sobre la base de que la religión y el patriotismo podrían debilitarse con el contacto más recurrente con extranjeros"[17]

El monopolio cambió gracias a las reformas borbónicas del siglo XVIII. Hubo cambios en la administración y el funcionamiento del sistema colonial, en los aspectos políticos, económicos y territoriales para hacer más eficiente el poder estatal y ejerce una mayor influencia sobre las autoridades. Su propósito era convertir a España en una monarquía absolutista, sacarla de la crisis económica y recuperar su antigua gloria. Ahora se podía comerciar entre las colonias españolas y desde cualquier puerto en América hacia España.

Pero estas reformas no fueron suficientes para los estanqueros y hacendados. En secreto llevaban a cabo el contrabando de productos traídos, entre otros, por barcos mercantes ingleses y franceses, que transportaban tabaco, azúcar, algodón, joyas, libros prohibidos y otros. El negocio era lucrativo y seguro (se realizaba en un territorio aislado y un mar sin vigilancia), aunque resultaba dañino para el comercio establecido.

En América, la corona española fortaleció el estado mediante el envío de funcionarios, mientras que, por otro lado, los conquistadores ejercieron el poder en espacios más reducidos a través de personas designadas por ellos.

La organización del Estado en América entonces, posee un origen doble: la Corona por un lado y los Cabildos por otro. De este modo, fueron los conquistadores los que ejercieron una autoridad real sobre los territorios, y en segundo lugar la Corona, que buscó mejorar su posición, limitando paulatinamente el poder de los conquistadores y enviando a funcionarios leales, fortaleciendo la burocracia estatal.

[17] Simón Collier, Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833. (México D.F.: Fondo de Economía Internacional, 1978), 61.

La Política puede ser entendida como el conjunto de actividades para tomar decisiones, en la distribución de recursos y el estatus; también puede entenderse como la práctica referente al gobierno de un estado, que promueve la participación ciudadana en el poder y distribuir ese poder para garantizar el bienestar para la sociedad. Cuando los conquistadores se organizaban, lo hacían para mantener el poder y la estabilidad. El principal funcionario era el virrey, responsables de gobernar en nombre del monarca; controlaba una gran extensión territorial, ejercía mayor autoridad y títulos de gobernador, capitán general, superintendente de la Real Hacienda y vice-patrono de la Iglesia. Otras autoridades, que tenían jurisdicciones más pequeñas, eran los Gobernadores o Capitanes Generales, responsables de una provincia.

La Real Audiencia, el sistema de justicia colonial, estaba integrada por un presidente, varios jueces (un fiscal, un alguacil y el teniente de gran bachiller) y los oidores, que informaban los casos, la responsabilidad civil y la sentencia de los condenados. Hacían informes al Rey sobre el cumplimiento de las leyes y los abusos de poder de las autoridades. Tenían que velar por el buen trato hacia los indígenas. Incluso tenía atribuciones gubernativas cuando faltaba un gobernador, era el consultivo del gobierno y vigilaba las acciones que realizaban los corregidores.

El Cabildo, base de la administración local, era el consejo municipal. Eran reuniones de ciudadanos y vecinos de la ciudad para resolver problemas que afectaban a la población, el funcionamiento de la administración y resolver problemas judiciales, administrativos, económicos, políticos y militares del municipio. Administraba la entrega de tierras a los vecinos, la restauración y el cuidado de las calles y caminos, la instalación del cuerpo de policía local, el cuidado de las administraciones de los hospitales, cobraban los impuestos locales y fijaban los precios en los mercados.

Las instituciones coloniales en América prosperado durante 300 años, manteniendo el funcionamiento administrativo político, el monopolio comercial, la economía mercantilista y rural y una sociedad testamentara. Pero, ya en el siglo XVIII se inician los intentos emancipatorios. Primero surgió el descontento: los altos puestos de poder, en la gobernación y en la real audiencia eran dirigidos por los españoles peninsulares, enviados, desde España, por órdenes del Rey y del Consejo de las Indias, controlar la administración del territorio indicado por la corona.

> "La mayor parte de los criollos que formaron la clase dirigente chilena descendían de la aristocracia castellano vasca. Los Cabildos fueron controlados por ellos y se transformaron en centros de reivindicación frente a los gobernadores y capitanes generales."

> "El acceso al poder político y a la posesión de tierras pasaba para los criollos, muchas veces, por su ennoblecimiento. La adquisición de un título nobiliario se conseguía por la compra del mismo, por mayorazgo o por el ingreso en una orden militar. La vía más usual era la compra de títulos de nobleza"[18]

El criollo podía ocuparse como comerciante, mercader, abogado, alcalde de la ciudad, juez de la real audiencia, vecino de la ciudad en el cabildo, secretario, capitán y coronel del ejército colonial español y de la milicia ciudadana, pero, por su condición, esto es nacido en el continente americano, pero con un origen europeo, podían acceder sólo a los cargos inferiores del gobierno colonial. Muchos de ellos eran importantes por su posición social, riqueza y poder. Poseían haciendas, donde desarrollaban actividades rurales y controlaban la economía agrícola y ganadera de la zona central de Chile.

Como poseían dinero y poder tenían la oportunidad de viajar al extranjero para educarse y especializarse. Regresaban con novedades en ropa, tecnología, libros y conocimientos. Sólo ciertos libros podían ir a América porque algunos autores, y sus ideas, (especialmente los franceses) eran muy revolucionarios y una amenaza para el control del poder de la Corona y de la Iglesia Católica.

Las casas de los adinerados podían servir de centro cultural; los criollos acaudalados y sus familias podían conversar muy diferentes temas y, así, desarrollar su conocimiento e intelecto. En Chile, se ha establecido que tres criollos poseían importantes bibliotecas: Juan Antonio de Rojas, Juan Martínez de Rosas y Manuel de Salas.

> "Fue Chile un ejemplo de ello, cuya clase criolla consideraba que estos adelantos serían útiles para el desarrollo económico del país. Proliferaron las obras literarias, de agricultura, de física, de medicina. …"
>
> "La enseñanza dependía de las comunidades religiosas y de los cabildos, y ambas eran gratuitas para los pobres, si bien la población negra estaba excluida de la misma."
>
> "Los hijos de la clase acomodada tenían la obligación de pagar las tasas académicas, aunque disfrutaban de privilegios como el trato de usted y un asiento reservado en las primeras filas. Las asignaturas obligatorias eran la escritura, la lectura, la aritmética, la gramática y el catecismo"[19]

Escaseaba la educación profesional y la existencia de escuelas públicas y privadas. Los colegios primarios que estaban en Santiago eran propiedad de la Iglesia Católica; la única universidad existente en la Capitanía General de Chile era la Real Universidad de San Felipe que ofrecía las carreras de Derecho y Teología. El pueblo no asistía a la escuela y la mayoría era analfabeta. Este estado de cosas perpetuaba la organización económica, comercial y social

[18] Carlos Gisper, ed., Enciclopedia de Chile, (Barcelona: MMI Océano Grupo Editorial, S.A., 2002), 663-664
[19] Carlos Gispert, ed., Enciclopedia de Chile. (Barcelona: MMI Océano Grupo Editorial, S.A., 2002), 667

del país. No había un movimiento cultural, no había especialización laboral y la falta de educación hacía más fácil, para los hacendados, la obtención de mano de obra barata.

> "Los philosophes, o pensadores, aplicaron las ideas procedentes del ámbito científico con la finalidad de cambiar las concepciones tanto del gobierno como de la sociedad, buscando renovar la superstición, la tiranía y la injusticia por valores tales como la razón, la tolerancia y la igualdad de todos los hombres ante la ley"[20]

Hacia finales del siglo XVIII se aprecian, en Europa, nuevos valores: la naturaleza, que determina la actividad del hombre, la felicidad terrena, que se convierte en un objetivo, el progreso, mediante el cual cada época se esfuerza en alcanzar mejor la felicidad colectiva. El nuevo espíritu filosófico que se constituye, se basa en el amor por la ciencia, la tolerancia y la felicidad material. Se opone a restricciones como las de la monarquía absoluta o la religión. Lo esencial es ser útil a la colectividad difundiendo un pensamiento crítico, donde la aplicación concreta se impone sobre la teoría, y la actualidad sobre lo eterno.

El espíritu crítico se ejerce, principalmente, contra las instituciones. Frente a la monarquía absoluta, se prefiere el modelo inglés (monarquía constitucional). La crítica histórica de los textos sagrados ataca la certeza de la fe, el poder del clero y las religiones reveladas. Los filósofos se orientan hacia el deísmo que admite la existencia de un dios sin iglesia. La consecuencia positiva de esta crítica es el espíritu de reforma. Los enciclopedistas toman partido por el desarrollo de la instrucción, la utilidad de las letras, la lucha contra la Santa Inquisición y el esclavismo, la valorización de las artes "mecánicas", la igualdad y el derecho natural, el desarrollo económico que aparece como fuente de riqueza y de confort.

La Revolución Francesa, la independencia de Estados Unidos, las ideas filosófico-políticas del liberalismo, las guerras napoleónicas, sirvieron de catalizador para la aparición del movimiento independentista. A esto se suma el descontento criollo por las medidas de las autoridades españolas en lo político y comercial. La aparición de precursores significa que la clase social más culta ya tenía una disposición favorable para el cambio hacia el autogobierno y la vida independiente. En Chile, la Conspiración de los tres Antonios muestra el deseo político de una nueva organización, la participación de las masas en la vida pública y el apoyo en el pensamiento sostenido en La Ilustración y La Enciclopedia.

[20] Ángeles Gavira Guerrero, ed, Historia del Mundo, Renacimiento y Reforma. (Londres: Dorling Kindersley, 2007), 50.

Pregunta de Investigación.

¿Cuál es la importancia de la Conspiración de los 3 Antonios para el desarrollo del proceso emancipatorio de la Independencia de Chile y los hechos vinculados a la Hacienda Polpaico?

Objetivo General: Investigar la importancia de la Conspiración de los Tres Antonios para el desarrollo del proceso emancipatorio de la Independencia de Chile y los hechos vinculados a la Hacienda Polpaico.

Objetivo Específico 1: Describir los cambios políticos que se desarrollaron en el proceso de Independencia, y que se propusieron ya en la Conjura de los Tres Antonios.

Objetivo Específico 2: Determinar el aporte de Berney y Gramusset, la Ilustración y el Liberalismo Político francés al desarrollo del proceso emancipatorio en Chile.

Objetivo Específico 3: Determinar la importancia de los hechos de la Hacienda Polpaico durante la época de la Independencia chilena.

Discusión Bibliográfica.

Para el desarrollo de este trabajo se necesita recurrir a muchos libros y textos sobre investigación histórica; fuentes primarias y secundarias para obtener información sobre la Conspiración de los 3 Antonios, los cambios en las ideologías políticas de la época y la relación que tuvieron, con el desarrollo de la emancipación en Chile, la Hacienda Polpaico y el legado de los ciudadanos franceses, específicamente, Antonio Gramusset y Antonio

Barney, quienes planificaron una insurrección para crear una nación regida a la luz de las ideas de la Ilustración.

Se investigará en fuentes primarias y secundarias los hechos acaecidos en relación con la "Conspiración de los 3 Antonios", ya descritos por historiadores chilenos del siglo XIX, como Don Miguel Luis Amunátegui quien, en su obra "Los Precursores de la Independencia de Chile", tomo 3, capítulo cuatro, narra la historia de la conspiración. Amunátegui fue el primer historiador en Chile en utilizar fuentes primarias para investigar y desarrollar este acontecimiento. La utilización de esa información ayuda a comprender mejor los hechos ocurridos en aquel período, a finales del siglo XVIII, el desarrollo de la conspiración, el encarcelamiento y el destino de los personajes.

Los textos primarios que este autor utilizó fueron las cartas de la correspondencia entre José Antonio de Rojas y su amigo, el Virrey del Río de la Plata, donde solicita un permiso para llevar los libros prohibidos cruzando la pampa y cordillera, hasta llegar a su hacienda, evitando que los censores de la corona lo descubrieran. También utilizó fuentes secundarias, libros o textos escritos por chilenos o extranjeros, con oficio de comerciantes, marineros o sacerdotes, que describían los problemas que afectaban a Chile y su población por la desigualdad provocada por el despotismo de los españoles en esa época.

El historiador Diego Barros Arana escribió una serie de libros que conforman su obra "La Historia General de Chile". En el tomo 6 se encuentra la información sobre la conspiración de los 3 Antonios. Usó fuentes primarias y secundarias en su trabajo de investigación sobre este hecho histórico. Incluso utilizó la información de los libros del mismo Amunátegui.

Los historiadores nacionales del Siglo XIX querían proyectar la importancia del desarrollo de la república eliminando el antiguo pasado colonial; una especie de propaganda que hace resaltar el nacionalismo chileno. Por un lado, está investigado con el uso de las fuentes, pero por el otro está alterado por la tendencia a entregar una mayor exaltación histórica para la población.

Los cambios políticos que estaban provocando la emancipación en Chile se describen y analizan en el libro de Simón Collier "Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833". En el texto explica, con más detalle y precisión, el desarrollo y la evolución de la política nacional. Empieza por el dominio colonial del imperio español en Chile, la función la política, la economía, la sociedad, los habitantes y las costumbres durante el Sº XVIII. Luego la influencia de criollos, como Manuel de Salas, Bernardo O'Higgins, Juan Martínez de

Rosas, Juan Egaña y José Antonio de Rojas, y extranjeros en la difusión de las ideas de la Ilustración. Se narra el Cabildo Abierto en 1810 y los cambios que empieza a producir. Después de la liberación de Chile, en 1817, muestra el gobierno de Bernardo O'Higgins, su dictadura y los cambios políticos que llevaron al desarrollo de la nación chilena. La formación de las nuevas ideologías políticas y partidos, las luchas por los vacíos de poder, la anarquía y los conflictos entre las dos ideologías importantes, el triunfo conservador, los cambios políticos realizados por el dominio autoritario del ministro Diego Portales y la permanencia del modelo político conservador y la constitución política de 1833.

En relación a la investigación del pasado de la Hacienda Polpaico durante la era de la Conquista, en tiempos de Valdivia, antes de la aparición de las propiedades de tierras, es una fuente interesante el libro "La estancia del gobernador Pedro de Valdivia que Fuera de los ingas pasados y su relación con las cuencas de los ríos Aconcagua y Maipo – Mapocho. Una hipótesis de legitimación de apropiación jurídica". El texto pertenece a los historiadores y arqueólogos Gonzalo Sotomayor (chileno) y Rubén Stehberg (estadounidense) Es un ensayo realizado en colaboración de la Universidad Andrés Bello y el Museo Nacional de Historia Natural. En el texto explica el primer registro de propiedad de tierras de nuestra historia. Son tierras que pertenecieron a Pedro de Valdivia; abarcaban desde el Aconcagua hasta la actual comuna de Colina, incluso tenía el territorio de Tiltil. Usaban sus arroyos para extraer oro mediante el uso de encomiendas de indígenas y establecieron las primeras haciendas, en la zona del Valle Central, para el cultivo de vegetales y ganadería. En el texto se muestra, como evidencia, el registro de los documentos de propiedad más antiguos de Chile. Contienen las narraciones de soldados de Valdivia, ya ancianos, y el uso que dieron a los territorios.

La mejor opción ha sido usar obras secundarias de investigación histórica que tratan sobre la hacienda Polpaico. La obra "Hacienda de Polpaico; donde nace la Independencia de Chile. Siglo XVII y XVIII", editada por el Centro de Estudios Forenses, Año 2018 es uno de los mejores trabajos de investigación sobre la Hacienda Polpaico. Cuenta su historia con mayor profundidad, desde su origen hasta la actualidad. Es la historia de vida de los patrones, dueños de la hacienda, y muestra las acciones que ellos realizaron y los relacionan con los hechos en la historia del país. Incluso aparece la historia de la conspiración de los 3 Antonios.

Benjamín Vicuña Mackenna, historiador chileno del Sº XIX, escribe "De Valparaíso a Santiago", Biblioteca de la Imprenta de la Librería del Mercurio de E. Undurraga y Cía. Santiago, 1877, en su segundo tomo narra cómo era el territorio donde se única la hacienda, la vegetación, los animales y la vida rural durante la época colonial. En la página de "Memoria

Chilena" de la Biblioteca Nacional, se muestra el libro "De Valparaíso a Santiago", uno de los primeros libros de guías viajeras y turísticas en la historia. En el primer tomo narra sus viajes en tren por Valparaíso y sus alrededores; describe las rutas del tren, sus estaciones, los paisajes naturales y su geografía. También refiere la vida cotidiana de sus pueblos, sus historias, leyendas y, en general, su cultura. La información abarca la zona de Aconcagua, Quillota, Llay-Llay, la Cuesta La Dormida. Entrega detalles sobre cerros importantes de la Cordillera de la Costa (el Roble y la Campana), la flora y fauna característica y los poblados hasta llegar a Santiago.

Para buscar información sobre la hacienda la mejor opción se encuentra en la página web de la Fundación Procultura, una institución que ayuda a la conservación de los antiguos patrimonios históricos de las comunas y provincias lejanas en todo el territorio chileno. Hay varios libros que explican y cuentan sobre la Cultura, la Historia y las tradiciones rurales e ancestrales campesinas o indígenas.

En la página web se encuentran tres libros que tratan sobre el patrimonio histórico y cultural de la comuna de Tiltil. Uno de ellos, de Ilonka Csillag Pimstein, llamado "Tiltil, Identidad y Patrimonio como eje de desarrollo sostenible" Fundación Procultura. 2019. En el libro se muestran los lugares más importantes de la comuna, la naturaleza de la zona (flora y fauna), las construcciones antiguas (era colonial y Sº XIX) que son patrimonio histórico. Se encuentra la descripción de la Hacienda Polpaico, los terremotos que la han afectado, una descripción del lugar y los acontecimientos históricos importantes de su pasado. A pesar de tener una buena información no es suficiente porque sólo muestran datos importantes del lugar y no profundizan en la información histórica. Enfatiza en el legado rural folclórico, como los bailes diabladas, los rodeos y las fiestas patrias.

También hay referencias al pasado y presente minero: minas y lavaderos de oro desde el siglo XVIII hasta a medianos del siglo XX, el desarrollo de la industria del cemento, las minas de cal en Polpaico y la historia del antiguo poblado de Cerro Blanco, el lugar donde habitaban los trabajadores y sus familias. La minería del cemento se moderniza por la influencia del empresario alemán Siegfried Gildemeister. Se completa la información con fotografías de archivo o familiares antiguos, del siglo pasado, que muestran la vida cotidiana de los habitantes de la comuna de Tiltil a lo largo de las décadas.

La Conspiración de los 3 Antonios, fue la planificación para convertir la Capitanía General de Chile en una República moderna, una nación libre e independiente del dominio del Imperio

Español. La importancia de este acontecimiento reside en que nos muestra o nos da una luz sobre el cambio de mentalidad que estaban experimentando los criollos y el favorecimiento del avance de los cambios políticos hacia la emancipación de Chile. Para esto fue importante la utilización de la información de 2 libros en la investigación de la política chilena de la época, entre afínales del siglo XVIII a principios del Sº XIX como: Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833 por Simón Collier y La "Cuestión Social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902) por Sergio Grez Toso. Para la obtención de fuentes primarias e información precisa y completa sobre este acontecimiento histórico se necesita investigar en el Archivo Nacional para encontrar cartas antiguas sobre los personajes que vivieron en la Hacienda Polpaico, el documento original sobre el primer proyecto constitucional realizados por los conspiradores, en los antiguos libros de historia de Chile del siglo XIX y principios del Sº XX escritos por Amunátegui, Barros Arana y Antonio Encina y en el trabajo de investigación de Patrick Puigmal, que no sólo cuenta la historia de una forma precisa, profunda y detallada, sino que muestra imágenes de fuentes primarias sacadas del Archivo de Indias, en España, que muestra las contestaciones en cartas entre el ministro de las Indias, el juez de la Real Audiencia del reino de Chile, el Virrey del Perú y el Rey de España sobre el juicio, el encarcelamiento y la sentencia de los 2 ciudadanos franceses que fueron arrestados por conspirar contra la monarquía española.

Con la utilización de fuentes secundarias modernas como www.litoralpress.cl y www.elmercurio.com se demostrará que ciudadanos franceses (como Gramusset y Barney) se involucraron, o intentaron hacerlo, en la búsqueda de libertad del pueblo de Chile. La unión de franceses en el linaje familiar de la Hacienda Polpaico dio origen a la familia Guillet, dueña actual de ese patrimonio.

Para encontrar más información del pasado de la Hacienda Polpaico, se realizó una búsqueda en antiguos libros de historia que muestran pistas como era la hacienda y el paisaje natural de sus alrededores.

La utilización de YouTube permite encontrar videos documentales sobre las Haciendas Coloniales del pasado. En uno de ellos se encuentra el documental sobre la Hacienda Polpaico: fueron entrevistados la familia dueña de la hacienda y otras personas. Se explica la historia del lugar, su importancia para la Independencia de Chile y otros aspectos.

Al buscar información o documentos primarios que sean de la época colonial, que se refieran o expliquen sobre la Hacienda Polpaico, encontré las páginas web de la Biblioteca Nacional

de Chile y el Archivo Nacional, que presentan los contenidos con un fuerte respaldo académico y bastante información primaria de aquellos tiempos.

El Archivo Nacional posee información y documentación histórica desde la era colonial (Siglo XVI), la era republicana (Siglo XIX) hasta principios del Siglo XX.

La Biblioteca Nacional de Chile posee una gran colección de libros de todas las épocas de la historia de nuestro país, de colecciones privadas, de autores antiguos y famosos, pertenecientes de familias aristócratas y acaudaladas, literatura antigua, nacional y extranjera, colecciones de todo tipo de revistas y diarios publicados en los siglos XIX y XX.

En artículos de periódicos, el diario El Mercurio muestra en su página WEB el trabajo de un grupo investigador de la PDI que, con la ayuda de arqueólogos e historiadores, buscaron en la hacienda los libros perdidos de la Biblioteca de la Hacienda Polpaico, que perteneció a don José Antonio de Rojas. No se sabe dónde están ubicados, pero se sospecha que fueron enterrados en algún lugar de los alrededores de los campos de la hacienda. Es una buena evidencia sobre lo que había en la hacienda en el pasado, pero es muy limitada[21]

La Metodología.

Se ha tratado de caracterizar el conocimiento generado en este trabajo como "científico". El conocimiento científico es objetivo, busca alcanzar la verdad y, también, verifica la adaptación de las ideas a los hechos. Se racionaliza la realidad y se producen nuevos conceptos y los términos para explicarla. Como ejemplo puedo citar los conceptos de clase social, tendencia histórica, bien cultural, encomienda, merced de tierra, todos ellos construidos alguna vez para explicar la realidad social.

La investigación científica es metódica, planeada. Todo trabajo de investigación se funda sobre el conocimiento anterior y la investigación procede conforme a reglas y técnicas que han resultado eficaces en el pasado, pero que son perfeccionadas continuamente, no solo a la luz de nuevas experiencias, sino también de resultados del examen matemático y filosófico. Los datos aislados son inútiles, no confiables; es preciso obtenerlos, organizarlos y confirmarlos para extraer conclusiones. He intentado consultar todas las fuentes disponibles, algunas de las cuales se presentan en la bibliografía utilizada y otras quedan como fuentes consultadas.

[21] "Un día con la brigada fanática de la autopsia patrimonial": http://www.economiaynegocios.cl El Mercurio, sábado 4 de Abril de 2015

El método científico no entrega recetas infalibles para encontrar la verdad, solo contiene un conjunto de prescripciones perfectibles para el planteo de los problemas, efectuar las observaciones e interpretar los resultados. Subordinadas a las reglas generales del método científico, y al mismo tiempo, en apoyo de ellas, encontramos técnicas que se emplean en las ciencias, de las cuales puedo citar: técnicas para dibujar gráficos que resuman datos empíricos, para reunir informaciones acerca de costumbres, leyes, formas de entender el mundo, para analizar documentos, etc. Me he apoyado en las técnicas de lectura y resumen para la consulta y recopilación de datos, así como, en los aspectos formales, para la forma de citar y presentar la bibliografía.

He tratado de redactar la información de manera fluida, sin errores de forma o de fondo.

Para el desarrollo de este trabajo se recopiló información importante y necesaria para investigar las propuestas de investigación, intentando dar sentido y claridad a lo investigado con el análisis de las fuentes primarias y secundarias uniendo e implementando documentación sobre los hechos que ocurrieron en el período.

Un documento importante para desarrollar este estudio lo encontré en el Archivo Nacional. Tuve acceso a las microfichas, ya que el documento original no se presta a consultores estudiantes. Después de fotografiarlas e intentar leerlas tuve la complicación de entender la caligrafía, la redacción y la poca claridad del documento fotografiado. Al tener gran dificultad para hacerlo seguí investigando y encontré, en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional de Chile, una copia mecanografiada del mismo documento, lo que facilitó grandemente la lectura y la comprensión de éste.

El documento tiene el título “Testimonio de la causa criminal formada contra don Antonio Vergne y don Antonio Gramusset, franceses. Enero Año de 1781”, el cual contiene, además, los testimonios de lo ocurrido con estos reos en la cárcel de Lima, donde estaban depositados para navegar a España.

Después de leer e interpretar la información legal obtenida, se pudo llegar al convencimiento de que los reos no estaban preparados para resistir las presiones legales ni los efectos familiares (en el caso de Gramusset) y la desazón que experimentaron. Además, la conspiración estaba sustentada en bases débiles, como, por ejemplo, no haber asegurado la lealtad de la gente implicada, la no adquisición previa de pertrechos y recursos económicos, la carencia de redes de apoyo en el caso de que los sucesos no fuesen favorables. La utilidad innegable, del documento encontrado, para esta investigación, reside en que es una fuente

primaria que nos informa sobre la manera de tramitar las causas legales en esa época, nos da una referencia del punto de vista del gobernador y la discreción con que se llevaron a cabo las acciones judiciales, para evitar situaciones violentas. Nos da a conocer, a través de las cartas de denuncia, las características de la conspiración, que de otra manera no nos podríamos enterar debido a la ausencia de evidencias.

La comuna de Tiltil posee un patrimonio histórico y cultural abundante y variado, decidí investigar sobre la Hacienda Polpaico, lugar testimonial conocido y accesible de la historia de esta zona, presente desde la época colonial. Conocer esta hacienda lo estimé más valioso, para mi formación, que el pasado precolombino de la zona de los valles de Chacabuco y de Tiltil, pues la información disponible sobre este pasado enfatizaba más en los aspectos arqueológicos de esa cultura y menos en la formación de la nación.

Capítulo 1.

Descripción de la Comuna de Tiltil y de la Hacienda Polpaico.

La comuna de Tiltil se encuentra ubicada en la zona norte de la Región Metropolitana, en la provincia de Chacabuco, a 55 km. de la ciudad de Santiago; limita con las siguientes comunas: al Norte con Llay-Llay; al Oeste, con Olmué (ambas pertenecen a la Quinta Región); al Este lo hace con Colina y, al Sur, con Lampa. Las coordenadas geográficas del pueblo de Tiltil, llamado Tiltil centro por sus habitantes, en grados y minutos decimales, son: Latitud: 33º3`44.82" S y Longitud: 70º52`33.71" O.

El centro urbano de mayor desarrollo y núcleo del gobierno comunal es su homónimo Tiltil, que posee escuelas de educación prebásica, básica y media; un comercio establecido, farmacias, banco y bombas bencineras. Otras localidades son Huertos Familiares, Montenegro, Rungue, Polpaico, Caleu, Santa Matilde y Huechún, de menor desarrollo y presencia (no poseen bombas bencineras, farmacias ni banco). También existen algunos caseríos, tales como: El Rincón de los Valles, Asiento Viejo, La Cumbre y Los Lingues.

En Tiltil existen bienes culturales tales como la Iglesia de la Merced, el Edificio Consistorial, el monumento a Manuel Rodríguez Erdoíza. También hay sitios de interés, como el poblado de Huechún (Arqueología), las minas y trapiches de larga data (Historia), diferentes fiestas locales y conmemoraciones históricas propias (Folclore) y un tendido de línea de ferrocarril existente desde hace más de un siglo (comunicación y comercio). Todo esto hace que la comuna sea un lugar interesante para conocer y estudiar.

En la actualidad la zona tiene un problema creciente de contaminación, ya que en ella se ubican los vertederos de basura más grandes de la Región Metropolitana, con un sistema de acopio, pero no de reciclado o tratamiento del material.

> "La discusión sobre zonas de sacrificio como Tiltil debiera ocurrir bajo otras coordenadas en las que la tecnología aplicada deja una proporción mucho menor de residuos que los que hoy se quedan contaminando un territorio, en la práctica, para siempre."[22]

Al problema mencionado se agregan los residuos provenientes de relaves, plantas de tratamiento de aguas servidas, chancheras, cementeras, procesadoras de acero, entre otras instalaciones contaminantes que ninguna otra comuna quiere admitir. Esta situación ha originado el apodo de "patio trasero" de la Región Metropolitana, para la comuna.

La sequía es un problema que se ha venido agravando. Desde hace años que afecta a la comuna y la escasez de agua ha llegado a un nivel crítico, con racionamientos nocturnos y la promesa de traer agua desalinizada por parte de las grandes empresas mineras. Además de estos problemas, la comuna se caracteriza por ser de escasos recursos económicos.

> "El abandono y la sequía que actualmente enfrenta Tiltil han tenido un importante impacto en la precarización del empleo. El 80% de nuestros vecinos trabajan en Santiago, aquí no tenemos loteos industriales que permitan a los vecinos trabajar acá y evitar que se convierta en una comuna dormitorio"[23]

Tiltil posee un abundante patrimonio histórico y cultural, h tenido presencia humana desde la época prehispánica hasta nuestros días, lo que la hace interesante para el estudio histórico,

En esta comuna se encuentra ubicada la Hacienda Polpaico, uno de los latifundios más antiguos y un lugar importante para el desarrollo de la economía rural y agrícola de la zona central de Chile. La casa patronal de la Hacienda Polpaico se encuentra en el poblado Plazuela de Polpaico, ubicado a unos 50 km al norte de Santiago. Para llegar allí, se utiliza la ruta 5 Norte hasta el kilómetro 40 –sector Punta Peuco- y luego se continúa por la ruta G 132 para llegar al lugar. Este recorrido se origina en el antiguo camino que conectaba a Santiago y Valparaíso, construido a principios del siglo XVI.

Un mapa de la zona, realizado por Lucas Veas Durán, en 1628, muestra el antiguo camino del norte, que conducía desde Valparaíso hasta Santiago; en el Oeste está la Cordillera de la Costa; se aprecia el antiguo río Lampa y un estero. En el Este se encuentran 2 caminos secundarios. En el medio se encuentra el camino principal. En medio del valle de arriba se

[22] "Cultura Tiltil, Todo el panorama cultural de nuestra comuna." En la web oficial de Cultura Tiltil, acceso en mayo de 2007. culturatiltil.wordpress.com

[23] "Cultura Tiltil, Todo el panorama cultural de nuestra comuna." En la web oficial de Cultura Tiltil, acceso en mayo del 2007 culturatiltil.wordpress.com

ubica Tiltil. Se muestra la ubicación exacta de la antigua hacienda: dentro el cordón de Chacabuco, cerca del río Lampa está la ubicación de la Hacienda Polpaico. En la parte inferior del mapa se ubican otras haciendas como Lampa, Camilo Ociega y Rofco.

La descripción del ambiente natural y el desarrollo de la Hacienda, durante el siglo XIX, la realiza Benjamín Vicuña Mackenna en su libro "De Valparaíso a Santiago".

> "El vulgo ha creído siempre que Pedro de Valdivia y sus sucesores distribuyeron el país por valles enteros entre sus secuaces. Pero está ya demostrado que ese es un error gravísimo.
>
> Todo lo contrario: repartiéndose los indios y los terrenos con una increíble parsimonia, y no conocemos merced alguna del siglo … que encierre la concesión de más de mil cuadras de tierras a un solo individuo y en una misma fecha"[24]

Para describir la actividad económica de la Hacienda Polpaico debemos considerar que, a su llegada, los conquistadores españoles se adueñaron a la zona; Pedro de Valdivia y su ejército se repartieron los terrenos y los indígenas. Pero, como explica Benjamín Vicuña Mackenna, no hay pruebas, ni evidencia documental histórica, sobre lo ocurrido en la era colonial en los siglos XVI y XVII. Pero sí sabemos que se aplicó el sistema de encomiendas de indios y mercedes de tierra. Menciona el historiador Vicuña Mackenna que, en el siglo XVIII, en esas tierras se criaban grandes cantidades de cabras y otros ganados. Los inquilinos y peones de la hacienda faenaban el ganado para la obtención de carne, cuero y sebo. Además, la hacienda producía leña, maderas, ganadería y vino. Los productos se comercializaban, enviándolos a sus destinos por las rutas hacia Santiago y Valparaíso. También se usaba la ruta hacia el Cuzco. Por vía marítima, se llegaba al puerto de El Callao, desde donde se distribuía a diferentes destinos.

Esta zona, rica en pastizales, también presentaba gran cantidad de árboles nativos de la zona: robles, sauces y algarrobos. La zona fue utilizada para el abastecimiento de leña: cortaban los árboles y acopiaban gran cantidad de leña, para cocinar y abrigarse en la temporada de invierno. La leña era enviada en carreta hacia Santiago y se vendía en la Plaza Mayor, la actual Plaza de Armas.

> "Estas propiedades de los siglos XVI-XVII, son grandes estancias ganaderas, en ellas existían varios porteros y lugares de pastoreo para los animales. Con el tiempo, las estancias aumentaron sus límites

[24] B. Vicuña Mackenna, De Santiago a Valparaíso, (Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio de E. Undurraga y Cría, 1877), 196.

hasta las cumbres de los cerros, sirviendo para el pastoreo, principalmente en épocas de primavera y verano."[25]

La excesiva explotación del bosque nativo produjo desforestación, lo que aumentó la cantidad de terreno destinado a pastizales y, por ende, se pudo alimentar a una mayor masa de ganado.

Se calcula entre diez mil a doce mil las cabezas de vacuno en esa época. Con este inmenso ganado, en primavera, se hacia el rodeo, actividad que consiste en reunir al ganado, contarlo y marcarlo. Para la ocasión se hacían, junto con las tareas rurales, grandes fiestas de tipo popular.

Un gran problema que afectó a la hacienda en el Siglo XIX (1877), lo constituyó la misma ganadería caprina. La cabra es un gran invasor y depredador de plantas, ya sea en forma de hierba, hoja, tallo o corteza. Es capaz de comer mucho y muy variado; se reproduce con facilidad y su población aumenta continuamente. Se acomoda bien a diferentes ambientes y es capaz de buscar su alimento en lugares que otros animales no pueden alcanzar. En ese tiempo se transformó en una plaga que afectó a los pastizales de Polpaico, competía con otros herbívoros menos agresivos, como las ovejas y vacas; los lugares sembrados y cultivos debían ser continuamente vigilados; no en vano, al ganado caprino, se le llamaba "ladrón de pastos".

El propósito de traer animales desde Europa era con fines de crianza y reproducción; obtener diversos productos y usarlos en labores de arado y transporte. Pero, por la plaga caprina, finalmente, se llegó a tener más ganadería que agricultura. El daño ambiental se tradujo en una baja fertilidad del terreno, una alta competencia con el ganado vacuno, una excesiva deforestación, con pérdida de renuevos y explotación maderera. Todo esto afectó, duramente, a los negocios de la hacienda.

A lo anterior se sumó el problema del robo de leña, que muchos pobres y marginados realizaban para poder cocinar, calentarse y protegerse. En un antiguo documento del Cabildo de Santiago se decreta que ninguna persona puede llevar un carruaje para la obtención de leña sin un permiso especial, con el sello de la Ciudad Capital. Si alguien era sorprendido robando leña de La Hacienda o la enviaba a otros, en carretas de contrabando (llamadas carretas brujas), podía ser acusado y encarcelado.

La mayor parte de las haciendas eran dirigidas por administradores bajo la vigilancia del dueño de la hacienda.

[25] Cristóbal Gustavo Gillet del Solar, Hacienda De Polpaico. Donde nace la Independencia de Chile. Siglos XVII y XVIII. Ed. (Santiago: Centro de Estudios Históricos Forenses, 7 de febrero de 2018), 2. nanopdf.com. Obtenido de nanopdf.com/download/centro-de-estudios-históricos-forenses. pdf: https://nanopdf.com

> "El origen del nombre hacienda, se remonta al siglo XVIII, en esos tiempos las propiedades agrícolas se dedicaban principalmente al cultivo del trigo. Luego no se registraron cambios en la estructura de la propiedad agraria con la emancipación política de Chile, salvo que la tenencia de la propiedad fue perdida por las familias realistas en beneficio de las familias patriotas."[26]

La Hacienda Polpaico, uno de los latifundios más antiguos de la comuna de Tiltil, era un lugar importante para el desarrollo de la economía rural y agrícola del valle central de Chile, para la producción de alimentos y el comercio hacia el Virreinato del Perú.

En una época en donde prevalecía la economía agraria, la posesión de territorios extensos era de enorme valor. La gran extensión de la Hacienda la hacía un lugar apropiado para el desarrollo agrícola; el más importante de todos era el trigo, ya que de él se obtenía el grano, que proveía de semillas, se fabricaba harina (que se exportaba hacia Lima) También se aprovechaba la paja del trigo, tanto como alimento para el ganado (en tiempo de invierno y de escasez, en general) y como material para fabricar adobes, ya que evita la formación de grietas cuando éstos se secan. Con la introducción del ganado bovino, ovino, caprino y caballar se pudo obtener productos como: el cuero, sebo, carne, charqui, lana, queso, cuya exportación permitía obtener gran beneficio económico y de intercambio. Además, en el país, se habían aclimatado bien las gallináceas (gallinas, pavos) que proveían de carne y huevos.

En fuentes secundarias se encuentra un poco más de información sobre la hacienda Polpaico. En los libros de la Fundación Procultura donde aparece:

> "Durante el periodo colonial, el lugar integraba los extensos terrenos de la Hacienda Polpaico, propiedad rural del siglo XVII que llegó a abarcar gran parte de la zona, … La hacienda no solamente se destacó por su actividad ganadera, sino también por sus yacimientos de cal en Calerías Viejas o Calerías de Polpaico, muy apreciados en ese entonces."
>
> "La cal era uno de los principales materiales para la construcción de edificios públicos. Su importancia era vital, pues servía para preparar las mezclas de unión, como la argamasa, con que se pegan los ladrillos y la pasta con que se cubría las paredes."
>
> "Precisamente, las minas de cal de Polpaico fueron uno de los depósitos más relevantes del Chile colonial y posibilitaron la edificación de estimables obras públicas de la ciudad de Santiago."[27]

El lugar donde estaba la hacienda no estaba destinado sólo a la agricultura y la ganadería, también había actividad minera. Se explotaba una mina de Cal, material utilizado en la

[26] Cristóbal Gustavo Guillet del Solar, Hacienda De Polpaico. Donde nace la Independencia de Chile. Siglos XVII y XVIII. Ed. (Santiago, Centro de Estudios Históricos Forenses, 7 de febrero de 2018), 2. nanopdf.com. Obtenido de nanopdf.com/download/centro-de-estudios-históricos-forenses_pdf: https://nanopdf.com

[27] M. Jesús Poch, Relatos y vivencias de Cerro Blanco. (Santiago: Procultura Fundación, 2022), 22.

construcción de casas y edificios, desde el siglo XVII hasta nuestros días. Ejemplo de esto es la construcción del Palacio de la Moneda y el Puente Cal y Canto.

> "El 4 de enero de 1944 la firma Gildemeister y Cía. Ltda. Compra la Hacienda Polpaico. Era el primer paso, luego vendría la construcción de la Planta de cal y poco después la de cemento. … La Compañía decide adquirir las tierras de la Hacienda Polpaico con todas sus propiedades mineras y civiles, derechos de aguas y servidumbres que hasta entonces eran propiedad de la familia Lecaros Campino. El terreno de Cerro Blanco ya lo había recorrido antes varias veces a caballo don Siegfried Gildemeister, junto con Kurt Voltzer. Era un fundo grande y vacío. Allí, se sabía, ya habían funcionado en épocas remotas algunas minas de cal"[28]

En la mitad del siglo XX se comenzó a industrializar la producción de cemento, por acción del empresario alemán Siegfried Gildemeister, quien, en 1948, compró la mitad de las tierras de la Hacienda Polpaico y se inicia una fuerte explotación del material para la fabricación de cemento, creando la empresa del rubro más grande en Chile, actual Cemento Polpaico/BSA, con una capacidad instalada de producir anualmente 2,7 megatoneladas.

La Hacienda Polpaico, en el transcurso de los años, fue cambiando de dueño, pero continuó en el rubro agro-ganadero, con distinta suerte. A lo largo del siglo XX la actividad económica de la hacienda disminuyó progresivamente hasta quedar paralizada. Los actuales dueños la mantienen como propiedad y sus actividades no están referidas a las labores tradicionales del campo. A pesar de que nuestro país presenta alta sismicidad, la casa patronal de la Hacienda continúa en pie, conservando la antigua estructura colonial.

> "Considerando: Los méritos históricos y arquitectónicos de las Casas Patronales de la ex Hacienda Polpaico, de Tiltil, cuyas características son un testimonio típico de las construcciones rurales de los XVII y XVIII; y, Visto:"
>
> "Lo dispuesto en la ley Nº 17.288, de 1970; ordinario Nº 565/146, de 1988, de Alcalde de la Municipalidad de Tiltil; Acuerdos de sesiones de fecha 5 de noviembre de 1986 y 3 de agosto de 1988 del Consejo de Monumentos Nacionales y en los artículos 32 Nº 8 y 35 de la Constitución Política de la República de Chile, Decreto:"
>
> "Artículo Único: Declárase Monumento Histórico las Casas Patronales de la ex Hacienda Polpaico, ubicadas en la comuna de Tiltil, provincia de Chacabuco, Región Metropolitana, cuyos límites están constituidos por el cierre de muro de ladrillos que rodea el conjunto de casas y parque."[29]

[28] M. Jofré Aracena, Crónicas de Cerro Blanco. Polpaico, Nuestro Patrimonio Histórico (Santiago, Polpaico. Siempre en Obra, 2009), 29.
[29] Ministerio de Educación Pública. Asesoría jurídica recopilación y reglamentos. Decreto Nº 491. (1989)

En 1989, la casa patronal de la Hacienda es declarada monumento histórico nacional. Su actual propietaria es la señora Alicia Donoso Covarrubias. Lo decretó el Ministerio de Educación Pública, al finalizar el gobierno del general Augusto Pinochet Ugarte.

Existe una copia antigua de un plano de división y distribución de las tierras de la Hacienda Polpaico entre los familiares dueños del latifundio, las tierras adquiridas por el empresario alemán desde la estación Polpaico hasta el territorio de Cerro Blanco, con fines de explotación minera; documento proveniente del Conservador de Bienes Nacionales.

La investigación comienza con la utilización de un mapa antiguo, realizado por Lucas Veas Durán, en 1628, que muestra la ubicación exacta del lugar de la antigua hacienda. El uso del trabajo de investigación de Sotomayor y Stehberg de los datos más antiguos sobre la primera posesión de las tierras (Propiedad Privada) del Aconcagua, Mapocho y Maipo, de propiedad del primer gobernador de Chile, don Pedro de Valdivia. Continúa con la utilización de fuentes secundarias como: el libro de Arnold J. Bauer, "La Sociedad Rural Chilena, Desde la conquista española a nuestros días", el trabajo de Cristóbal Gustavo Gillet del Solar que muestra la historia de la Hacienda Polpaico, incluida la historia del linaje familiar desde el primer propietario hasta la dueña actual, y la historia de la Conspiración de los 3 Antonios. De las fuentes primarias no hay ninguna perteneciente al pasado antiguo de la Hacienda, sólo registros recopilados por historiadores, como Benjamín Vicuña Mackenna y su libro, ya mencionado "De Valparaíso a Santiago", donde describe la zona de Polpaico, su paisaje y el desarrollo de la hacienda, durante el siglo XIX.

En la página de Cultura Tiltil se encuentra la mayor información sobre el resto de la historia de la hacienda, datos útiles, nunca investigados: https://culturatiltil.wordpess.com. (Cultura Tiltil, Todo el panorama cultural de nuestra comuna., 2007) Se ha incluido el probable lugar donde durmió, por última vez, y la zona donde fue asesinado, Manuel Rodríguez, el 26 de mayo de 1818. En la página https://es.n.wikipedia.org>wiki se encuentra hay un documental corto sobre la hacienda Polpaico, llamado Tesoros de Chacabuco; allí se muestran las antiguas haciendas de la provincia y su funcionamiento durante el pasado, contado por sus dueños y familiares, (Ana María Hurtado,2013,Youtube.com/watch?v=zMvAqED28MM)

En el Archivo Nacional no hay documentos de gobernaciones, alcaldías, documentos de notarios, venta de negocios, etc. que se refieran a la Hacienda Polpaico. Es probable que los escribanos de la época y los historiadores posteriores no hayan recopilado antecedentes de los hechos, en referencia a la Hacienda Polpaico, ya que la mayor cantidad de hechos de

influencia ocurrían en Santiago y otras ciudades principales. Esto significa que el recuento e interpretación de trabajos de ganadería y agricultura, son menores en importancia a los de tipo político y administrativo de la capital.

En la Hacienda, una tarea importante era el rodeo, actividad que consiste en rodear y apartar el ganado, para contarlo, marcarlo y destinarlo a diferentes fines (ventas, selección de productores y reproductores, obtención de animales de tiro, sacrificio para obtención de carnes, cueros, sebo y otros productos) También es un momento de fiesta y celebración, de baile y canto, con animación de las cantoras, en ramadas levantadas para este efecto. El rodeo se vincula y permite la competencia y demostración: la habilidad de los jinetes, su destreza para montar y manejar el caballo, su habilidad en el uso de los implementos (lazo, rodajas, riendas). Los rodeos eran, y son, una oportunidad para la realización de múltiples pequeños negocios; un fuerte incentivo para la producción de objetos artesanales, como estribos, riendas, lazos; además, constituye una oportunidad de entretención para los dueños, familiares y sus amistades, y los trabajadores y sus familias, en general.

> "Esta labor agrícola consistía en dos actividades principales que hasta el día de hoy componen el rodeo: La arreada, actividad donde se reunía el ganado disperso y en la que el huaso mostraba mayor destreza, y la apartada, donde dos inquilinos (collera) conducían al animal hasta el corral."
>
> "Esta práctica que, en un comienzo tuvo carácter de faena, fue adquiriendo, en los siglos venideros, tintes de competencia, dados por la habilidad que debían mostrar los huasos para reunir el ganado y el peligro que conlleva esta actividad."
>
> "Así, en la segunda mitad del siglo XIX, el patrón de los fundos y haciendas adoptó el rodeo como espectáculo y convirtió el espacio del rodeo de corral a medialuna."[30]

Aún existen varios Clubes de Rodeos en la Comuna de Tiltil: en las localidades de Rungue, Caleu, Tiltil, Polpaico, Montenegro, Santa Matilde, La Cumbre, Huechún, Huertos Familiares y Punta Peuco. Para esto se ha contado con la fuerte ayuda de las mujeres de la zona, porque con ellas se planifica el desarrollo de los corredores y de los rodeos.

En Caleu, hasta nuestros días, es utilizado, durante las festividades tradicionales, el famoso "Caldo de Pacul", árbol cuya corteza es muy aromática y sirve para preparar ponche. Huechún se vuelve un lugar social durante las Fiestas Patrias y rurales tradicionales. Allí no sólo había rodeo si no también, tiendas de comida, artesanía y otras. El dinero recaudado era

[30] Llonka Csillag Pimstein, Tiltil Identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible. (Santiago: Fundación Procultura, 2019), 202 y 203.

utilizado para la organización de otras fiestas futuras durante el año, como la Navidad y el día del Niño.

A finales de la época colonial, en la Capitanía General de Chile, había un pequeño grupo de extranjeros franceses que vino al territorio buscando mejores oportunidades para vivir y de obtener fortuna. Dos de ellos fueron los que participaron en la conspiración de los 3 Antonios y desarrollaron un plan para derribar a la autoridad, para luego lograr tener un país libre e independiente.

Es importante tener en cuenta la participación de militares y mercenarios franceses durante la guerra de Independencia en Chile. Influyeron en la modernización del ejército y la marina chilena con la entrega y utilización del conocimiento europeo; muchos se establecieron en Chile, obteniendo una nueva vida.

La información sobre personajes franceses que nos ayudaron a desarrollar la emancipación y a formar la república, se encuentra en la mayoría de las fuentes secundarias: en varias páginas WEB.

Uno de los lugares donde aún hay presencia francesa es en la Hacienda Polpaico, donde parte del linaje de la familia es de ascendencia francesa, a partir de la llegada del coronel Georges Beauchef y otros personajes, como el litógrafo Henri Charles Gillet (1857) uno de cuyos descendientes, don Denis Gillet, fue esposo de la actual dueña de la casona familiar de la hacienda, la señora Alicia Donoso Covarrubias. Se ha recibido, de parte de la Subsecretaría de Desarrollo Regional, la suma de setenta millones de pesos para la restauración de la casona y su mantenimiento. También se ha postulado a los proyectos del gobierno francés para ser parte de sello “Maison des Illustres”, para ayudar a la restauración de la hacienda y convertirla en un museo interactivo.

En otra página WEB aparece un homenaje a los soldados franceses que lucharon con el Ejército Libertador de los Andes en el combate de Achupallas y en la batalla de Chacabuco. Hay un monumento dedicado a los 28 soldados napoleónicos que lucharon en Chile contra el dominio de España; fue realizado por las familias antiguas con ascendencia francesa, la embajada de Francia y la colaboración del gobierno de Chile.

Hay muy pocas fuentes primarias que hablan sobre la historia de estos personajes; la mejor opción es investigar los antiguos libros de historia del Sº XIX como las obras del historiador Diego Barros Arana. Hay 2 libros que hablan sobre la historia del coronel francés Beauchef:

el primero son su memorias de vida escritas unos años antes de su muerte y el ultimo su descripción en la historia en una cita puesta por uno de los historiadores chilenos del siglo XIX Diego Barros Arana en su obra Historia General de Chile. Una tarea que puede ser interesante es investigar, por ejemplo, en el Archivo Nacional, la existencia de cartas escritas, una correspondencia entre el francés y el general del ejército chileno y segundo director supremo, Ramón Freire, sobre las acciones realizadas en el sur del país, hasta Chiloé, que permitieron derrotar a las últimas fuerzas realistas del territorio nacional y completar la independencia de Chile.

En 1978, el historiador Gonzalo Sotomayor, profesor de la Universidad Andrés Bello, y el arqueólogo Rubén Stehberg, del Museo Nacional de Historia Natural, realizaron una investigación en el Archivo Nacional, para perfilar la figura de don Pedro de Valdivia como el primer dueño de las tierras de Chile, la primera propiedad privada y el primer encomendero de indios en la historia nacional. Para esto fueron a averiguar, en los archivos más antiguos de la institución, la primera documentación escrita sobre la primera merced de tierra obtenida en el siglo XVI, cuando las tropas españolas estaban empezando a dominar el valle central de Chile.

Se encontraron varios testimonios que explicaban el mismo acontecimiento. En la Real Audiencia, en los años 1546, 1549, 1552, 1598, 1603 y 1604 se realizaron entrevistas a ocho testigos, que participaron para redactar la información testimonial: los dos primeros eran contados por Marcos Veas, uno de los hidalgos cercanos a Valdivia y antiguo vecino de la ciudad de Santiago. El tercer informe fue narrado por el señor Rodrigo Araya, el cuarto por el indio Gaspar, un yanacona peruano; el quinto, por el indio Gonzalo, un indígena del Cuzco. El sexto testigo era un antiguo hidalgo de las tropas del ex gobernador, el señor Cristóbal Muñoz. El séptimo era el ex capitán Joan de Córdoba; el octavo era el ex soldado Melchor de Esixa y el noveno y último era del ex soldado Marcos Diego.

Estos testimonios fueron registrados por un escribano, ya que la población indígena y españoles de la Capitanía General, en aquel periodo, eran analfabetos y muy pocas personas sabían leer y escribir, salvo las autoridades coloniales y eclesiásticas. Las dos primeras cartas fueron escritas por Joan de Cárdenas y Marcos Veas. Los escribanos públicos que escribieron la documentación de la historia jurídica fueron: Pedro Gómez Pardo y Diego Sánchez de Araya, quien realizó la mayoría de los registros escritos.

Al analizar cada uno de los documentos disponibles, los investigadores tuvieron que considerar la redacción, el vocabulario y las expresiones de la época para comprender mejor lo que explicaba el testimonio y apreciar, en mejor medida, los sucesos que ocurrieron durante la conquista en el Sº XVI. Cuando terminaron su investigación, antes de publicarlo, decidieron que era mejor publicar completamente los textos primarios que explicaban sobre la primera merced de tierras entregados por Valdivia; así, cada lector podría comprender la dificultad del análisis y la calidad de su expresión actualizada.

> "…tomo para estancia y criaderos de ganados y de que se seria, aunque este testigo que en ancho y corren desde el cerro que llaman de Galias hacia la cuesta de Aconcagua que es como va esta ciudad hacia la dicha cuesta y va por el camino real del inca antiguo iba a salir a Putaendro y descabeza las dichas tierras en la cuesta de Tiltil que va al valle de Quillota de las cuales, aunque se sugirió de las dichas tierras el dicho gobernador Don Pedro de Valdivia e sus criados y después del capitán Marcos Beas Duran…"[31]

Recordemos que, antes de la llegada de los españoles, los territorios de la zona central fueron conquistados por los Incas, en nombre de su emperador Huayna Cápac, incrementando, aún más, la extensión territorial del Tawantinsuyu (el Imperio Inca) hacia el sur, hasta el actual río Maule. La zona conquistada empezó a expandirse culturalmente: se construyó una extensa serie de caminos de piedra, que iban desde su capital, el Cuzco, hasta el río Maule. Este camino cruzaba el desierto hasta la zona altiplánica (el camino del Inca); además se educó, a los pueblos tribales de la zona norte y centro de Chile, sometidos al Imperio Inca, en la aplicación de conocimientos de ingeniería y tecnología (construcción de canales de regadío y desarrollo de una agricultura avanzada)

Para mantener el control de los dominios, los conquistadores incaicos desarrollaron una eficiente administración pública; realizaban alianzas con los caciques tribales, haciendo trueques o intercambios económicos. Para mantener controladas a las poblaciones indígenas enviaban sus propios gobernadores para que sirvieran y pagaran tributo al Sapa Inca en su imperio, porque eran desde ahora sus súbditos; incluso entregaban intercambios culturales basados en las costumbres de los incas, como la adoración al sol y sus rituales religiosos.

El control del Valle Central dependía de varios pucarás -fuertes de piedra que utilizaban para la vigilancia de un territorio conquistado- ubicados en la cima de los cerros más altos del valle, lugar desde donde administraban la zona las autoridades locales. Es bastante probable que la toma de esos territorios ocurriera por la obsesión del Inca de establecerse en esas

[31] Gonzalo Sotomayor y Rubén Stehberg, La Estancia del gobernador Pedro de Valdivia que fuera de los incas pasados y su relación con las cuencas de los ríos Aconcagua y Maipo-Mapocho. Una hipótesis de legitimación de apropiación jurídica. (Santiago: Universidad Andrés Bello y Museo Nacional de Historia Natural, 1978), 179.

tierras, el querer asentarse para disponer de los valles fértiles, las relaciones comerciales con las tribus, expandir su cultura y tecnología agrícola, tener acceso al río Marga-Marga, desde donde extraían el oro que se enviaba, como tributo, hacia el Cuzco.

Cuando el conquistador español, don Pedro de Valdivia, llegó al territorio, exploró la zona y sus alrededores, apreciando que era un territorio fértil y lleno de habitantes indígenas. Cuando fue nombrado Gobernador y Capitán General de la Capitanía del Reino de Chile, decidió realizar la división de las tierras conquistadas y entregarlas a sus huestes de compañía, que habían viajado junto a él. Una de las primeras mercedes de tierra registradas en la historia fue para él mismo; sus tierras se ubicaban desde el Valle de Aconcagua; su primera hacienda estaba en el sector de Quillota y, además, era dueño del río Marga-Marga y de los valles de Tiltil y Polpaico. Su segunda hacienda se ubicaba en el sector de Lampa y Colina.

La dominación de esas tierras era fundamental para el conquistador español; en los territorios de Lampa y Colina habitaban tribus del pueblo picunche, aborígenes ancestrales de la zona. Para hacerles comprender quien era la nueva autoridad de esas tierras, y convencerles de que él era el nuevo Inca y señor del Valle de Chile, es probable que haya expulsado, o asesinado, a los administradores incas de la región. Al eliminar a estos representantes incaicos obtuvo el manejo de la zona. Como allí había gran cantidad de habitantes indígenas, decidió negociar con los caciques Chimbande y Lauquén, para que le prestaran la mitad de la tribu para enseñarles el oficio de trabajar. Una vez aceptado el trato, empezaron a realizar actividades como la agricultura y ganadería.

Valdivia aprovechó toda la infraestructura existente: los canales de regadío diseñados por los Incas y sus fértiles tierras; los aborígenes fueron transformados en sirvientes; para el transporte de animales y comida se usó el camino del Inca, que, desde Colina cruzaba el Valle de Tiltil y el Cordón de Chacabuco hasta llegar a Quillota, donde estaba su hacienda. Valdivia, se convirtió en uno de los primeros encomenderos del territorio. A cada uno de sus acompañantes, como Marcos Veas, Francisco Hernández Gallegos, Pedro de Olea y otros, les obsequió la mitad de cada uno de los grupos indígenas para atender las necesidades de sus propias tierras, para el uso del trabajo y el servicio doméstico. Incluso, con el dominio del estero de Marga-Marga, obligó a cientos de indígenas a extraer oro del río como tributo al Rey de España, el emperador Carlos V.

Insisto en considerar que, para Valdivia, era fundamental la dominación de esas fértiles tierras, para la utilización agrícola y ganadera; por el sometimiento de las poblaciones

indígenas obtuvo mano de obra barata; el uso del camino del inca facilitó el transporte de mercancías, materias primas, alimentos y ganado que cruzaba el valle de Tiltil hasta Aconcagua y Putaendo. Incluso esta era la vía para el envío de oro en polvo hacia España.

La intención de Valdivia, al entregar mercedes de tierra a sus hombres, era evitar una guerra civil, como sucedió en el Virreinato del Perú, cuando los españoles lograron conquistar la mayor parte del territorio. Recordemos que querían obtener fortuna, gloria y memoria de lo que ellos realizaron. Diego de Almagro pensaba que, obteniendo los territorios del virreinato y su poder, serían los nuevos nobles y dueños de América, pero el problema es que el rey no aceptó su petición porque sólo la nobleza, en territorio español, podía tener títulos y ellos, los venidos desde España, eran solo súbditos de la corona.

La determinación del rey fue apoyada por Francisco Pizarro, lo que ocasionó una sangrienta guerra civil; Almagro fue derrotado y ejecutado. Por eso Valdivia tomó la decisión de entregar mercedes de tierra a sus acompañantes, lo que evitó conflictos por la toma de poder.

Capítulo 2.

Aporte de los ciudadanos franceses durante la Independencia de Chile.

Chile fue descubierto, conquistado y colonizado por españoles en el siglo XVI, independizándose definitivamente del Imperio Español en 1818, poniendo fin a la Capitanía General del Reino de Chile. Durante todo este periodo estuvieron llegando a estas latitudes personas provenientes de distintos países y regiones: europeos, esclavos africanos, ciudadanos de otras regiones del continente.

En esta sección del trabajo de investigación se ilustrará y comentará el aporte de los ciudadanos franceses, principalmente en el área de la cultura y política.

2.1. Los inmigrantes en Chile durante la Colonia e inicios de la república.

Durante el siglo XVI y el siglo XVII llegaron españoles que provenían de la región vasca, Castilla, Galicia, Extremadura y Navarra. Junto con los conquistadores llegaron pequeñas cantidades de esclavos de origen africano, los que alcanzaron a representar, a comienzos del siglo XIX, el 1,5% de la población nacional. Posteriormente, sus descendientes, llamados "pardos" por los españoles, fueron "absorbidos" por la masa popular a través del mestizaje o abandonaron el país, con rumbo al Perú, junto al Ejército Libertador, lo que, prácticamente, los hizo desaparecer como etnia diferenciada.

> "Entre 1701 y 1810, cerca de 24 mil inmigrantes llegaron a Chile desde España, 45% de ellos desde Navarra y las provincias vascas. … Su ruta al éxito económico y prominencia social se inició en el comercio, para, de allí, pasar al campo y a los cargos públicos. Los Eyzaguirre, Errázuriz, Echeverría, Urrutia, y, sobre todo, los Larraín, rápidamente se establecieron en el comercio e invirtieron sus ganancias en las mejores tierras rurales."[32]

En el siglo XVIII, llegaron españoles de origen vasco. Además, incentivadas por el contrabando de ropas y muebles, comenzaron a establecerse algunas familias británicas y francesas. El proceso de independencia traerá soldados europeos, franceses y británicos, que actuarán como mercenarios; también llegaron comerciantes ingleses, italianos, irlandeses, alemanes y franceses, que apoyarán la lucha y establecerán sus negocios en las principales ciudades del país: Santiago y Valparaíso.

Desde el siglo XVI, según las leyes coloniales españolas, en América estaba prohibido el asentamiento de extranjeros. La única manera de que un extranjero lograra avecindarse en América era obteniendo un permiso especial, directamente entregado por el Rey o por la Casa de Contratación. El rey Felipe III, en 1621, decretó que los extranjeros se podían asentar, con la condición de que pagaran una indemnización monetaria. Por otra parte, muchos extranjeros, para evitar ser descubiertos, ocultaban su identidad y nacionalidad, haciéndose pasar por otros: los portugueses como gallegos y los franceses como catalanes, por ejemplo. La única manera de permanecer definitivamente en el territorio chileno eran los enlaces matrimoniales; casarse con criollas era la forma utilizada por los extranjeros para residir en Chile, llegando a negociar la entrega de títulos nobiliarios, mercedes de tierras, herencias y compensaciones monetarias.

> "Las leyes de Indias restringieron el asentamiento de extranjeros en Chile, al establecer la necesidad de disponer de una licencia del rey o de la Casa de Contratación. No obstante, este decreto, como buena parte de la legislación española, no fue respetado. En 1621 Felipe III autorizó la residencia de

[32] Arnold J. Bauer, La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días. (Santiago, Ediciones Andrés Bello, 1993), pág. 35

extranjeros siempre y cuando pagaran una indemnización monetaria. De esta forma se concedieron cartas de naturaleza a los que querían residir en territorio chileno. Muchos extranjeros procedieron a la ocultación sistemática de su nacionalidad haciéndose pasar los portugueses por gallegos, los franceses por catalanes y algunos contrabandistas por comerciantes, gracias a la tolerancia y, a menudo, la complicidad de las autoridades. Además, los enlaces matrimoniales con criollas eran una vía utilizada con frecuencia por los extranjeros para establecer su residencia definitiva, ya que después, incluso en el caso del descubrimiento del hecho, era muy difícil cancelarles la residencia."[33]

A principios del siglo XIX, con la aparición de la república, empezaron a llegar las primeras partidas importantes de extranjeros, interesados en prosperar en la nueva nación. Muchos llegaban escapando de las continuas guerras europeas y de las difíciles condiciones políticas y económicas que imperaban en sus países. La mayoría se estableció en Valparaíso y Santiago. Había comerciantes, mercaderes, empresarios, hombres que buscaban fortuna y nuevas oportunidades para subsistir. Otros eran artistas, científicos o especialistas en alguna rama del saber. Su presencia en las repúblicas nacionales latinoamericanas, incluido Chile, significó un aporte de conocimiento, ciencia, técnica y de tipo artístico, que dejará atrás el legado cultural de la Colonia. Se inicia la formación de un ejército moderno, se mejoran las instituciones políticas, la educación y la industria.

Ya desde la independencia de Chile, un número significativo de inmigrantes ejerció roles sobresalientes en diversas actividades e influyeron directamente en el desarrollo político, económico, social y cultural de nuestro país. Es fácil reconocer esa contribución a la formación del Estado, a la producción y el mejoramiento de la educación y la cultura. También se puede encontrar a distintos extranjeros que, ejerciendo roles de relevancia en diferentes áreas: economía, cultura y sociedad, fueron determinantes para el adelanto de ellas en los siglos XIX y XX. Lo anterior se consolida con el paso de los años, de modo que los extranjeros se posicionaron rápidamente en un sitial de privilegio en el escenario local, pasando a formar parte de la élite y llegando a desempeñar un rol principal en los distintos ámbitos del país.

2.2. Los inmigrantes franceses.

La inmigración proveniente de Francia ha tenido gran relevancia en el desarrollo histórico del país desde el siglo XVIII en adelante, particularmente en las regiones de la Araucanía y del Biobío. Entre los primeros inmigrantes franceses se encuentran personas que aportan el

[33] Carlos Gispert y Graciela d`Angelo, Enciclopedia de Chile. Tomo 3. Capítulo 3. (Ediciones Océano, 2002), pág. 665.

conocimiento, las ciencias, el desarrollo de las instituciones escolares y políticas, los trabajos profesionales, la cultura europea y las artes.

Los franceses empezaron a llegar a Chile ya en el siglo XVIII, cuando una nueva dinastía real comenzó en España: los Borbones, que, con sus medidas de apertura y consolidación, favorecieron la llegada de comerciantes, mercaderes, marinos y de otras profesiones u oficios. Empiezan a aparecer familias tales como los Letelier, Subercaseaux, Pradel, Morandé y Dublé.

Por ejemplo, Valentín Letelier Madariaga fue uno de los intelectuales chilenos más destacados de su época; contribuyó a la renovación del sistema de educación pública en Chile y a la introducción de los estudios sociológicos en el país.

De la familia Subercaseaux se puede mencionar a don Francisco Subercaseaux Breton, empresario minero, patriarca de la familia en Chile. Destaca don Ramón Subercaseaux, quien desempeñó importantes cargos públicos y políticos; diputado suplente por Angol (1876), senador por Arauco (1906) e integró la comisión de Obras Públicas del Senado. Fue ministro de relaciones exteriores y culto en el gabinete del Presidente Sanfuentes, en 1915.

Uno de los representantes de la familia Pradel en Chile fue don Manuel Fernández Pradel, quien fuera profesor de matemáticas y física del Liceo de La Serena. Publicó un libro titulado "Manual del Sistema Métrico". En marzo de 1853, es aceptado como docente en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, de la U. de Chile. En noviembre de 1856 dejó su cátedra y fue a ocupar un puesto, como jefe de sección del Ministerio del Interior (1856-1859)

De la familia Morandé es digno de destacar a don Juan de Dios Morandé Portales, agricultor, diputado por Quillota (1846) y por La Ligua (1853), no incorporándose a la Cámara; Diputado propietario por Quillota (1861-1864); Diputado propietario por Santiago (1870-1873); por decreto provincial del 15 diciembre 1863 formó parte de la comisión creada para costear un monumento a las víctimas del incendio de Iglesia de la Compañía, en Santiago.

La familia Dublé cuenta entre sus integrantes a don Diego Dublé Almeyda, militar que participó en la Guerra del Pacífico y en la Guerra Civil de 1891. Se dedicó a la pintura, a la música y a la traducción de obras del inglés al castellano. En 1908 se le otorgó por gracia especial del Congreso el grado de General de Brigada y el título de Benemérito de la Patria.

2.3. Los inmigrantes franceses que desarrollaron los planes de la" Conspiración de los Tres Antonios".

Dos personas que son de mucho interés, en este estudio, son los franceses don Antoine Gramusset y don Antoine-Alexandre Berney, quienes planificaron, en 1780, junto con don José Antonio de Rojas, una conspiración revolucionaria, en la Hacienda Polpaico, propiedad de este último. Esta conspiración pretendía formar un nuevo régimen de gobierno, pasando de la monarquía absoluta colonial a una república moderna, con elecciones populares y abolición de la esclavitud y pena de muerte, entre otros propósitos.

Antoine Gramusset (Antonio Gramusset) nació en el poblado de Premillieu, Ródano, cerca de los Alpes Franceses, el 3 de septiembre de 1740. Llegó al territorio chileno en 1764, donde desarrolló varios oficios: primero fue sacerdote, luego cadete del ejército colonial español, en un regimiento compuesto por extranjeros. Luego, abandonó esta carrera para tratar de ganar fortuna, alquilando parte de una hacienda, para cuidar y proteger el ganado, establecer su cantidad exacta y cuidar de las cosechas. También trabajó como investigador e ingeniero hidráulico y en minas. Inventó una máquina hidráulica para elevar agua, la que se usaría para quitar el anegamiento de las minas, y para elevar y enviar agua a Santiago. Se casó con la francesa María de la Grada, con quien tuvo tres hijos.

Gramusset era una persona aventurera; trabajó, practicó, aprendió y probó muchos de los trabajos y oficios que existían en Chile. Recorrió el territorio y estuvo en casi todos los tipos de actividad económica existentes en la época. Lo que él quería era buscar y encontrar metales preciosos (oro y plata), y, mediante esas riquezas, obtener poder y prestigio social.

Este explorador y aventurero, dedicado al desarrollo de sus proyectos, era optimista y muy confiado en sí mismo, en su inteligencia, conocimiento y habilidades profesionales y no demostraba preocupación por los riesgos.

En el juicio que enfrenta por la conspiración se encuentra la siguiente información:

> "(…) Antonio Gramusset, natural de Premeliu, Diócesis de León de Francia, / de cuarenta años, casado y se ocupa en la construcción de una máquina hidráulica – Preguntando con qué motivo y licencias vino a estos dominios, siendo extranjero – Responde que vino con don Antonio Veni, ingeniero de la fábrica de cañones que se había de poner en Bellavista, y no sabe si tendría facultad y licencia para traer al declarante a estos dominios." [34]

Gramusset se fijó en los problemas políticos y sociales que ocurrían en Chile: disputas de poder entre los peninsulares y los criollo; molestia de la aristocracia por los elevados impuestos, que afectaban los negocios agrícolas y ganaderos de los hacendados; los malos

[34] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramusset, franceses. (Real Audiencia de Santiago, Enero Año de 1781.) Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Página 25. Berney y Gramusset 1175068. Folio (28250). Documento histórico de la Sala Medina. Biblioteca Nacional de Chile.

tratos de los peninsulares a los criollos, a quienes consideraban españoles de segunda categoría; el mal funcionamiento del sistema administrativo del gobierno colonial; la falta de oportunidades por el estricto régimen social; el envío de gobernadores españoles que desconocían la situación que afectaba a la población y al territorio chileno, que gobernaban en forma tiránica, ya que eran autoritarios, estrictos y déspotas. En suma, apreció las diferentes acciones y situaciones que afectaban a las políticas y las libertades de los criollos de la época.

El compatriota que lo ayudó, **Antoine Alexander Barney (Antonio Alejandro Barney)**, nacido en Colanges, en la localidad de Sanflor, se desempeñó como profesor de francés, matemáticas, literatura y latín. Era un intelectual, poeta, conocedor del latín antiguo. Se afirmaba que sabía de memoria las obras de Virgilio.

Llegó a la Capitanía General de Chile en 1776. Ejerció la docencia en el Convictorio Carolino, una de las mejores y prestigiadas escuelas para la educación de los hijos de los criollos acaudalados. Pudo haberse ordenado como sacerdote católico, pero pensaba que la relación con Dios debía ser directa; estimaba que la adoración a Dios no tenía la necesidad de una iglesia. No compartía las formalidades, los rituales religiosos del clero y no compartía la favorable visión y opinión de la Iglesia Católica sobre la monarquía.

No le fue muy bien en Chile por ser un librepensador. Tuvo muchos problemas y dificultades para encontrar trabajo. Vivía en la pobreza y gracias a la ayuda de don Antonio de Avaria, que le cedió una casa de alquiler, tuvo mayor comodidad. Esta habitación estaba ubicada frente a la casa de Antonio Gramusset.

Impartió clases particulares a los hijos de Don Alonso de Guzmán, enseñándoles francés, filosofía ilustrada, literatura y geometría. Almorzaba en la casa de don Alonso, lo que fue de gran ayuda. Estaba muy deprimido porque, pese a su gran capacidad, vivía marginado y pobre. Las autoridades coloniales eran poco amistosas con él, por su condición de extranjero, librepensador y revolucionario.

> "A los pocos días uno de ellos me insinuó la suma pobreza en que se estaban, y que para comer escasamente. Movióme a piedad ver que un hombre forastero, que indicaba por su instrucción, educación y buena crianza, ser de noble nacimiento, estuviese en tierras extrañas reducido a tanta miseria, y por no darle con ella en cara mandé a mi hijo le dijese que supuesto me hacía el favor de

> enseñarlos, podía venirse a mi casa, donde hallaría habitación y comida sin costo alguno, y podría a toda hora, o en las que gustase dedicarse al adelantamiento de mis hijos."[35]

A las personas de la época no les agradaba que extranjeros de otros reinos europeos, como los franceses, que vinieran al continente americano. Sólo se admitían españoles, peninsulares y católicos. Los no españoles que llegaban a Chile se hacían sospechosos para las autoridades coloniales porque sus costumbres y pensamientos podían ser dañinos para los intereses de la Corona Española y la Iglesia Católica. Una de las funciones de las autoridades coloniales y de la Sagrada Inquisición era evitar la expansión de ideas que fuesen consideradas contrarias a la fe y a la iglesia y/o a los intereses reales

Barney era un hombre de mucha lectura, que mantenía en reserva su gran conocimiento de la Ilustración francesa y de obras tales como: La Enciclopedia, de Diderot, las obras de Voltaire, el Contrato Social, de Rousseau y el Espíritu de las Leyes, de Montesquieu.

En el juicio que enfrenta por la conspiración se puede leer lo siguiente:

> "(…) don Antonio Berney, natural del lugar de Colanges obispado de Sanflor en el Reino de Francia, de edad de treinta y cuatro años, de estado soltero, de ejercicio de profesor de latinidad y matemáticas, que ignora la causa de su prisión y que lo único que puede presumirse es, el que le hayan encontrado algunos papeles que hayan trasladado por curiosidad."[36]

Gramusset y Barney desarrollaron una planificación secreta que ayudaría a cambiar el funcionamiento político, económico, comercial y social, para mejorar las condiciones que imperaban en la Capitanía General de Chile: eliminar el régimen de gobierno monárquico colonial e implementar un sistema republicano, con un senado que sería representado por el pueblo. El propósito era muy revolucionario, moderno y adelantado para su tiempo.

El inicio de los procesos independentistas en Chile.

Al revisar el malestar reinante en la Capitanía General de Chile, que sirvió de base para la generación de la conspiración, tenemos, como condición estructural, la desigualdad de las sociedades coloniales construidas por españoles y portugueses en América. Además, la marcada diferenciación social y el trato discriminatorio de los peninsulares respecto de los indígenas, mestizos y de los mismos criollos, especialmente en la obtención de cargos públicos estatales o comerciales, lo que generó rencillas y roces sociales.

---

[35] Sergio Villalobos, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile), Capítulo 3, Pág. 132.

[36] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramuset, franceses. (Real Audiencia de Santiago, Enero Año de 1781.) Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Página 17. Berney y Gramusset 1175068. Folio (28250). Documento Histórico de la Sala Medina. Biblioteca Nacional de Chile.

Como, en América, las colonias practicaron un modelo económico de tipo mercantilista, el comercio de los reinos americanos estuvo concentrado por el monopolio de la Metrópolis, lo que significó, en la práctica, que sólo los peninsulares (nacidos en España y Portugal) podían desarrollar la actividad comercial, la que estuvo protegida por tribunales propios.

Lo propuesto en la antigua conspiración se empieza a lograr, 28 años después y con otros protagonistas, cuando los criollos ven una oportunidad para tomar el poder en las colonias americanas, pues, en 1808, Napoleón invade el territorio español, arresta y encierra, en Bayona, al rey Fernando VII.

En Chile, en la primera Junta Nacional de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810, los criollos decidieron que, a partir de entonces, el control de la colonia, las instituciones de gobierno y el poder estarían en sus manos, hasta que Fernando VII fuera liberado. La mayoría de los criollos patriotas eran de mentalidad política moderada: siguen sintiéndose súbditos del rey, pero también querían la modernidad y el progreso para Chile. Había disputas de poder entre dos facciones de los criollos patriotas: los **moderados**, que querían una nación libre y moderna, pero que seguían leales al rey de España, y los **radicales**, que deseaban un nuevo Chile, independiente y libre del dominio de España y de toda potencia extranjera. Los que se oponían a los patriotas eran los criollos realistas y los peninsulares, quienes defendían al imperio español y tenían lealtad absoluta al rey.

> "Las noticias de lo que estaba sucediendo en España provocaron un profundo desconcierto, desconocido en Chile y una clara división de sus habitantes en dos bandos. La mayor parte de los españoles, la Audiencia y un sector de los altos mandos militares apostaron por la vertiente "realista" y por reforzar el aparato metropolitano bajo la égida de Fernando VII como monarca absoluto; en el sector opuesto, gran parte del criollismo, llevado por ansias autonomistas y con miedo a depender en el futuro de un gobierno imperial francés, se decantó por la idea de crear una junta soberana que sustituyera al gobernador. Esta corriente denominada "patriota" descalificaba la autoridad y la capacidad legítima de la Junta Central para regir los destinos de los territorios americanos, por cuanto consideraba que los pueblos y provincias de América pertenecían a la Corona española, pero no eran patrimonio del pueblo español ni de sus representantes"[37]

Durante la época de la independencia fue muy difícil para los patriotas mantenerse en el poder, por la inestabilidad política interna. En la Patria Vieja, los golpes de estado, la dictadura de Carrera y las peleas con B. O'Higgins, facilitaron la victoria del ejército español y de los realistas (Rancagua, 1814). Durante la Reconquista, tuvieron que viajar al extranjero y buscar la ayuda de otras naciones para organizar un ejército. Mientras Carrera viaja a

[37] Carlos Gispert y Graciela d`Angelo, Enciclopedia de Chile, Tomo 3, Capitulo 3, (Santiago, Ediciones Océano, 2002), pág. 678

Estados Unidos, para pedir ayuda al presidente James Monroe, y obtener barcos, dinero, municiones y armas, O`Higgins va a Mendoza para pedir ayuda al general José de San Martín. Como el territorio del Río de la Plata (actual Argentina) fue uno de los pocos lugares no tomados ni invadidos por los españoles, fue el ambiente perfecto para la formación del Ejército Libertador de los Andes, un cuerpo armado para liberar los territorios controlados por los españoles y destruir su dominio en América del Sur. Este ejército estaba compuesto por soldados rioplatenses, gauchos, chilenos, campesinos mestizos, esclavos negros (obligados a luchar a cambio de su libertad) soldados extranjeros y mercenarios de diferentes nacionalidades, como británicos y franceses.

2.4. Aporte de soldados franceses napoleónicos al desarrollo de la Independencia en América Latina

> "Entre 1805 y 1815 los ejércitos de Napoleón conquistaron la mayor parte de Europa occidental, formando un imperio de 44 millones de súbditos. Sin embargo, los planes de invasión de Inglaterra se frustraron tras la derrota naval de Trafalgar, y sus ansias de conquista le llevaron al desastre en Rusia. Napoleón fue, definitivamente, derrotado en 1815, en Waterloo."[38]

Muchos de los soldados franceses del ejército napoleónico huyeron al extranjero después de la derrota. Con el rey Luis XVIII, la dinastía borbona vuelve a territorio francés, después de 28 años, junto con los enemigos de la revolución: la élite aristocrática nobleza, los monárquicos, los católicos, los conservadores y los terratenientes feudales y anti bonapartistas. En conjunto efectuaron sanguinarias purgas, arrestos y fusilamientos de muchos simpatizantes civiles y militares de la revolución francesa, republicanos, jacobinos, napoleónicos y liberales. Estos hechos son conocidos como el Terror Blanco.

Los exiliados napoleónicos, para subsistir, tuvieron que ir a servir a otras naciones; algunos viajaron a Estados Unidos, otros se dirigieron a las nuevas naciones latinoamericanas para ayudarlas a liberarse del imperio español. Los próceres chilenos en el extranjero los trajeron hacia América donde, por su experiencia y conocimientos de la tecnología militar y bélica, los ayudarían en la lucha por la independencia. José Miguel Carrera trajo a varios oficiales franceses a Buenos Aires para ayudar en la lucha de las nuevas naciones del Cono Sur (Argentina, Chile, Perú y las actuales Paraguay y Uruguay) Algunos se unieron al Ejército Libertador de los Andes como soldados mercenarios y lucharon junto a José de San Martín y Bernardo O`Higgins. Los oficiales reclutados no solamente tenían conocimiento sobre diferentes materias o especialidades: Ingeniería, Topografía, Medicina y Cirugía,

[38] Ángeles Gavira Guerrero y David John, Historia del Mundo, Tomo 5, (Londres, Copyright Dorling Kindersley Limited, 2007), Pág. 24.

Conocimiento Naval, Tácticas y Estrategia Militar, Geología, Geografía, Cartografía y Minería; muchos estaban informados sobre educación moderna y laica, el liberalismo económico, la música culta, el libre comercio y las ideas de la Ilustración francesa.

> "Hablar de cuatro o cinco casos no se condice en nada con la presencia de más de trescientos napoleónicos, tampoco con el hecho de que, para dar algunos ejemplos, en 1817, el 11% del Estado Mayor del Ejército de los Andes, dirigido por el general San Martín, estaba compuesto por oficiales napoleónicos, y aún menos con la presencia de estos hombres en la dirección y enseñanza de la primera academia militar de Chile."[39]

Con sus habilidades, conocimientos y técnicas profesionales, el personal contratado aportó al desarrollo de las primeras instituciones modernas, la entrega de una mejor educación y laicización de ésta, la formación de un ejército y marina profesionales y mejor entrenados, el desarrollo del capitalismo, las primeras industrias e incremento de la tecnología agrícola, industrial y minera.

> "El 7% de los militares napoleónicos biográficos no participó en los combates de la independencia durante su estadía en el continente americano, dedicándose más bien a actividades políticas, lo que indica su voluntad de contribuir a la emancipación. Los que no combatieron se dedicaron a las siguientes labores: intelectuales, por ejemplo, edición de periódicos y/o de libros (14), enseñanza (5), participación en comisiones científicas (13); políticas (12), gestión de ministerios, de intendencias regionales o de provincias, en particular los que tenían origen americano; diplomacia (6), consulados, misiones diplomáticas; comerciales (6); económicas, particularmente en las actividades mineras (2), lo que nos permite, en la mayoría de los casos, señalar su rol e influencia en la emancipación de estos países. Militares todos, con mucha o poca experiencia; políticos, la mayoría, en general liberales; cada uno aprovechó su presencia para dejar huellas en el campo de la construcción de los nuevos estados, sean aquellas militares o civiles."[40]

2.5 Algunos oficiales franceses importantes que ayudaron a la modernización y progreso de la naciente república de Chile.

Jorge Beauchef Isnel nació en Lyon, el 22 de abril de 1785. Se enlistó en 1804 y puesto en el 4º Regimiento de Húsares (caballería), participó en muchas campañas europeas durante las guerras napoleónicas.

> "Don Jorge Beauchef era de origen humilde, sin educación y maneras de urbanidad. Entró al ejército francés en 1805 y combatió en las campañas napoleónicas. Fue tomado prisionero en 1808, se fugó y residió un tiempo en Sicilia, Malta, Francia y Constantinopla; más tarde se reincorporó al ejército con el

[39] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 16 – 18.
[40] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 48.

> grado de teniente de caballería. Antes de llegar a Chile, Don Jorge Beauchef había realizado hazañas legendarias en Francia, era un soldado aguerrido y audaz; había peleado en Waterloo, hecho la campaña de Rusia y participado en batallas que dirigía el genio de Napoleón" (Figueroa, Virgilio "Diccionario Histórico, Biográfico y Bibliográfico de Chile p. 166)" [41]

Cuando se estableció la Restauración monárquica en Francia, se negó a servir a los Borbones; se exilió en Nueva York, en 1815. Un año después invitado por Thompson, un coronel del ejército argentino, se dirigió al Río de la Plata junto al comandante Bellina-Skupieski. Se unió al ejército argentino (de Los Andes), del cual fue teniente de caballería, en Buenos Aires. En 1817, lo enviaron a Mendoza junto con un grupo de oficiales y soldados extranjeros; luego se dirigió a Chile, tomando la subdirección de la recién fundada Escuela Militar por O'Higgins, en 1817. Fue integrado junto con el general francés Brayer y nombrado sargento mayor del 10º Batallón de Infantería del Ejército de la Zona Sur. Fue herido gravemente durante el asedio de Talcahuano. Su brazo, roto a la altura del hombro, tardó un año en recuperarse.

> "O`Higgins escribió a San Martín, "Es un oficial completo, quien cumplió una proeza, pero hay poca esperanza en relación a su salud, su brazo está roto cerca del hombro"[42]

Después, en 1819, integrado al ejército chileno, estuvo en la campaña del Biobío. Estaba con las tropas en la protección y defensa de Concepción. Con la llegada del almirante inglés Cochrane participó en la toma de las fortalezas de Valdivia. El general Freire lo acompañó con un regimiento de 250 soldados. Fue reconocido por las tomas de las fortalezas del puerto de Corral y de Valdivia, en 1820. Realizó un contraataque a la milicia realista y la derrotó en la Batalla del Toro. Por su acción fue nombrado gobernador de Valdivia y ascendido a coronel del ejército, donde fue asignado al primer batallón. Fue condecorado con la medalla de oro por sus grandes hazañas en la toma de Valdivia. Nombrado coronel de infantería, en 1822, fue enviado a una expedición para tomar el control de la isla de Chiloé, pero no la efectuó por la llegada del invierno.

Sirvió en las campañas de la Araucanía, luchó en la Guerra a Muerte, y luego participó en la Expedición Libertadora del Perú para ayudar a las tropas del general Santa Cruz, en 1823. Enfermo de malaria, fue curado por el doctor Brandin, quien introdujo el sulfato de quinina. Volvió a participar en la expedición a Chiloé, en 1824, junto al general Freire. Luchó en el combate de Mocopulli, que fue un costo muy elevado para los soldados chilenos. Por una

[41] Cristóbal Gustavo Gillet Del Solar, Hacienda de Polpaico. Donde nace la independencia de Chile. Siglos XVII al XXI. Centro de Estudios Históricos Forenses, Pág. 10 – 11.
[42] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 89.

disputa con el genera Freire, no ascendió a general. Volvió a participar en las luchas hasta la toma definitiva de Chiloé, en 1826 (planificó la toma de la isla) En 1825 fue leal a Freire y se negó a instaurar a O`Higgins en el poder, según los consejos de su amigo Guillermo Tupper. En Los Andes, entre 1827 y 1828, realizó su última campaña militar, contra los bandoleros rurales Pincheira. Se acogió a retiro en 1829.

> "Declaro entonces, "me retiraba después de haber servido la causa de la independencia de un país según mi conciencia liberal enemiga de las tiranías"[43]

Vivió el resto de su vida en Chile, donde se casó con María Mercedes Manso de Velasco y Rojas, nieta de José Antonio de Rojas, uno de los primeros criollos patriotas, participante en la "Conspiración de los tres Antonios", en 1780. Vivieron juntos en la Hacienda de Polpaico, propiedad de su esposa. Con su inteligencia ilustrada y preparación, empezó a instalar técnicas modernas para el desarrollo de los cultivos e irrigación. Se supone que el coronel Beauchef, a través de su esposa, conoció el alcance de las actividades de don José Antonio de Rojas.

Fue padre de 5 hijos, dos de ellos fueron diputados. Su hijo, Manuel Beauchef, fue el fundador del Ministerio Nacional de Agricultura, en 1869. Murió en 1840, en Santiago. a causa de la gota y los problemas de salud causados por la herida recibida en el brazo, en la toma de Talcahuano. El historiador Virgilio Figueroa, en su Diccionario Biográfico de Chile habla de los últimos días del coronel Beauchef

> "El 10 de junio de 1840, llegó al fin de sus días después de una larga enfermedad de gota, contraída en sus campañas"[44]

Escribió sus memorias de vida con ayuda del botánico y naturalista francés, Claudio Gay.

A su casa de la calle Merced, donde vivió hasta el fin de sus días, la que convirtió en un centro cultural, donde invitaba a las personalidades más famosas, terratenientes y de la élite aristocrática. Constituía un lugar de encuentro para muchos ciudadanos franceses avecindados en Chile, como Claudio Gay, Mauricio Rugendas, Beauchemin y otros.

Carlos Francisco Ambrosio Lozier. Militar, geógrafo, profesor e ingeniero francés. Estuvo en el ejército francés de Napoleón, participó en las campañas de España, durante las Guerras Napoleónicas; luego huyó a los Estados Unidos. Llegó a Argentina, en 1817, junto con una

[43] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 89.

[44] Cristóbal Gustavo Gillet Del Solar, Hacienda de Polpaico. Donde nace la independencia de Chile. Siglos XVII al XXI. Centro de Estudios Históricos Forenses, Pág. 11.

parte de oficiales franceses. Fue recomendado por José Miguel Carrera para que lucharan por la independencia, pero Chile ya se había liberado. Detenido por el gobernador del Río de la Plata, Juan Martín de Pueyrredón, escapa hacia Chile, después de su liberación.

En 1823 el gobierno le encarga la realización de un plano topográfico del territorio nacional, el que no pudo realizar por la falta de presupuesto y recursos. Se establece en la ciudad de Concepción y aprende el idioma mapuche. Carlos Eduardo Bladh, viajero sueco, le pidió crear un reloj de sol e instalarlo en el Cerro Santa Lucía, en Santiago; fue el hombre que inicia la tradición del "Cañonazo de las Doce", disparo que marca el mediodía. También fue profesor de matemáticas y de agrimensura en el Instituto Nacional y su primer rector civil, de 1825 a 1826.

Después del terremoto de 1835, que destruyó por completo las ciudades de Concepción y Chillán, Lozier, gracias a sus conocimientos de arquitectura, trazó las nuevas calles, y colaboró en el traslado de la ciudad de Chillán y su reconstrucción. Murió en 1865.

José Alberto Bacler D`Albe, conocido como Joson, nació en Salanches, en 1789. Fue topógrafo del ejército napoleónico y participó en la mayoría de sus campañas. Renunció al ejército en 1816, después de la Segunda Restauración Borbónica. Durante el Terror Blanco fue perseguido por la policía real; disfrazado de mujer y con ayuda del general Brayer, logró viajar a Londres, luego a Estados Unidos, donde conoció a José Miguel Carrera con quien viajó a Buenos Aires, en 1817. En el Ejército de Los Andes es nombrado teniente coronel topógrafo. Por orden de San Martín, realiza el estudio topográfico para el cruce de Los Andes,

En Chile luchó con el ejército, en el sur del territorio. Fue nombrado sargento mayor de artillería y combatió en Talcahuano, donde se distinguió en el asalto. Nombrado teniente coronel ingeniero, diseñó una fortificación en Soto. Combatió en las batallas de Cancha Rayada y Maipú. También fortificó las defensas, en Valparaíso. Fue ayudante general y teniente coronel e ingeniero del Estado Mayor de los ejércitos de Chile y de Los Andes, en 1818.

Recibió una carta de San Martín con la misión de recorrer los pueblos de Casablanca y Quillota, desde Valparaíso, con la intención de poner un ejército expedicionario en formación hacia el Perú. Después fue nombrado ayudante general en jefe de la Expedición Libertadora del Perú, en 1821. Coronel, en 1822, después de haberse establecido en el ejército del Perú y coronel e ingeniero, en 1823.

De regreso a Chile, integró la recién creada Academia de las Ciencias, en Santiago. El gobierno de O'Higgins le encargó, junto a otro oficial francés, Ambrosio Lozier, la elaboración de un mapa de Chile, pero el encargo no se completó por la muerte de Lozier. También fue encargado, junto con Pedro Coustillas, de las obras de reparación del Palacio de la Moneda, dañado por el terremoto de 1822. Su casa del Almendral, ubicada en los altos de Valparaíso, también destruida por el terremoto. Se integró a la expedición organizada por el general Freire, para tomar la isla de Chiloé, en 1823. Murió, de fiebre amarilla, el 29 de diciembre de 1824.

Se casó con Manuela López Borrego o Dorrego, en 1820, quien muere en 1825, de fiebre amarilla, después de haber dado a luz a un niño muerto.

Lo condecoraron en Chile como oficial de la Legión del Mérito; en Argentina lo premiaron con los cordones de oro de las Provincias Unidas del Río de la Plata y, en el Perú, con la Orden del Sol de Oro. Es recordado como uno de los primeros científicos establecido en Chile durante la Independencia.

Carlos María Bouston, trabajó como cirujano de los ejércitos napoleónicos. Viajó a Chile, donde se enroló en el ejército, en 1829.

Entre 1831-1832 ejerció como médico-cirujano en Santiago, lugar donde luchó contras las enfermedades y epidemias que afectaban a la población. Su mejor amigo era el botánico y naturalista Claudio Gay, quien lo ayudó a formar una gran colección de plantas y animales nativos de Chile. Vivió en Lampa y trabajó como partero en los pocos hospitales que existían en Santiago, asistido por dos matronas francesas.

> "En esa época, indica Cruz Coke, ejercían con él varias matronas (sage-femmes en francés), en particular las francesas María Luisa Bouquet y María Luisa de Charpentier, precisando que ambas eran "del tiempo del Premier Empire", aludiendo a sus nombres utilizados en 1813-1814 para nombrar a los jóvenes conscriptos de la Grande Armée. Las "Marie-Louise", eran llamadas así en honor a la segunda esposa de Napoleón, María Luisa de Austria. En 1844, ya ejercía esta actividad en la capital chilena." [45]

Pedro Chapuis, nació en París, en 1795. Se reclutó en el ejército francés, integrándose en el 20º Regimiento de Caballería, en 1812.

[45] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 108.

Enviado al cuerpo de caballería de la Meuse, en 1816, por temor al Terror Blanco, desertó del regimiento de cazadores a caballo, en 1817. Eludiendo los controles, pudo refugiarse en el extranjero sin el permiso de los superiores, en 1820. Pidió permiso al general en jefe para ir al extranjero; se dirigió a Inglaterra donde el embajador de España le entregó un pasaporte a ese país.

> "Poco después, una carta de Marouin, del Ministerio de Guerra, hacia el general de Conchy, indica "Chapuis, …, llegado desde Madrid, procedente de Londres, con un pasaporte otorgado por el Embajador de España en Inglaterra … Se dice en el mismo tiempo que la meta de este último viaje del señor Chapuis es de querer dedicarse a la redacción de un diario publicado en idioma francés del cual los principios y las alegaciones tienen un carácter muy pronunciado de hostilidad en contra del Gobierno de Francia… Ausente de su domicilio desde el 1 de octubre de 1820, sin haber obtenido, apresuradamente, permiso para viajar al extranjero" [46]

Al llegar a España trabajó como redactor del periódico liberal español "El Regulador" de Madrid, en 1823. Fue capturado durante la guerra civil española entre liberales y conservadores. Huyó a Portugal. En 1825 se dirigió a Brasil donde fundó un diario llamado "El Verdadero Liberal". En Río de Janeiro, en 1826, publica "Reflexions sur le traite d`independance y le decret promulgue` par se Majesté Fidelissime", pero, siendo un extranjero en uno de los imperios americanos con régimen monárquico, provocó un gran malestar al ministro, quien lo calificó de anarquista, por su ideología liberal republicana y lo acusó de querer implementar la revolución en Brasil. Fue arrestado, por orden de Pedro I de Brasil, en 1826. Fue encerrado en una fortaleza y condenado por los delitos de insulto al emperador portugués Joao VI y por una proclama violenta para el desarrollo de una revolución liberal. Su diario fue censurado y destruido por las autoridades monárquicas brasileñas.

Luego, en 1827, llegó a la joven república de Chile. En Santiago fundó un diario llamado "El Verdadero Liberal", que fue apoyado por el general Freire. Después fundó un colegio en la capital y ejerció la docencia, pero debió viajar a Francia. Recibió ayuda de Diego Portales, para traer a todos los científicos y profesores a colaborar con la nación chilena. Así se pudo contar con Claude Gay, Juan Portes, José Coupelon, Teodoro Moriniere, Enrique Masson, Gilet de L`Aumont, Alejandro Seghers, María Mazé, Casimiro Clochard, Juan Pedro Gelinet e Hipólito Beauchemin. Hacia 1829 habían llegado todos a Chile. Su colegio contó con el

[46] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 129.

académico e intelectual liberal, ilustrado y revolucionario venezolano Andrés Bello como director de la escuela, desde 1830 hasta su cierre definitivo por la falta de financiamiento. Cuando estalló la guerra civil de 1829 se unió a la causa liberal del general Freire, pero debió salir del país después de la derrota de los liberales en la Batalla de Lircay.

Lo arrestaron en Coquimbo y estuvo unos días encerrado por haber publicado declaraciones favorables para el desarrollo de una revolución liberal. Se refugió en el Perú, donde creó un diario liberal llamado "El Espectador", pero sus escritos estaban en contra del gobierno que regía en ese momento. Para evitar su arresto tuvo que irse del país.

El general Lastarria reconocía que el oficial Chapuis era uno de los primeros científicos que habían llegado al territorio chileno durante la época final de la independencia e inicios de la organización de la república.

Pedro Coustillac Nicausac. Ingeniero y agrimensor militar francés, en 1817. Se exilió después de la caída del imperio napoleónico y vino a vivir a Chile.

Durante el gobierno de O'Higgins, en Santiago fue nombrado director de todas las obras públicas de la ciudad. Se le pidió el desarrollo de un mapa completo del territorio nacional. Comenzó con dirigir la reconstrucción del convento de San Agustín y la construcción de la primera Academia Militar en Santiago, por orden de Arcos y Beauchef.

Nombrado capitán de artillería, estuvo en el ejército chileno como sargento mayor en la ciudad capital entre los años 1817-1818. En 1822 el gobierno lo nombra ingeniero geográfico y logra desarrollar un mapa de Chile, el primer plano cartográfico del país en la historia republicana chilena. Fue nombrado director ingeniero de las obras públicas del país, junto con el ingeniero francés Bacler d`Albe, para la reparación del Palacio de la Moneda, dañado por el terremoto de 1822. Logró modernizar el cauce del rio Mapocho, fue el creador de la construcción de la hacienda de Ovalle y vivió el resto de su vida en Coquimbo, hasta su muerte en 1836.

Juan José Dauxion-Lavaysse, nació en Santo Domingo en 1775, pero fue criado en Francia. Primero trabajó como campesino agrícola en la isla Martinica y en Trinidad y Tobago. Fue ingeniero militar.

Se unió al ejército francés donde lo nombraron oficial de estado mayor. Estuvo en la campaña italiana entre 1813-1814, junto con el ejército auxiliar napolitano imperial. Lo degradaron de coronel, en 1814, por realizar fuertes críticas en contra el gobierno autoritario de Napoleón.

Durante la Restauración de los Borbones lo mandaron a las Antillas, junto con el coronel español Agostino Franco-Medina, para averiguar sobre las condiciones de la antigua colonia francesa. Su misión era que la joven república de Haití volviera a manos del control del reino de Francia. No lo pudo realizar, por su bajo grado de ayudante general, y fue expulsado.

> "Pero se atribuyó poderes que no tenía, como, por ejemplo, proponer el restablecimiento de la esclavitud y hacerse pasar por un general de brigada, cuando había sido promovido solamente a ayudante-general durante aquella misión."[47]

Regresó a Francia en 1815, lo nombraron ayudante comandante por su actitud rebelde. Se unió a la causa de Napoleón durante el reinado de los 100 días.

Para evadir la justicia huye al exilio, primero al reino de Bavaria, después a Estados Unidos, donde se encontró con varios generales oficiales y líderes famosos del reinado de Napoleón como: José Bonaparte, Clauzel y Grouchy. Conoce a José Miguel Carrera, a quien promete ayudarle en la independencia de América contra el dominio del imperio español. Se volvieron grandes amigos y le enseñó el idioma francés. Se embarca junto con varios oficiales napoleónicos y se dirigieron a Buenos Aires, en el año 1817.

Luego fue nombrado coronel mayor del ejército del Norte. Fue amigo del filósofo argentino Juan Crisóstomo Lafinur, con quien compartía las nuevas ideas revolucionarias desarrolladas en Francia.

Obtuvo la nacionalidad argentina. Comenzó a cambiar su ideología política; publicó el diario francés en Filadelfia "La Abeille Republicaine", Publicó un artículo donde critica al general Carrera; explica que había oficiales que eran ignorantes, no eran buenos en la guerra, eran maleducados, no tenían honor, sólo les interesaban sus propias pasiones y avaricia.

> "Para demostrar su cambio político, publicó el 24 de abril en la "Abeille Republicaine", diario francés de Filadelfia, un artículo extremadamente crítico sobre Carrera, reduciéndolo al nivel del "más bajo de los traidores…". En respuesta, el propio Carrera escribió: "el coronel francés Lavaysse… prostituido a las pasiones más viles, sin honor, sin probidad, sin carácter…". El 30 de marzo de 1818, el oficial español Anaya definió a Dauxion como" … francés, emigrado por bonapartismo, viejo y grosero, incapaz de servir correctamente, no habla el español, no tiene opinión militar y es solamente empleado en el descubrimiento de minas"[48]

---

[47] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 143.

[48] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile, Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 145.

Se dirigió a Chile en 1822, invitado por O`Higgins. En 1823 publica su texto llamado "Del federalismo a la anarquía". Durante el gobierno de Freire se le envía a una expedición a los territorios del sur de Chile y de la región de Arauco; después, al norte del país, en 1824. Su intención era desarrollar una expedición científica para redactar una descripción completa de la vida natural de Chile, pero nunca cumplió esa misión. Vivió en La Serena, en la casa de Francisco Antonio Pinto. Fue nombrado director del Jardín Botánico y del Museo de Historia Nacional de Chile. Vivió en Santiago hasta que se suicidó, en 1829.

Fue el primer hombre que introdujo en Chile los cálculos estadísticos, después fue nombrado miembro de la Academia de Chile, en el sector de Ciencias Físicas y Matemáticas, en 1823. Fundó un diario llamado "L`abeille republicane au abeille chilienne". Fue de la oposición al federalismo.

Contrajo matrimonio con María Tránsito Isnardi, una argentina, con quien tuvo tres hijos; uno de ellos, llamado Benjamín, fue diputado del Congreso Nacional Argentino, sacerdote y representante de la ciudad de Santiago del Estero entre los años 1852 y 1853.

Francisco Dublé, nació en San Sebastián. Se desempeñó como oficial de marina durante la Revolución Francesa y del Consulado, de 1792 hasta 1804. Después viajó a América, donde llegó a Chile en 1806. Se casó con Mónica Astorga Ávalos, en Valparaíso.

Probablemente sea pariente del marinero francés Jean-Francois Doublet. Provenía de Normandía, llegó a Chile, a Concepción, a principios del siglo XVIII, cuando el almirante británico Lord Cochrane, en 1818, le confió a su hijo Arturo para que recibiera una buena educación marítima. Fue uno de los primeros profesores de marítima y navegación, entre los años 1822 y 1823, en la primera Escuela de Náutica de Chile, fundada por los generales O`Higgins y Freire.

Vivió el resto de su vida en Valparaíso. Se retiró de la enseñanza de la marina en 1836. Junto con su esposa tuvieron dos hijos, Julián y Pedro; ambos fueron cadetes en la escuela de marina, en 1836. Sus nietos Bartolomé y Diego fueron oficiales de la marina chilena.

Eduardo Mundt Gutike. Participó muy joven en las últimas campañas del imperio napoleónico y continuó hasta su caída, en Waterloo en 1815. Se fue al exilio hacia Sudamérica.

Fue invitado por el general San Martín. Se unió al ejército de Chile y fue ascendido a teniente primero, en 1819, luego lo nombraron capitán. Estuvo a bordo del barco de guerra

“Independencia”, dirigió a la infantería de marina, realizó un ataque en el puerto peruano de El Callao. Logró que se retiraran las tropas de infantería y caballería del ejército realista.

En 1820 se incorporó al Ejército Libertador del Perú. Participó en el regimiento de caballería: primero fue sargento mayor en 1822, luego lo ascendieron a teniente coronel, en 1823.

Regresó a Chile, en 1827 comandó el primer escuadrón de caballería (cazadores de caballos) y fue escolta del presidente de la república. Participó, junto con Beauchef, en las campañas para acabar con los bandoleros en el sur del territorio, principalmente, contra Los Pincheira. Perdió su empleo como escolta presidencial en 1829. Durante la guerra civil participó en el bando liberal, junto con el general Freire, y luchó en las batallas de Ochagavía y Lircay.

En 1830, después de la victoria del bando conservador, fue despedido del ejército y se retiró a la zona del Maule, donde tenía sus propias tierras y hacienda. Recibió su jubilación militar en 1839. Se volvió el mayor entrenador e instructor en jefe de los grupos cívicos de caballería de la provincia de Talca.

Se casó con María del Carmen Arriagada y García, en 1820, quien fue una de las primeras escritoras chilenas de la época.

Carlos José Emilio Lambert. Hijo de un diputado de la Asamblea Legislativa del Bajo Rin, en el año 1791. Estudió en la Escuela de Politécnica de Estrasburgo, en 1810. Fue uno de los mejores estudiantes de su generación y terminó sus estudios en 1812.

Comenzó a estudiar en la escuela de minas en Saboya. Tuvo un buen aprendizaje hasta 1814. Se graduó como Ingeniero en Minas, trabajó en la escuela militar francesa durante los Cien Días del gobierno de Napoleón, estuvo en la sección técnica, participó en las campañas finales del ejército napoleónico y luchó en la batalla de Waterloo, en 1815.

En 1816 se fue a Inglaterra, donde obtuvo la nacionalidad británica. Después se dirigió a Río de Janeiro y, finalmente, a Chile. No participó en el ejército chileno, pero desarrolló el primer informe sobre las explotaciones de las minas de las provincias del norte de Chile y lo publicó en el diario “El Telégrafo”, en 1819.

Regresó a Inglaterra donde trabajó en las minas de la ciudad de Swansea; allí estuvo un tiempo, hasta que regresa a Chile, en 1823. Se dirigió a las regiones de La Serena y Copiapó, en 1825, donde trabajó para una compañía minera privada inglesa, de la cual fue nombrado director. Trabajó durante quince años hasta que se volvió en uno de los empresarios más ricos del país.

Cuando estuvo en su primer viaje conoció a varios oficiales franceses que se dirigieron a las tierras chilenas para luchar en la guerra de independencia. Mantuvo contacto con Alexandre Delon, Carlos Lozier, Jorge Beauchef y Benjamín Viel. Sólo tuvo una reunión con el gobierno: en una negociación entregó un préstamo al general Pinto. En 1826 fue intendente de la ciudad de Copiapó y financió la expedición libertadora de Chiloé del ejército chileno, uno de los últimos bastiones realistas en Sudamérica.

Gracias a su fortuna obtuvo varios privilegios, como la obtención de un permiso para explotar la plata en el norte y la compra de varios terrenos que pertenecían a la Iglesia Católica, confiscados por el gobierno liberal, aumentando cada vez más su riqueza por el negocio de la minería chilena. En sus actividades tenía relaciones con otros profesionales y políticos de la época, que le sirvieron, muy eficazmente, para apoyar su empresa. Tenía reuniones con otros héroes de la independencia chilena como: Pinto, Blanco Encalada, Benavente y otros.

En 1837 obtuvo la oportunidad de viajar a Francia para poder comprar libros y materiales, todo relacionado con la ciencia de la minería e incluso consiguió un excelente profesor de su ramo, el famoso Ignacio Domeyko, de Polonia. Su amigo polaco fue contratado por el gobierno chileno, en 1848

> "En esa oportunidad describo a Chile de la siguiente manera: "Chile es un país riquísimo en minas de todas clases, mientras estuvo bajo la denominación española, jamás se pensó en tener un sistema estudiado y beneficioso para explorar como hoy se acostumbra las minas, y se siguen trabajando en ellas como lo hacían los indios hace siglos."[49]

Luego regresó a Inglaterra por los acontecimientos de la revolución liberal de 1851. En 1825 se casa con la irlandesa Janet Spears, tuvieron cuatro hijos (Charles, Margaret, Helena y Robert.) El Instituto de Ingenieros de Minas de Chile entrega un premio a los mejores estudiantes y profesionales de la carrera de ingeniería llamado "Carlos Lambert".

Carlos Lozier, era un ingeniero geógrafo francés de a principios del siglo XIX. Se unió al ejército napoleónico y participó en la invasión del reino de España; trabajó como administrador militar en 1808. Participó en las campañas en España, la "Grande Armée" y en Francia.

Después de la caída definitiva de Napoleón partió al exilio, primero a Estados Unidos, donde conoció a José Miguel Carrera, quien lo invitó a partir hacia Chile. En 1817, se dirigió a

[49] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Peru), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 195.

Buenos Aires; trabajó en la capital de las Provincias del Río de la Plata, luego se dirigió a Mendoza, donde fue profesor de Física en la escuela de Santa Trinidad. No participó en las campañas militares de Sudamérica; se dirigió a Brasil, luego viajó a Chile.

En 1824 trabajó en la compañía de Bacler d`Albe, confeccionando un mapa físico completo del territorio chileno. También realizó uno sobre la desembocadura del río Biobío, lo que le permitió ingresar a la Academia Chilena de las Ciencias.

Nombrado Director del Instituto Nacional, en 1825, pudo modernizar el sistema educacional en el establecimiento, incluido en el ramo de matemáticas. Lamentablemente, renunció por la oposición del grupo científico chileno a sus ideas avanzadas. Después comenzó a realizar clases en el grupo llamado Círculo Literario de Concepción. Estuvo un tiempo en esa ciudad, hasta que decidió ir a residir a las tierras de Arauco donde vivió con los indios durante 30 años.

Ente los años 1825-1826, escribió y publicó uno de los primeros periódicos pedagógicos en Chile, "El Redactor de la educación." Era famoso por su ideología, basada en el socialismo utópico, organizó su ideología filosófica entre los años 1828 y 1862. En un edificio comenzó a vivir una comunidad de adeptos a la corriente ideológica inspirada en la filosofía del francés Fourier.

El general Lastarria lo consideraba uno de los primeros científicos llegados a la nación chilena durante la época de la Independencia.

Juan José Tortel, nació en 1763, fue piloto del barco español llamado "La Unión", participó en algunas campañas marítimas en nombre de la república francesa contra la armada inglesa.

Llegó a Chile con la misma nave, en 1802, se dirigió al Perú donde empezó a desarrollar acciones de corsario en la costa atacando a los puertos y barcos del Virreinato. El virrey ordenó su captura; para evitar la persecución, huye hacia el sur y comienza a vivir en el puerto de Valparaíso. Se casó con la chilena Josefa Boza Astorga.

Se unió al servicio de la marina chilena de la época. Fue ayudante de artillería de la plaza y los fuertes del puerto, después comenzó abordar y comandar barcos chilenos. En 1810 luchó en algunos combates marítimos, antes de la guerra de independencia chilena. Fue capitán corsario de la nave "Jesús María". Junto con los oficiales navales Burr y Monson fundaron y dirigieron la primera escuela marítima de Valparaíso, en 1812. Fue nombrado teniente de la primera marina chilena.

En 1813 fue nombrado como uno de los primeros oficiales de la armada, por su conocimiento de navegación, inteligencia y patriotismo, al luchar por la causa de la independencia.

"circunstancias conocidas, aptitud y patriotismo decidido a favor de la santa causa de la libertad chilena"[50]

Preparó y armó para la guerra dos goletas, la "Mercedes" y la "Poción". Gracias a sus acciones heroicas logró alejar de Valparaíso a los barcos españoles enviados por el virrey del Perú. Es conocido como el primer corsario chileno en la historia de nuestra marina.

Después de la derrota en el desastre de Rancagua, en 1814, siendo teniente, tuvo que huir hacia Mendoza. El general San Martin, por sus heroicas acciones bélicas marinas, lo nombró maestro de los oficiales artilleros, e incluso fue nombrado comandante del cuerpo de artillería del Ejército de Chile. Después fue nombrado capitán de la 2ª división del mismo cuerpo. Participó en la batalla de Chacabuco, en 1817.

Después fue enviado al puerto de Constitución; su misión era de ordenar la construcción de 6 pequeñas naves cañoneras, pero solamente se entregaron 2 barcos. En 1819 fue el primer comandante del patio de cañones y, después, del puerto. puesto que ocupó hasta el año 1820. Junto con el gobernador de Valparaíso, Alvarado, desarrollaron la primera escuadra marina nacional chilena en su historia. Se instaló en la nave "Rambler", su mayor victoria junto con el "Águila", es retirar a la nave española "Sebastiano" hacia el puerto de Talcahuano, en 1817.

Estuvo en la cabeza de la marina chilena. Fue almirante general de la primera armada del Chile de la época, desde 1817 a 1818, hasta que fue cambiado por el almirante Manuel Blanco Encalada. Luego publicó uno de los primeros reglamentos provisorios de la marina, el fijaba las distinciones de los grados de los oficiales, los empleos y los sueldos de la institución. Fue asignado teniente, primer comandante de los arsenales de artillería de marina en 1819, pero renunció al cargo de comandante general.

Fue comandante de la nave "Chacabuco" y estuvo a cargo de la exploración y sirviendo en las costas chilenas, realizando el bloqueo naval hacia los puertos de Valdivia y Chiloé, participó en la campaña de la expedición libertadora hacia el Perú, escoltó a la nave "Pacífico" hasta el puerto de Talcahuano y participó en la campaña de expedición hacia la isla de Chiloé. Por su

[50] Patrick Puigmal, Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia (Argentina, Chile y Perú), (2013, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Centro de Investigación Diego Barros Arana, Santiago), Pág. 255.

genial consejo, la flota rodeó a una pequeña flotilla de españoles para evitar que salieran hacia Valdivia, entre los años 1820-1821, pero debió regresar al puerto por culpa de las malas condiciones climáticas del extremo sur. Luego, fue enjuiciado por su acción, pero fue absuelto a los pocos días. Lamentablemente renunció el mismo año.

En 1822 hubo una propuesta, indicada por Beauchef, para que dirigiera la flota nuevamente y terminar la conquista de Chiloé, pero lo rechazó porque ya estaba jubilado y descansando, después de una vida en el mar. En 1825 el Director Supremo, el general Freire, le ordenó que protegiera el puerto principal del país contra las movilizaciones de los grupos de O`higginistas, para evitar su intento de retomar el poder. Fue diputado por Valparaíso, desde 1826 hasta 1827. Luego fue ascendido a comandante del grupo de artillería civil de la ciudad, en 1829. Fue despedido del ejército, en 1830, después de la batalla de Lircay y la derrota de los líderes y grupos liberales, grupo en el cual se encontraba.

Murió en la ciudad puerto en 1842. Su hijo fue almirante chileno de la Armada de Chile y su nombre fue puesto en un puerto y en la comuna más austral del país.

Juan Francisco Zegers y Durán, nació en Bélgica, en 1780, de origen francés. Participó en todas las campañas del primer imperio francés. Obtuvo el grado de capitán de la Escuela Militar francesa, incluso fue condecorado con la Legión de Honor. Vivió en la ciudad de París, trabajó como secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, se casó en 1803 en Madrid con Florencia Montenegro y Toledo. El reciente naciente gobierno de Chile lo contrató para que trabajara como oficial del mismo ministerio, incluso como intérprete de idiomas extranjeros y de secretario de la institución de la Legión del Mérito. En 1823 vino al puerto de Valparaíso, junto con su familia. Comenzó en 1822 realizando sus actividades para la nación chilena en París. Se desarrolló como músico y fue contratado por la media hermana del Director Supremo, Rosa O`Higgins, quería utilizar su influencia para entregar y expandir las Bellas Artes a la nación chilena. Se casó con Florencia Montenegro San Jurjo, con quien tuvo seis hijos. En 1826 fue oficial mayor en el ministerio R. E. remplazando a Blanco Encalada. En 1827, al renunciar el ministro Gandarillas, participó en el despacho del ministerio. Participó en algunos trabajos públicos importantes como secretario de la Intendencia de Santiago, hasta que se jubiló en 1845. En 1827, Zegers y Durán fue el fundador de la Logia Masónica Filantropía Chilena, fue miembro que participó como oficial y secretario, con el financiamiento por el Gran Oriente de Colombia por Carlos Renard, fue el que entregó la influencia de la ideología del liberalismo en Chile.

De acuerdo a la información encontrada, estudiada y mostrada en este capítulo, podemos comprender la importancia del aporte de los inmigrantes, en general, y de los inmigrantes franceses, en particular, al desarrollo del conocimiento, la cultura, la ciencia y la organización de la nación en diferentes áreas. Si bien es cierto que muchos de ellos eran soldados de profesión, el aporte de los franceses no se limitó a esta área, sino que abarca el arte, la educación y la técnica. Este aporte aún se mantiene en nuestros días y, como muestra, se señala los establecimientos educacionales (Alianza Francesa), la Unión de Franceses de Chile y sus actividades. Durante la Segunda Guerra Mundial, más de diez mil chilenos de ascendencia francesa se unieron a las Fuerzas Francesas Libres y lucharon contra la Alemania nazi, que había ocupado Francia.

Capítulo 3.

Descripción de los cambios políticos que se desarrollaron en el proceso de Independencia y la Conspiración de los Tres Antonios.

Hay que considerar que los hechos históricos aparecen como el producto o resultado de las interacciones de numerosos factores y fuerzas, ya sean políticos, sociales, económicos, filosóficos u otros.

En este capítulo se pretende bosquejar la influencia de las nuevas formas de pensar al ser humano, las tendencias económicas que estaban superando el sistema feudal, la movilidad social creciente y las aspiraciones de mejor vida, factores que se conjugan en cambios políticos (independencia gubernativa, comercial y cultural), cuya expresión nos interesa conocer para la Capitanía General de Chile, en los últimos años del Siglo XVIII.

3.1 La Ilustración Francesa, su llegada al continente y los hechos fundamentales que cambiaron el destino de la América Anglosajona y Latinoamericana.

Durante el siglo XVIII -el Siglo de las Luces- se observan grandes avances intelectuales, culturales, científicos y filosóficos. Los cambios se originan en Inglaterra, pero aumenta su evolución y desarrollo en Francia, en el periodo llamado, la Era de la Ilustración, durante el cual se empieza a abandonar las explicaciones medievales sobre la sociedad y del mundo, defendidas fuertemente por el clero, para propiciar la investigación y el descubrimiento. Esto ocasionó una nueva forma de pensar para cambiar el mundo, forma que continúa hasta el presente. Gracias a esto empezaron a realizarse grandes descubrimientos en todas las ramas del saber: en las ciencias, nuevas formas de pensar la política, nuevos conceptos filosóficos y en las artes, que tuvieron un efecto humanizador y de transformación en esa sociedad.

Se pretendía cambiar la organización social, pasando de una sociedad estamental a otra en donde la persona tuviera movilidad social, de acuerdo a sus capacidades; también se deseaba eliminar la monarquía absoluta, como forma de gobierno.

> "La Ilustración fue un intento de acercarse a los fenómenos del universo y de la sociedad desde la razón. Con una confianza plena en las facultades intelectuales del ser humano, los ilustrados estaban convencidos de que, con el desarrollo científico, el valor del trabajo y el culto de la amistad y de la naturaleza se podía asegurar a la sociedad humana una vida mejor. La ilustración fue, más que una nueva filosofía, una nueva mentalidad, una concepción unitaria del mundo y de la vida, sustentada en el triunfo de la razón crítica y analítica, sin negar, no obstante, otras dimensiones de la experiencia humana como la religiosa, si bien pretendía secularizarla."[51]

Los intelectuales y filósofos ilustrados franceses del siglo XVIII iniciaron la entrega del conocimiento al resto de la población, publicando libros y textos con sus saberes e ideas. Esto fue sucediendo y expandiéndose por toda Francia y, luego, por los reinos y países europeos hasta llegar a América (en la colonias inglesas, españolas y portuguesas), que tendría el efecto de cambiar la mentalidad y pensamiento social sobre religión, política, economía, sociedad, filosofía y otras áreas. Las nuevas ideas explicaban la importancia del uso de la razón humana, las libertades y los derechos fundamentales del hombre, "se nace y se muere libre", la confianza en uno mismo y la igualdad. Esto significó luchar contra los privilegios de los reyes y la aristocracia. Se empezó a conceptualizar la formación de un estado moderno, el desarrollo de un estado-nación, se podría mantener el orden y el control en una sociedad más libre y con derechos, que pudiera prosperar en forma independiente.

> "Desde Francia, la ilustración (…) se extendió por Europa, (…) El predominio de la lengua francesa facilitó este fenómeno de signo universalista. La Ilustración se reflejó en todas las esferas del saber y de manifestaciones artísticas, literarias y científicas."[52]

Tradicionalmente se ha definido a la república como la forma de gobierno en la que el pueblo tiene la soberanía y facultad para el ejercicio del poder, aunque sea delegado en gobernantes, elegidos de un modo u otro. A veces se tiende a simplificar y se expresa que, si un país tiene rey, entonces es una monarquía y, si no lo tiene, es república. Lo cierto es que una república está basada en el "imperio de la ley" y no en el "imperio de los hombres". Aristóteles afirmaba que "un montón de gente no es una república". La constitución, si está apegada al derecho, sirve para protegerlo y definir incluso qué leyes son buenas y cuáles malas, en el marco de referencia constitucional.

En la definición tradicional que se ha elaborado del concepto "República" se consideran los siguientes rasgos: la periodicidad de los cargos; la primacía de la ley; la igualdad de todas las personas ante la ley; la publicidad de los actos de gobierno, que deben ser dados al

[51] Carlos Gispert y Joaquín Navarro, Gran Enciclopedia Interactiva; Siglo XXI, Tomo 7, Capitulo 3, Ediciones Océano, 2001, Pág. 1904.
[52] Carlos Gispert y Joaquín Navarro, Gran Enciclopedia Interactiva; Siglo XXI, Tomo 7, Capitulo 3, Ediciones Océano, 2001, Pág. 1905.

conocimiento público (típicamente en forma de un Boletín Oficial), para poder ser controlados; la responsabilidad política y funcionaria; el ejercicio de la ciudadanía, quien pone y depone a las autoridades, según las leyes.

Todas estas ideas, nacidas en el periodo de la Ilustración, se expandieron más allá de las fronteras europeas y, llegando al continente americano, se establecieron en las colonias de los imperios británico, portugués y español. Los integrantes de la clase acomodada conseguían información y conocimiento de los libros de los filósofos franceses e ingleses. Los colonizadores con mayor educación y ambición económica eran terratenientes, aristócratas, criollos, comerciantes, estanqueros, mercaderes y algunos de clase media; viajaban a Europa para obtener una mejor educación y ampliación de su propia perspectiva humana. Encontraron información sobre las "ideas ilustradas" en los libros o conociendo a los filósofos en persona. A su regreso comenzaron a expandir las ideas del Liberalismo inglés y de la Ilustración francesa entre sus compañeros, conocidos, familiares, políticos, hacendados, comerciantes, religiosos y militares.

A la luz de estas ideas tomaron conciencia de las desventajas del funcionamiento del gobierno colonial; que la explotación de los recursos naturales del continente sólo beneficiaba a la economía de las potencias europeas; los impuestos destinados a la corona eran excesivos y servían de ayuda sólo para el enriquecimiento de Inglaterra, Portugal y España y no de las colonias productoras; un sistema de exportación agrícola cuyas ganancias quedaban en los reinos europeos por el comercio con otros países, lo que estaba prohibido hacer en las colonias.

Además, los colonos eran tratados como ciudadanos de segunda clase, sufrían el desmedro funcionario en favor de los peninsulares, quienes exacerbaron la explotación indígena, la destrucción de las culturas autóctonas y colaboraron en la implantación de la cultura española y anglosajona, y el cristianismo católico o protestante.

Por lo anteriormente expresado, las élites de las colonias forjaron las nuevas sociedades en América, usando las ideas de Estado-Nación, la división de los poderes del estado (en contra del absolutismo y las sociedades estamentales) el uso de la razón y el establecimiento de las repúblicas como naciones libres e independientes.

A lo anterior se agrega el mal funcionamiento del gobierno monárquico colonial, los impuestos y la represión autoritaria y, teniendo la ventaja de la distancia y la dificultad de obtener una comunicación expedita, decidieron, los más poderosos e informados, la

formación de juntas de gobierno y firmaron declaraciones de independencia, esto es, la decisión de dirigir el territorio en forma autónoma. Entre los años 1783 y 1820 se habían emancipado la mayoría de los nuevos países del continente americano. Se fundaron nuevas naciones libres e independientes que empezaron a funcionar en forma emancipada y dieron inicio a un nuevo periodo en la historia de la humanidad: La Edad Contemporánea.

3.1.1 En la América anglosajona muchos de los colonos se enriquecieron como terratenientes, comerciando productos agrícolas hacia la metrópoli, accediendo a una mejor vida y con mayores oportunidades que en Europa, pese a su aislamiento geográfico y logrando desarrollar la primera clase media. Los excesivos impuestos que pedía la corona británica causaba un gran malestar en los colonos de la época y sus líderes se reunieron para firmar la primera Declaración de Independencia, en 1776, lo que marcó un hito histórico. La aparición de Estados Unidos como nación independiente, después de la guerra, independentista se consolida con la publicación primera Constitución del país, en 1787. Con el tiempo, por su tamaño territorial, su importancia política, económica, comercial, militar, armamentística y poder en el mundo, en la industria y en los negocios se convirtió en una superpotencia mundial.

> "Las trece colonias británicas de América del Norte fueron el escenario donde por primera vez se pusieron en práctica las nuevas teorías políticas de la Ilustración y del liberalismo político y económico. (…) Herederos de las tradiciones británicas, los colonos norteamericanos gozaban de una libertad política muy superior a la de los pueblos europeos. En este ambiente de progreso, en que se habían introducido las ideas revolucionarias, se hallaran las causas primeras del movimiento de independencia de las trece colonias británicas. (…) En 1775, el II Congreso de Filadelfia acordó su separación de la corona británica. El 4 de julio de 1776 era aprobada por los congresistas una Declaración de Independencia redactada por Thomas Jefferson (…) La declaración fundada la separación de las colonias en "las leyes de la naturaleza y del Dios de la naturaleza" y en las verdades "evidentes" de la razón."[53]

3.1.2 En América Latina, dominada por el imperio español, se demoraron más, tanto por las ideas absolutistas como por la influencia de la Iglesia Católica y su defensa del poder del rey por derecho divino. La lucha por la emancipación latinoamericana fue, principalmente, una emancipación de la clase alta. Los criollos, que eran descendientes de los conquistadores españoles llegados a América, habitaron en el continente durante siglos, obteniendo grandes beneficios. Por su condición de gente acaudalada tenían poder y dinero, podían acceder a la política colonial dentro de los cabildos, iban a Europa, especialmente a España, para obtener una buena y mejor educación y cultura. Al informarse y ampliar sus horizontes empezaron a

[53] Carlos Gispert y Joaquín Navarro, Gran Enciclopedia Interactiva; Siglo XXI, Tomo 7, Capitulo 3, Ediciones Océano, 2001, Pág. 1910.

enviar los libros a sus haciendas o casas patronales, utilizadas como centros culturales para la expansión del conocimiento ilustrado hacia otros criollos aristócratas. La estricta autoridad con que controlaban las altas esferas políticas españolas, los gobernantes codiciosos, arrogantes y autoritarios que manejaban las colonias a su manera y no se fijaban en los problemas reales del territorio y de la población; las disputas políticas por tomar el poder entre los peninsulares y los criollos, fueron transformándose en el medio de cultivo que favoreció la aparición de las acciones de independencia. No fue sino hasta el año 1808, cuando el reino español, fue conquistado por las fuerzas de Napoleón y su rey, Fernando VII, arrestado, que se constituyeron las primeras juntas de gobierno, con la primera intención de "dirigir el poder político de las colonias hasta que el rey sea liberado", mientras que otros querían comenzar los procesos de independencia. Esto ocasionó las guerras de independencia latinoamericanas en las décadas de 1810 y 1820. Con el fin de las guerras se empiezan a consolidar como naciones independientes países como: México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Argentina y Paraguay. Pero tomó años de guerras civiles, gobiernos autoritarios, luchas y peleas de poder entre los partidos políticos hasta lograr la estabilidad.

> "La emancipación de las colonias latinoamericanas se puede explicar por causas internas, como la postergación de los criollos y el régimen mercantilista monopolista impuesto por la metrópoli, y externas, como la difusión de las ideas de la ilustración y el modelo a seguir que plantearon la independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa. (…) En un principio, sin embargo, estas se mostraron solidarias de su metrópoli y colaboración en la lucha contra el invasor francés. Pero, a partir de 1810 las juntas de gobierno americanas, de carácter independentista, fueron imponiéndose con el firme empeño de adueñarse del poder y lograr después la independencia. (…) La nueva crisis del estado español ocurrida en 1820 tras el levantamiento liberal de Riego y el apoyo de Estados Unidos y el Reino Unido a la causa secesionista contribuyeron a desencadenar un nuevo brote revolucionario en las colonias."[54]

3.2 Los Conspiradores franceses.

En el caso de Chile, uno de los primeros intentos independentistas se planificó en el año de 1780, con la llamada "Conspiración de los 3 Antonios". Dos ciudadanos franceses, **Antonio Gramusset** que vino al país buscando una mejor vida, agricultor, que estaba diseñando una máquina para extraer el agua de las minas, lo que conmocionaba a sus conocidos

> "…había sido espectador de los sucesos un hombre bastante curioso, el francés Antonio Gramusset Dumula, espíritu inquieto, buscavidas de imaginación ilimitada que no pisaba bien en la realidad y que, según un compatriota suyo, era "notoriamente hablador y proyectista".

[54] Carlos Gispert y Joaquín Navarro, Gran Enciclopedia Interactiva; Siglo XXI, Tomo 7, Capitulo 3, Ediciones Océano, 2001, Páginas 1924, 1925 y 1926.

> "…la idea de una máquina hidráulica capaz de levantar el agua a 200 varas, hasta la altura de la torre de la Compañía, como explicaba a quienes querían escucharle."
>
> "De ese modo podría desaguarse las minas de oro que, por estar inundadas no podría trabajarse, aumentaría las exportaciones y con ello la hacienda del inventor, y como no se detenía cuando lo arrastraba la imaginación, comenzó, en la chacra donde vivía, la construcción de la máquina."[55]

Al lado de su casa vivía **Antonio Alejando Barney**, profesor de matemáticas y de latín en el Convictorio Carolino de Santiago, colegio exclusivo para los hijos de criollos acomodados. Fue tutor particular de los hijos de los académicos y maestros de la Universidad de San Felipe, que él conocía. Con ellos conversaba de muchos temas intelectuales, familiares y los problemas que ocurrían en el reino de Chile. Hombre inteligente, sabio y culto, tenía conocimiento de la literatura francesa del siglo XVIII, lector de los filósofos franceses ilustrados como Diderot, Voltaire, Rousseau y otros; le atraían las ideas ilustradas sobre los nuevos cambios en la sociedad, el fin del absolutismo, de la ignorancia y la superstición en la población, el desarrollo de un nuevo gobierno representativo para la gente, el uso de la razón y alejar la excesiva riqueza y beneficios de la nobleza y el clero.

> "No podía haber elegido una persona más a propósito. Berney, igual que él, o en grado mayor aún, volaba lejos de la realidad y poseía gran ingenuidad. Se había dedicado al estudio de las matemáticas y las disciplinas humanistas, logrando cierta preparación cultural; además era gran lector del Evangelio y, lo que era grave, de los filósofos franceses, principalmente Rousseau. Completaba su estado intelectual una fe tan sincera como cándida, aun cuando vertía proposiciones con demasiada ligereza, "que denotaban que su cabeza no estaba muy buena".[56]

3.3 Problemas considerados por los conspiradores.

Berney y su amigo Gramusset sabían de los problemas que ocurrían y afectaban en el Chile del siglo XVIII. Entre estos problemas consideraban:

1. Las desigualdades sociales que afectaban a la mayoría de la población chilena por tener una sociedad estamental, discriminadora y marginadora de las personas por su condición distinta de color de piel y por el mestizaje.
2. Las disputas de poder entre los criollos y españoles en la política colonial.
3. El mal funcionamiento del gobierno colonial en Chile y el autoritarismo de los gobernadores.

[55] Sergio Villalobos, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1959), Capítulo 3, Páginas 129, 130 y 131.
[56] Sergio Villalobos, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1959), Capítulo 3, Página 132.

4. La falta de educación pública y privada en la juventud chilena. Había muy pocos colegios e institutos de educación primaria y secundaria, ofrecían una educación de alto costo, pero deficiente por la falta de recursos académicos, materias, profesores, tutores y dinero, desde que los jesuitas fueron expulsados en 1767.

5. El control y dominio excesivo del comercio por culpa del monopolio comercial hacia el Virreinato del Perú.

Los problemas económicos, políticos y sociales de Chile a finales del Siglo XVIII: la economía chilena dependía fuertemente del trabajo impuesto (sistema de encomiendas), no había trabajo asalariado, la fuerza trabajadora eran los mestizos sometidos, ya que no había un número significativo de nativos indígenas o esclavos africanos. Las reformas borbónicas, que trataron de mejorar la productividad y defensa, se extendieron desde el gobierno de Carlos III, en España, hasta el fin del mandato del gobernador Ambrosio O`Higgins, marqués de Osorno, en Chile, quien dio mayor independencia a la Real Audiencia de Chile, y el Reglamento de libre comercio a las rutas comerciales dentro de la Capitanía. Ambrosio O`Higgins promovió la autosuficiencia en la producción económica y en la administración pública; amplió y reforzó a los militares, proscribió las encomiendas en 1791 y el trabajo forzado. El mayor intercambio favoreció la economía y, también, el acceso a nuevos conocimientos e ideas. Algunos miembros de la élite chilena simpatizaban con la Ilustración, pero la mayoría se mantuvo fiel a la ideología tradicional de la Corona española y la Iglesia Católica. Pero estas reformas no favorecieron la llegada de los conceptos (o nociones de ellos) de democracia, independencia o protestantismo, a los mestizos y nativos, que siguieron siendo analfabetos y subordinados.

> "En 1776, los franceses conversaban una hipotética sublevación militar para instaurar, en Chile, una república. Esta sublevación fue un pasatiempo sin horizontes. Berney, resistiendo a Gramusset, que lo urgía, decidió hacer realidad el proyecto, con el apoyo de don José Antonio de Rojas y de los jefes militares y de milicias. El plan de sublevación los conspiradores lo elaboraron detalladamente en la Hacienda de Polpaico. Berney, ahí (en Polpaico) escribió el manifiesto de Independencia. Según dice Gonzalo Vial, su sola lectura desataría el alzamiento emancipador"[57]

[57] Cristóbal Gustavo Guillet del Solar, Hacienda de Polpaico. Donde nace la Independencia de Chile. Siglos XVII al XXI. Centro de Estudios Históricos Forenses. Página 15

3.4 Factores que influyeron en la conspiración.

Para que la conspiración se concretara debía considerar las motivaciones de la población y el ambiente de la Capitanía y su entorno. Si el propósito era convertir a esta colonia en una república libre e independiente debía considerarse los siguientes factores:[58]

1. La emancipación de las Trece Colonias del dominio británico, que sirve de modelo y motivación a los demás países. La rebelión contra la autoridad de Inglaterra y firma de la Declaración de Independencia en 1776, que logra la aparición de la primera república: Estados Unidos de América.

2. El desarrollo y expansión de las ideas de la Ilustración, principalmente Jean Jacques Rousseau y Denis Diderot.

3. La rebelión de Túpac Amaru II, una de las primeras acciones independentistas del continente latinoamericano en contra de la Corona Española. Desarrolló un gran levantamiento para combatir los excesos y maltratos del poder autoritario.

Se puede estimar que las ideas obtenidas de la filosofía ilustrada francesa eran consideradas "muy avanzadas" por la gente con menor educación. Como el pueblo era analfabeto en su mayor parte, las ideas de libertad e independencia no eran conocidas ni consideradas. El estrato popular, en esa sociedad estamental, discriminado por la raza y el color de piel, los horrores de la esclavitud, los maltratos y explotaciones a las poblaciones indígenas, la ignorancia y las supersticiones en que vivían, probablemente, miraba el día a día laboral, obedecían al patrón y actuaba según se le ordenaba; todo esto determina que los movimientos independentistas fueran comprendidos y ejecutados por la élite de la época.

> "La gran masa poblacional era dominada por una pequeña oligarquía de criollos (y españoles europeos) de poco más de doscientas familias que se consideraban (y eran considerados) nobles. (…) El objetivo de la aristocracia era asegurar su permanencia en la posición superior de la sociedad mediante la retención del control de las haciendas y el énfasis de su rango social. Con algunas excepciones, el liderazgo nació de la aristocracia criolla. (…) Este es quizás el lugar para observar que las principales familias criollas que, directa o indirectamente, dominarían el proceso revolucionario, eran un grupo relativamente unido y homogéneo. Sus intereses económicos eran sustancialmente similares."[59]

[58] Patrick Puigmal, La conspiración de los tres Antonios. Universidad de los Lagos, Osorno, Chile. Proyecto interinstitucional: "Tres siglos de presencia francesa en Chile".
[59] Simón Collier, Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833. (México D.F.: Fondo de Economía Internacional, 1978), páginas: 38, 39 y 40.

En eso, la Conspiración de los Tres Antonios, pudiera estar equivocada en su diagnóstico, al estimar que podían realizar una gran sublevación popular de forma exitosa, con plena adhesión popular. Lo que sí era una ventaja, como se señaló más arriba, es que la Capitanía General de Chile era una de la colonias más alejadas y aisladas del imperio español, haciendo difícil el acceso de gran número de tropas del rey para invadir el territorio. La ventaja geográfica terrestre es innegable (desierto y cordillera) y la vía marítima no contaba con muchos puertos donde recalar.

En el tiempo en que se planeaba esta Conspiración, el ejército de la época, no muy grande, defendía los puertos, las ciudades y la frontera del sur del país para evitar ataques de los nativos araucanos; además, tenían varios grupos de milicianos para evitar invasiones extranjeras. La mayoría de las autoridades que dirigían el país, habitaban las pocas ciudades del reino, eran los vecinos más antiguos (los criollos) y controlaban los cabildos y las alcaldías. Sólo en Santiago, Valparaíso y Concepción, las ciudades más grandes, tenían el control los peninsulares.

> "La afirmación de que las guerras fueron un enfrentamiento entre criollos y peninsulares encuentra justificación en toda una larga tradición que nos habla de un conflicto secular, agudizado con las reformas borbónicas, entre ambos grupos por la ocupación de cargos en la burocracia de la Monarquía. (…) Simón Bolívar, se queja de que no se les permitía ocupar cargos políticos y el desplazamiento, durante toda dinastía borbónica, de los criollos en beneficio de los peninsulares…"[60]

Los dos franceses se juntaron en la casa que estaba enfrente de la de Gramusset, para discutir los problemas que afectaban a los criollos, la política, la administración colonial, el monopolio comercial, los problemas sociales de la época. Incluso conversaron sobre la importancia del uso y el desarrollo de las ideas y prácticas de la filosofía de los ilustrados franceses para ayudar a cambiar el estado de la Capitanía General de Chile y convertirla en una nación, ilustrada, moderna, con un gobierno republicano, mayor libertad de comercio, con instituciones administrativas eficientes, con dictación de sus propias leyes, con entrega de libertades, derechos y deberes para la prosperidad y el bienestar del ser humano, con industrias para el desarrollo del progreso de la nación y la entrega de una educación laica para la población.

"Tomando en cuenta aquella inquietud, que, como dice Amunátegui, eran simples disgustos de súbditos buenos y leales, Gramusset creyó ver un descontento profundo contra la monarquía, que bien guiado podría conducir a la independencia del país. Después de darle algunas vueltas a la idea, buscó alguien a quien confiar sus

[60] Tomas Pérez Vejo, Criollos contra peninsulares: la bella leyenda, (París, Francia, Amèrique Latine Histoire y Mèmoire, 2010) Sección 3.

pensamientos y con quien ponerlos en ejecución. El primero que vino a su mente fue su compatriota y amigo Antonio Alejandro Berney, con quien más de una vez se había dedicado a criticar el régimen existente. Sin mayores prevenciones se fue donde él y lo invitó a participar en su plan."[61]

Para desarrollar su plan y poner en práctica las ideas de la Ilustración en Chile había que reunir a gente de la élite aristocrática, criollos con una ideología patriótica por el amor y el bien de la nación chilena, para desarrollar un golpe de estado, deshacerse de la administración colonial y tomar el poder para fundar la primera república chilena.

> "Ambos amigos comenzaron, desde luego, a trazar planes y a hacer derroche de imaginación. Establecieron los fines, previeron las situaciones que sobrevendrían, los hechos mismos, y los dieron soluciones perfectas. Todo marcharía exacto, como una representación teatral. Los autores del proyecto, según Berney, se verían "en un abrir y cerrar de ojos dueños de su felicidad, y libres de opresión".[62]

3.5 La Planificación de la Conspiración.

Por temor a que la conspiración fuera descubierta decidieron irse de Santiago, a desarrollarla en un lugar aislado, lejos del control de las autoridades coloniales. El capitán de caballería y hacendado criollo patriota, Don Juan Antonio de Rojas, ayudó a ocultarlos en su Hacienda de Polpaico, donde continuaron desarrollando el plan para instaurar en Chile un gobierno republicano y una nación libre e independiente de España.

Primeramente, consiguieron información a través de Ignacio Pacheco, soldado que estaba preso en la cárcel del Cuartel de Dragones. Él les reveló información sobre el lugar donde se encontraban los cañones, las tropas armadas, las milicias, la pólvora, las armas y las cajas reales. También les refirió dónde encontrar al presidente y los ministros. Esa información sería usada para llamar a los conspiradores y reunirlos en La Chimba y explicar los objetivos de la misma.

Para distraer a las fuerzas militares cercanas, Antonio Gramusset iría a Valparaíso, para darle al comandante de las tropas del ejército colonial, información falsa sobre una invasión británica a las costas del país. El día del golpe, tomando el mando de las tropas, se dividirían en tres grupos: el primero iría a tomar la bodega de armas, robando todos los mosquetes, fusiles y bayonetas que se encontraran allí. El segundo grupo se dirigiría a los polvorines, bodegas donde se guardaban los barriles de pólvora. El último grupo se dirigiría a las casas de las autoridades coloniales para a arrestarlos.

[61] Sergio Villalobos R., Tradición y Reforma en 1810, (capítulo 3, 1959, Ediciones de la Universidad de Chile), Páginas 131 y 132
[62] Sergio Villalobos R., Tradición y Reforma en 1810, (capítulo 3, 1959, Ediciones de la Universidad de Chile), Páginas 133 y 134

Se contaba, también, enviar un mensaje a Mateo de Toro y Zambrano para mandar, hacia Santiago, las tropas acantonadas en la frontera sur del río Biobío y en Valdivia. Además, se haría llegar a Santiago los cañones que estaban en los fuertes costeros de Valparaíso, para ser ubicados en los cerros Santa Lucía y San Cristóbal y proteger, así, la capital.

Se planea también, con ayuda de Juan Agustín Beyner, herrero francés, construir 30 cañones de bronce, con sus municiones. Para infundir terror a los enemigos de la revolución decidieron hacer cañones de madera con cuero. Otros conspiradores se disfrazarían de frailes y se dirigirían a la plaza mayor y a las iglesias de la ciudad para explicarles sobre la tiranía española que estaban sufriendo el pueblo chileno por el mal gobierno monárquico colonial e incentivar al bajo pueblo a rebelarse contra los tiranos que los oprimían; primero los conducirían a la bodega de armas, donde les entregarían los fusiles para comenzar la revolución armada, luego de tomar la pólvora, se iría al centro de poder colonial (la Casa de Gobernador, el Cabildo y la Real Audiencia) para obtener el control del país. En esta etapa se iría a la Casa de Moneda, donde se tomarían las cajas reales para obtener dinero suficiente.

Después de dirigirse a las casas de las autoridades reales y arrestarlos, se les encerraría en el cuartel de San Pedro o en la fortaleza de los escuadrones de dragones, hasta nuevo aviso. Finalmente, luego se tomarían los almacenes de comida y pulperías, teniendo el control de todo el charqui y se cerrarían todos los pozos de agua.

Si tenían éxito podían realizarlo de forma pacífica, sin ocasionar ninguna baja, salvo que alguna persona se resistiese en contra del levantamiento popular. Terminado el complot, los criollos aristócratas junto con los líderes de las tribus de los nativos araucanos, comenzarían adueñarse del poder, instaurando una república moderna, la primera en Sudamérica, y finalmente mandando una carta al rey de España, se le informaría de la emancipación de la nación chilena del poder de la corona española y de su imperio, para continuar como república libre y soberana.

> "Se piensa (…) hacer sublevación, (…) estarán coligados muchos de los principales sujetos acaudalados (…) tenían averiguados los barriles de pólvora (…) las armas que existen en la sala del cuartel de Dragones, los cañones que existen en los castillos de Valparaíso (…) los cañones de Valparaíso se habían de traer para fortificar el cerro de San Cristóbal, o el de Santa Lucía (…) conceder libertad a los esclavos (…) al otro lado del río se habían de congregar los tumultuados y de allí se deberían repartir en pelotones para la casa de pólvora, para las salas de armas, y para las cajas reales (…) aprehender al señor

Presidente, a Vs. y a todos los demás señores ministros,(…) todo el fin de esta idea se reducía a conceptuar la independencia y gobernarse por república"[63]

3.6 Aspectos considerados en el plan conspirativo.

Antonio Berney realizó el plan completo de la sublevación armada, incluso fue el primero en escribir una proclamación de independencia, que era, en realidad, un manifiesto. Ese documento sería el que iniciara el alzamiento revolucionario y el primer modelo o proyecto constitucional, que conduciría a la implantación de la primera constitución política de la república de Chile. En él se representa:

1. La Sustitución del régimen monárquico por el republicano.
2. Hacer independiente a Chile.
3. Un gobierno establecido en un cuerpo colegiado: el senado descrito como "soberano senado de la muy noble, muy fuerte y muy católica república chilena".
4. Elección popular con sufragio universal, incluyendo los indígenas "quienes, en particular los araucanos, enviarán, como los demás habitantes, sus representantes a esta asamblea".
5. Abolición de la esclavitud y de la pena de muerte.
6. Fin de las jerarquías sociales.
7. Redistribución de la tierra, repartiéndola entre todos los chilenos en lotes iguales.
8. Libertad de comercio con todas las naciones del orbe.
9. Igualdad y fraternidad de todas las razas y fraternidad de los ciudadanos de una misma república.
10. Exportación de la revolución al resto del mundo.
11. El lema de la República: "Ama al prójimo como a ti mismo… No hagas a otro lo que no quieres que te hagan".

"Que en esta nueva república no se había de aplicar la pena de muerte a ningún reo… no había de haber distinción de jerarquías en las personas… establecida la república se daría parte a los indios para que

[63] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramuset, franceses. (Real Audiencia de Santiago, Enero Año de 1781.) Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Páginas 2 y 3. Berney y Gramusset 1175068. Folio (28250). Documentación Histórica de la Sala Medina. Biblioteca Nacional de Chile

despachasen sus diputados… Que las tierras se debieran repartir entre todos por iguales partes: Que se comunicara a las naciones extranjeras para facilitar el comercio libre…”[64]

Las proposiciones, basadas en el conocimiento entregado por los filósofos de la Ilustración, presentan la importancia del formar una república como el lugar donde se formularán las leyes que el hombre debe obedecer, pero respetando los derechos naturales desde el nacimiento. La importancia de la formación de una constitución que pueda dirigir el funcionamiento de las instituciones del estado, la posibilidad de desarrollar nuevas instituciones públicas y privadas, las normas morales y civiles que lo que hacer y no realizar para el funcionamiento correcto de la sociedad para la población del país. Originalmente el documento iba a ser enviado al rey de España para declarar que Chile será siempre una nación libre e independiente de toda dominación extranjera y tendrá un gobierno republicano y una sociedad moderna con mayores derechos y libertades. Era una forma de pedir al rey que dejara a la nueva nación chilena libre para poder desarrollar al país de una forma próspera e independiente, por sí sola.

“Como lo escribe Amunátegui, “la república que proponen debía tener por basa las leyes del derecho natural. Su constitución sería el desarrollo de dos máximas evangélicas que debían estar inscritas al frente de todos los códigos”. El manifiesto, redactado por Berney, estaba dirigido al “muy poderoso monarca español” al cual se le notifica “la solemne decisión que acaba de tomar el pueblo chileno”.[65]

3.7 Rol de Juan Antonio de Rojas.

Al grupo se unió don **Juan Antonio de Rojas**, persona ilustrada, poseedor de una gran biblioteca, la más grande de la época y dueño de la hacienda Polpaico, lugar de reunión de personas aristocráticas y centro cultural, donde se discutía, tenían aprendizajes y accedían a distintos libros, de ciencia y filosofía y otros, que estaban en el Índice de los Libros Prohibidos por la Iglesia Católica.

“Además de padre de la patria, es uno de los mentores de la revolución de 1810. A él se le debe la lectura de los primeros libros que sembraron en Chile las ideas de emancipación y libertad… Viajó a Europa, donde tuvo la oportunidad de observar los progresos que habían traído la liberación impuesta por Carlos III en España. Con autorización especial del Rey de España para leer y conservar libros prohibidos, envió a Chile algunos volúmenes: Las Enciclopedias de Bayle y de D`Alambert; El Sistema de la Naturaleza de

[64] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramuset, franceses. Enero Año de 1781. Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Pagina 3.
[65] Patrick Puigmal, La Conspiración de los tres antonios, Santiago/Polpaico, 1780. Primer intento republicano en América Latina. Vol. 2, nº 17, Osorno, julio – diciembre 2020, pp. 41 – 60, Pág. 43.

> Holbach; la Historia de América de Touron, la Historia Natural de Buffon; obras de Montesquieu, Rousseau…"[66]

José Antonio de Rojas y Untuguren fue uno de los primeros patriotas que ayudó a desarrollar la formación de un Chile independiente, junto con un grupo de criollos y extranjeros franceses. Nació en Santiago, en 1732, hijo de Andrés de Rojas y la Madriz y de María Mercedes Untuguren y Calderón. Desde su infancia entró al ejército colonial español, luego estuvo en los regimientos de la milicia, fue nombrado capitán de Caballería por el gobernador de Chile Don Manuel de Amat y Juniet; luego fue nombrado coronel por el Virrey del Perú. Estudió el ramo de Matemáticas y Geometría en la Real Universidad de Lima, luego fue nombrado Corregidor de la provincia de Lampa. En 1771 fue nombrado teniente de regimiento. Fue regidor del Cabildo de Santiago en 1808 y participó en la Primera Junta Nacional de Gobierno, donde fue uno de los vocales interinos y uno de los primeros formadores de la independencia de Chile.

> "Berney era amigo de Rojas y tenía con él algunos puntos de coincidencia, (…), a la lectura de los filósofos franceses y a la crítica del régimen español. (…) Pero la redacción de las famosas instituciones era propósito o despropósito, exclusivo de Berney. Cierto es que ambos se habían entregado más de alguna vez a comentar ideas avanzadas y a condenar la política colonial; …"[67]

Don Juan Antonio de Rojas, para desarrollar el proceso de la sublevación contra el gobierno colonial en Chile, tuvo que contactar a otras personas para integrarlas a la conjura. Rojas sabía que implantar estas ideas revolucionarias y desarrollarlas no podían hacerlos solos, así que decidió contactar a varios criollos para discutir el tema, ya que varios de ellos tenían creencias patriotas, que su intención era realizar lo mejor para ayudar a entregar el progreso y modernidad a la nación chilena. Tenían la oportunidad de mejorar el futuro de Chile gracias a los planes que estaba explicando. Incluso contactó a varios oficiales del ejército colonial y de la milicia para la preparación de la gran sublevación contra el gobierno monárquico de la época y la instauración de la república, según las ideas de la Ilustración francesa.

Se sabe que los tres conspiradores fueron los personajes más importantes que desarrollaron los planes de la rebelión. En la historiografía chilena este acontecimiento se llama la Conspiración de los 3 Antonios, por Antonio Gramusset, Antonio Berney y José Antonio de Rojas, los principales cabecillas del intento de rebelión.

---

66 Cristóbal Gustavo Gillet Del Solar, Hacienda de Polpaico. Donde nace la independencia de Chile. Siglos XVII al XXI. Centro de Estudios Históricos Forenses, Pág. 8 y 9.

67 Sergio Villalobos R., Tradición y Reforma en 1810, Capítulo 3, 1959, Ediciones de la Universidad de Chile. Pág. 135

3.8 Los Otros conspiradores.

Entre los oficiales contactados se encuentra a: **Manuel José Orejuela** que comprometió a sus soldados y tropas; el capitán de artillería **Francisco de Borja Araos**, incluso un herrero y químico francés **Juan Agustín Beyner**, con la misión de fabricar la artillería y la municiones para la gran rebelión, el abogado de origen argentino **Mariano Pérez de Saravia y Sorante**, el comandante que dirigía los regimientos de milicias **Agustín Larraín** y incluso el mismísimo **Mateo de Toro y Zambrano**, conde de la Conquista.

Esos son los otros personajes que participaron en la conspiración para aclarar las ideas de cómo debían organizase la planificación y el desarrollo de la revolución contra el estado colonial, de cuál era la función de cada uno de los conspiradores, como debían hacerlo, como desarrollarlo de forma concreta y correcta en cada avance y paso; y si en cualquier caso de emergencia si la conspiración era descubierta, los conspiradores tenían que negar todo sobre los hechos que ellos realizaron y eliminar toda la evidencia sobre el intento de emancipación del territorio chileno y la conspiración. Pero no sólo podían haber sido estas personas las que contactó Rojas u otros conspiradores, también tuvieron que contactar a personas del clero, para poder ayudarlos a difundir las ideas revolucionarias; a algunos militares, para la preparación de la milicia necesaria para la gran rebelión; algunos académicos, para explicar sobre la filosofía liberal e ilustrada, varios vendedores de mercaderías y herreros, para almacenar comida y agua por el golpe de estado y fabricar municiones para las armas de fuego (cañones y fusiles). Había más conspiradores metidos en el asunto y planificaban en secreto para que cada uno de las personas desarrollara las actividades fundamentales de la rebelión.

El primero fue el prisionero **Ignacio Pacheco**. Se sabe que Pacheco fue arrestado por orden del Administrador General de la Real Aduana y que esperaba que le llegara su juicio. En el acta judicial no se encuentra la causa exacta de su condena, pero estaba encerrado en el Cuartel de Dragones. A pesar de su encierro, tenía conocimiento sobre los lugares para realizar la rebelión y lo traspasó a Antonio Gramusset. Éste lo visitó varias veces en su celda.

Gramusset mandó la información sobre las autoridades militares del ejército colonial y de la milicia y también sobre dónde estaban los documentos importantes con la información de la milicia, del ejército, las armas y de las principales autoridades.

Otro de los conspiradores fue el señor **Don José Villasana**, el conversó con Mariano Saravia para la formación de una gran rebelión popular, contándole sobre los planes de la

conspiración y de las ideas planificadas por los dos franceses. También trataron sobre los peligros de ser descubiertos, porque serían condenados por traición al rey y sedición. Incluso habían planificado el día en donde iban a comenzar la rebelión,

El que desarrolló los planes y planificó la conspiración fue Berney. El entendía que la única forma incitar al pueblo a unirse a la rebelión era por medio de la información y la declaración entregada por los religiosos. Recordemos que, en aquella época, el pueblo, de mayoría mestiza, era muy ignorante y supersticioso por su falta de educación. Otros, por su condición de marginados, vivían al aire libre en los campos chilenos, como vagabundos. Por las malas condiciones de vida tenían que subsistir como cuatreros (robo de ganado) o delincuentes que roban comida más que objetos de valor. La única manera de convencer el resto de la población de clase baja era enviando mensajes directos a través de los sacerdotes, explicando los asuntos para que la población estuviera controlada y evitar disturbios y rebeliones. La mejor opción que tenían los conspiradores era disfrazarse de sacerdotes y explicar con claridad los planes de la conspiración, señalando que, los que regían el poder del reino eran autoritarios, codiciosos y corruptos, es decir, las autoridades españolas que gobernaban el país.

Había intelectuales académicos que hablaban en secreto sobre el tema de la conspiración junto con el profesor Berney. Ellos tenían conocimiento sobre los tipos de función de los gobiernos (Monarquía y República), la Ilustración francesa y el liberalismo, pero no tenían las intenciones de desarrollarlo por lo peligroso que era hacerlo a la fuerza y para proteger sus cargos académicos y privilegios reales. Algunos si hubieran aceptado tendría una tendencia moderada que significa que aún son leales al rey pero que lo realizan para mejorar las condiciones y el bienestar por el amor a la patria chilena. Uno de ellos un hombre llamado Don José Castro en realidad se llamaba **Don Juan Agustín Fernández**, era un profesor de derecho que trabajaba en la facultad de leyes de la Real Universidad de San Felipe y estaba casado con la señorita Doña María de Mercedes Bravo de Zamora. Conoció a Berney mientras trabajaba en el Convictorio Carolino de Santiago. Como eran académicos, conversaban sobre muchos temas de interés, tanto político como académico. Cuando el francés estaba junto con los demás compañeros de conspiración entregaba en secreto libros ilustrados, para que los demás vecinos y criollos de Santiago tuvieran la oportunidad de conocer la importancia de los grandes avances en el desarrollo de las ciencias, la filosofía, la política, etc. y así favorecer que alguno de ellos pudiera unirse a la gran sublevación contra la

monarquía. El académico, Don José de Castro, dio una advertencia a los conspiradores antes de aceptar la idea de revolución, que no hablaran nada en contra del rey y de Dios.

El señor **Don Juan de Biena**, conoció al intelectual y conspirador francés Berney, en una conversación le advirtió que tuviera cuidado con su forma y manera de pensar ya que era demasiado distinto, moderno y revolucionario para ser expresados en una colonia española con costumbres muy conservadoras, religiosas, supersticiosas y absurdas para un hombre con intelecto mayor, avanzado y adelantado de su tiempo. Incluso vio a Berney hablando con el herrero francés Breton para la fabricación de municiones de cañones entre 3 a 4 quintales de balas para la preparación de la futura gran revuelta revolucionaria militar y civil, mientras los otros tenían que traer los cañones para defender la ciudad.

La esposa de Antonio Gramusset, la señora **Doña María de Lagarde** de nacionalidad francesa, ella vio la entrada a la hacienda a Berney y tuvieron conversaciones junto con su esposo y el señor Rojas, escuchó hablando sobre el desarrollo de los planes de la conspiración para provocar una revolución que ocurriría un golpe de estado al antiguo gobierno y luego instaurar un gobierno republicano utilizando la persuasión del pueblo para desarrollar el acto.

El siguiente es el señor **Don Reinaldo Breton** era capitán del ejército colonial español que dirigía la legión de extranjeros de la Capitanía General y dueño de la sala de armas en la plaza de Santiago, fue uno de los conspiradores que participaron en las reuniones secretas dentro de la hacienda Polpaico, el conoció todo el grupo incluyendo a Breney, conoce toda la información sobre la conspiración, los planes de la rebelión, los objetivos principales, los participantes del proyecto, etc.

3.9 El Desenlace de la Conspiración.

Según la historia de la conspiración, la causa principal de su fracaso es que fueron traicionados y los planes fueron revelados al regente. El traidor fue Don Mariano Pérez de Saravia y Sorante, originario del Virreinato del Río de la Plata, abogado, que trabajaba y vivía en la Capitanía General de Chile. Esta acción, probablemente, la realizó por el miedo y la confusión que tenía entre la divinidad de los reyes y las nuevas formas modernas de gobierno. Preocupado por la situación que estaban realizando los conspiradores criollos hacia el gobierno colonial, el temor de las consecuencias que podían provocar la justicia de la época algo en contra de la divinidad del rey y de Dios; y por el temor basado en las creencias de la época colonial, tradicional y conservadora sobre la pérdida de su alma y su espiritualidad por el tan grave pecado que se iba a cometer y por su forma de pensar y mentalidad, Pérez de

Saravia decidió ir hablar con el regente de aquella época, el señor Don Tomas Álvarez de Acevedo, al que le contó todo, en siete cartas, sobre la conspiración, los planes para levantar una insurrección armada, los principales los conspiradores, el lugar donde se reunían en secreto y todo lo demás. Con esto el gobierno colonial se puso en la acción, se adelantó a los sucesos, el gobernador al saber la información decidió realizar una investigación para averiguar si es cierto sobre el desarrollo de la conspiración contra la monarquía colonial, se reunió con los oidores de la Real Audiencia de Santiago José de Gorven y Nicolás de Mérida, realizaron una red de espionaje hacia los conspiradores y en la estancia para averiguar si lo dicho por Pérez de Saravia era cierto y luego con la información obtenida, los resultados fueron entregados al gobernador de Chile Don Ambrosio de Benavides Medina quien dictó la orden final:

> "… y de la sedición de que dio aviso don Mariano Pérez Saravia, y Sorarte, en sus ya mencionadas cartas dilatorias. Por tanto, teniendo el fiscal convencidos con la mayor claridad, y eficacia a estos dos reos de lesa majestad en su escrito de acusación que ha presentado a forjas en que ha hecho ver que es afectada la penitencia y separación de Berney, y las demás producciones que con conocida trepidación vierte, concernientes a su inculpabilidad, lo reproduce enteramente para que VS. se sirva mandar según pidió en él, teniendo presente la lista o razón de las dependencias de Gramusset agregada a estos autos al tiempo de la determinación de la causa a efecto de que en ellas tenga lugar la confiscación que corresponde se haga en los bienes de ambos reos, por ser todo de justicia."[68]

El siguiente error que se comete es que Gramusset llama la atención al mostrarse muy ansioso por la pérdida, mientras viajaba hacia Colina, de su valija, dos libros y una frazada. En el maletín se encontraban los planes de la conspiración. Intentaron recuperarlo para evitar que alguien lo descubriese, Berney intentó encontrarlo durante los 2 días siguientes a la desaparición, cerca de la acequia de Huechuraba, pero no pudieron encontrar nada.

Berney estaba muy nervioso y estresado por la pérdida de los papeles de la conspiración. Los otros compañeros lo calmaron para que continuara con el plan y realizara otro documento de planificación, ya que tenían la creencia de que, si lo encontrara un campesino mestizo, o un civil del bajo pueblo, no entendería nada sobre el asunto pues con seguridad sería un analfabeto.

Al mismo tiempo, la autoridad colonial buscaba el material perdido por Gramusset:

[68] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramusset, francés. (Real Audiencia de Santiago, Enero Año de 1781.) Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Pagina 106. Berney y Gramusset 1175068. Folio (28250). Documento Histórico de la Sala Medina. Biblioteca Nacional de Chile.

"el doctor Don José de Gorbea y Vadillo del Consejo de su Majestad, su oidor y alcalde de corte de esta Real Audiencia – (…) procure por todos medios investigar el paradero de la manta, libros y papeles perdidos por Don Antonio Berney en el camino de Colina junto a la acequia de Guechuraba prometiendo en caso necesario algún premio a la persona que los descubriese, o diese alguna luz por donde pudiesen ser habitados; y fecho con testimonio del oficio agregado a la causa devuélvase al señor regente (…) lo que hallare por conveniencia a su gravedad e importancia al real servicio; …"[69]

Cuando la valija fue encontrada, las personas no entendieron el material, dado que estaba redactado en francés, por lo que lo enviaron a Santiago, para ser devuelto a su legítimo dueño. Acá pidieron un traductor, para saber que decían los documentos. Al efectuar la traducción los planes de la conspiración fueron descubiertos, incluidos los conspiradores; la denuncia fue hecha por Pérez de Saravia –amigo del conspirador Gramusset- al regente Tomas Álvarez de Acevedo, quien inició una investigación a partir en conocimiento del gobernador Ambrosio de Benavides Medina., éste dictó una orden de detención contra los dos franceses, además del ciudadano gallego Ignacio Pacheco.

> "(…) Cuando el 31 de diciembre regresaba Berney de la hacienda de Polpaico, llevando las instrucciones muy ocultas entre unos libros envueltos en un poncho, se extraviaron sin saber cómo. De inmediato se llenó de angustia y no pensó más que en recuperarlas lo más pronto posible. En vano rehízo el camino y despachó a un hombre a buscarlas en Huechuraba, donde colegía que podían haberse caído, pues los papeles no aparecieron, y el pobre no tuvo más que quedarse atormentado por la incertidumbre, pensando que en cualquier momento podrían llegar a manos de las autoridades."[70]

El día 10 de enero de 1781 por orden de la Real Audiencia ordena el arresto de los 2 franceses (Antonio Gramusset y Antonio Berney) junto con los otros conspiradores. Fueron arrestados en forma pacífica, en silencio y con calma, junto con sus pertenencias y sus papeles fueron confiscados por las autoridades. Fueron encerrados por separado y en aislamiento en la fortaleza de San Pedro; luego comenzaron los juicios correspondientes.

El juicio fue dirigido por la corte de la Real Audiencia, el servidor Mariano de Saravia y Sorante, el señor regente Don Tomás Álvarez de Acevedo, el oidor Don Nicolás de Mérida y José de Gorbea y el escribano Francisco Borja de la Torre.

Para la realización del juicio decidieron que la corte de la Real Audiencia de Santiago estuviera con puertas cerradas para evitar que el resto de la población supiera lo que, del juicio, y para evitar posibles rebeliones y manifestaciones populares que afectarían el orden y

[69] Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Berney, y Don Antonio Gramusset, franceses. (Real Audiencia de Santiago, Enero Año de 1781.) Archivo Criminal – Legajo 14 – Núm. 1, Páginas 43 - 44. Berney y Gramusset 1175068. Folio (28250). Documento Histórico de la Sala Medina. Biblioteca Nacional de Chile.
[70] Sergio Villalobos, Tradición y Reforma en 1810, (Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1959), Capítulo 3, Página 136.

la paz establecida en Santiago, como los acusados tenían la intención de hacer, desde un principio.

Durante el juicio, el servidor contaba el caso, los hechos ocurridos durante la conspiración, los planes que debían seguir, la inspiración por conocimiento prohibido de la ilustración francesa, las ideas revolucionarias en contra del modelo de gobierno colonial, y monárquico y la verdadera intención de implantar una república. Para averiguar con mayor profundidad sobre los hechos ocurridos de la conspiración, decidieron interrogar a todos los sospechosos: el hacendado Rojas, el resto de sus compañeros, incluyendo sus familiares y parientes cercanos, los vecinos de Santiago que pudieran tener alguna noción, así como los trabajadores campesinos y artesanos mestizos.

Los acusados cuando hablaban sobre sobre sus vidas, los hechos ocurridos y sus acciones realizadas sólo decían una fracción de la verdad. Esto ocurría porque, durante la planificación acordaron que, en caso de que la conspiración fuera descubierta, tenían que negar todo y evitar una condena mucho mayor según las leyes de la época. También tenían que eliminar toda la evidencia relacionada con la rebelión.

Entre las declaraciones se encontraban principalmente los franceses Gramusset y Berney, el primero (Antonio Gramusset) en su declaración señala que las reuniones eran para mostrar la importancia de la máquina hidráulica, que recién acababa de inventar, para elevar el agua de Santiago y de sacar el agua de las minas.

En el caso de Ignacio Pacheco en su propia versión de la historia contaba que conoció a Gramusset en la cárcel que ellos hablaban sobre los oficios y trabajos que ambos estaban realizando, lo visitó unas tres veces, discutían sobre su nuevo invento de la máquina hidráulica, las causas de su arresto, los soldados vigilaban el cuartel y que nunca en las visitas reveló sobre los asuntos secretos sobre el cuartel, el armamento, la pólvora, los hogares del gobernador y sus ministros, los 3 batallones del ejército real y la milicia, las cajas de dinero reales, etc.

José Villasana afirma que él sí conversó con el señor Mariano Saravia sobre otros asuntos. Ellos sí conocieron a los señores Gramusset y Berney y el grupo que se encontraba en la estancia de Polpaico. Que hablaban solamente del invento de la máquina del francés, nada en contra del gobierno colonial, ni del rey y ni de Dios, por conocer las leyes de memoria sobre las consecuencias en realizar un delito de tal gravedad. Sobre Berney dijo que era un hombre ilustrado, sabio, inteligente y nato en su saber que tenía conocimiento en matemáticas,

geometría, latín y literatura francesa, educaba a los alumnos del Colegio Carolino, hacía clase privadas a los hijos de los criollos acaudalados, licenciados académicos y universitarios, el único problema de él es que tenía conflictos con los curas del colegio por su pensamiento distinto religioso que la norma indicada por el clero católico que funcionaba en Chile. Sostuvo que era un hombre nunca haría tamaña ofensa al rey y a Dios; además, conocía las leyes del reino y era consciente de ello porque estuvo un tiempo viviendo en el territorio según su historia.

Bartolomé Flores, en su versión, señala que conoció a los conspiradores e incluido a Berney, incluido el hecho en que perdió los documentos cerca del camino de Colina y que trató de encontrarlos, pero no hallaron nada, pero lo que ocultó fue los planes secretos de la conspiración en los papeles perdidos y no dijo nada más sobre ellos.

El caso del profesor universitario Juan Agustín alteró partes de la historia para que no supieran la verdad de lo que él realizó junto con Berney, como el lugar donde se conocieron cambiaron las ubicaciones como Argentina haciendo creer que había otro colegio carolino, entre ellos sabían sobre los planes secretos de la conspiración y que junto con sus compañeros criollos entregaban libros ilustrados a otros cercanos para expandir las ideas liberales. Alteró la versión diciendo que entregaban libros, pero no ilustrados, sino que de otro tipo o basada en la literatura francesa para que los más inteligentes conozcan el idioma francés ya que Berney conocía bien el idioma.

El señor Juan de Biena, quien le advirtió a Berney por su forma de pensar, distinta que la manera como lo hacían los chilenos de la época, alteró un poco la verdad. Que el herrero francés fabricaría municiones solamente para la defensa de la ciudad y el reino.

Incluso las mujeres involucradas sobre el acontecimiento tuvieron que mentir para evitar saber sobre los sucesos realizados por los personajes que realizaban la conspiración, el primero era la señorita Ventura Flores, que sabía sobre la desaparición de las pertenencias que llevaba Berney y que tuvieron que buscarlas por todo el camino y la acequia. Ella escuchó la conversación con Rojas y la parte en que ella tuvo que alterar la versión sobre los papeles perdidos. Tuvo que mentir diciendo que eran en realidad cálculos matemáticos que él estaba practicando por mucho gusto y para sus futuras clases con los estudiantes del colegio, las clases particulares y para los invitados criollos que les explicaba en sus reuniones dentro de la hacienda, pero eso la preocupación excesiva para evitar que se descubra la originalidad que

explicaban los documentos sobre el tema secreto a las autoridades de la real audiencia de Santiago.

La esposa del señor Gramusset, de origen francés María de Legarde, quien escuchó las conversaciones sobre los planes del golpe de estado, por petición de su esposo dijo que conversaciones de actividades culturales en la hacienda Polpaico, como: clases de matemáticas, literatura francesa y la práctica de su propio idioma, incluso la demostración del invento de su esposo que quedaron sorprendidos los invitados criollos.

Reinaldo Breton, oficial del ejército y director de la sala de armas de la capital, quien tenía que dirigir el ejército para realizar el golpe de estado y defender la ciudad de Santiago en cualquier caso de invasión de los contrarrevolucionarios, manteniendo el orden en la población, señaló que era mentira todo lo que estaban diciendo, que eran bromas pesadas que decían los criollos en las fiestas y en las reuniones culturales sobre la importancia de la república y el desprecio de la monarquía española y del gobierno colonial de la época; que Berney era un hombre inteligente, que explicó las distintas funciones políticas sobre el desarrollo de los distintos gobiernos de la Humanidad. Dijo que conocía bien las leyes de Chile y las condenas al realizar un acto en contra de la corona; que Gramusset estaba completamente loco después de la realización de su invento de la máquina; que tenía su conciencia tranquila porque nada había hecho en contra del rey y del Creador mismo.

En el juicio, el servidor Mariano de Saravia y Sorante explicaba todo lo ocurrido durante la conspiración. Los testimonios escritos entregados por Pérez de Saravia y Sorante incluían sus hipótesis sobre las intenciones de los criollos al desarrollar la conspiración. Además, señaló que odiaba a estos extranjeros (Gramusset y Berney) por varios motivos: por ser personas con mentalidad revolucionaria, muy distinta a las prácticas acostumbradas por la población chilena por ser unas personas contrarias a la autoridad monárquica (Carlos III y Luis XVI) de ambas naciones (España y Francia). Los acusaba y los insultaba de ser causantes de todos los males que casi provoca la gran rebelión, que eran contrarios a la benevolencia del amado rey, un hombre santo y sabio, que quiere lo mejor de sus súbditos y vasallos en el nuevo mundo, protector del reino de España y sus colonias. Además, señaló que serían descuartizados en vida y luego serían quemados sus restos, por tan terrible crimen.

Berney y Gramusset negaron el desarrollo de la conspiración, al igual que el señor Don Antonio de Rojas y la gran mayoría de los acusados por el intento de realizar la primera revolución chilena en la Capitanía General, después de días de juicio, teorías del crimen

(hipótesis), declaraciones de los criminales y testigos, palabras fuertes del servidor de la corte de la Real Audiencia de Santiago y después de arduos días de investigación con los papeles y documentos confiscados de los acusados principales, más la valija perdida; la fiscalía al principio decidió que por el terrible crimen que ellos cometieron en secreto y de sus intenciones, eran condenados a la pena de muerte para los 2 franceses, pero los jueces después de pensar sobre el tema de la moral, al saber que ellos eran ciudadanos extranjeros no podían condenarlo a la pena máxima porque si los ejecutara el pueblo en rebelión podrían empeorar la situación, tomar o atacar el edificio de la real audiencia y linchando o serían asesinados los fiscales, jueces, asesores, notarios y corregidores por el actor contrarrevolucionario, por eso el juicio debió ser en secreto para que nadie en la ciudad de Santiago supiera lo que estaban haciendo con los franceses.

La gente nunca supo lo que sucedió (conspiración y juicio) hasta que, a mediados del siglo XIX, el historiador Miguel Luis Amunátegui Aldunate descubrió los acontecimientos ocultos sobre la Conspiración de los 3 Antonios, el inicio y el desarrollo del complot, los planes para el desarrollo de la gran sublevación contra el estado colonial, su descubrimiento y caída, el juicio de los acusados, las consecuencias y la importancia histórica de homenajear a los conspiradores que intentaron realizar el primer intento de independizar a Chile del dominio español.

Finalmente se decidió, como acto de clemencia, de condenarlos al exilio. Por su condición de extranjeros fueron expulsados de Chile y, enviados a Lima, estuvieron encarcelados durante un año, hasta que las autoridades del Virreinato decidieron remitirlos a España, para ser juzgados. Durante la sentencia solamente les dieron condena a los extranjeros, pues el resto de los acusados se benefició con la falta de evidencia que sustentara la acusación, la culpabilidad fue muy poca para ellos, ya que solo tenían ideas o teorías hipotéticas sobre cómo ocurrieron los hechos.

Ignacio Pacheco, que estaba encerrado en el Cuartel de Dragones, fue expulsado del reino de Chile, exiliado a la ciudad de Mendoza, mientras el resto de los acusados criollos fueron liberados y devueltos a sus hogares con la condición de no mencionar a nade lo sucedido en el juicio, ni siquiera mención sobre el tema de la conspiración.

A los prisioneros franceses se les embarcó en el buque San Pedro de Alcántara, al mando del capitán y brigadier Manuel de Erguía, los trasladaron y se les encerró en la prisión de Lima. Allí estuvieron encerrados durante un año sin poder escribir nada. Luego las autoridades

limeñas, al estudiar el intento de derrocamiento del gobierno colonial en Chile, decidieron enviarlos a España para que las máximas autoridades del imperio español, el rey y la Casa de Contratación, dieran la condena definitiva a los acusados. Lamentablemente, el barco, durante una tormenta, se estrelló con unas rocas y se hundió frente a las costas del norte de Portugal, en la ciudad de Peniche, el 2 de febrero de 1786, a las 22:30 horas. La mayoría de los pasajeros de la nave sobrevivió, pero, desgraciadamente, Berney murió ahogado; Gramusset sobrevivió al naufragio, pero las lesiones provocadas en el accidente y su frágil salud le causan la muerte, tres meses después.

La más afectada por la condena de los franceses fue la esposa de Antonio Gramusset, Doña María de la Garda quien mandó muchas cartas pidiendo a las autoridades coloniales de Lima (la máxima del Virreinato del Perú) permiso para ir a la capital, viajar con su esposo y ser acompañada de sus tres hijos (una niña de 14 años de edad y 2 niños) a bordo de la nave hacia la metrópoli.

En ese tiempo la ruta de la correspondencia era la siguiente: uno de los fiscales de la Real Audiencia de Santiago, envía correspondencia del caso al gobernador del reino, éste envía la información a la máxima autoridad del Virreinato, quien la remite hacia Quito, Bogotá, Cartagena de Indias, para, cruzando el mar Caribe y detenerse en la Habana, tendrá que atravesar el Océano Atlántico, hasta llegar al puerto de Cádiz o a Sevilla, para seguir viaje hasta Madrid. Primero el mensaje es investigado por la Casa de Contratación y se entrega, finalmente, al rey.

En el caso del acusado José Antonio de Rojas, notable e importante criollo de Santiago y del reino de Chile, que pertenecía a una de las familias más antiguas y ricas del país, lo espiaron y después la Corte lo declaró inocente, pero lo exiliaron hacia España, donde estuvo un corto tiempo, hasta que regresó a Chile. Fue nombrado regidor auxiliar por parte del Cabildo en 1808. En su hacienda continuó organizando reuniones intelectuales y culturales, incluso fiestas por el gusto de compartir el conocimiento ilustrado francés.

Al comenzar el proceso independentista chileno, después de la captura del Rey Fernando VII por las tropas de Napoleón, Rojas fue arrestado por segunda vez por orden del gobernador Francisco Antonio García Carrasco, por ser sospechoso de un nuevo complot contra el gobierno colonial, pero sin pruebas ni evidencia alguna. Esto provocó molestias en los santiaguinos quienes realizaron manifestaciones, lo que provocó la renuncia del gobernador García Carrasco y la llegada al poder de Don Mateo de Toro y Zambrano

Fue enviado a la cárcel de Lima por un año, lo que asumió para evitar que los criollos patriotas tuvieran la oportunidad de tomar el poder por la fuerza, controlar el territorio, derrocar a la monarquía e instaurar una república. Cuando Rojas regresa a Chile, participa en la Primera Junta Nacional de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810; fue uno de los precursores y líderes del desarrollo del proceso independentista chileno. Estaba en el bando de los moderados, los que creían en la formación, la modernidad y el progreso para la nueva nación chilena, pero aún tenían lealtad al rey de España. Después regresó a su hacienda.

Al terminar la Patria Vieja, los realistas retomaron el poder. Arrestaron a los involucrados políticos que participaron en el proceso independentista y a los criollos patriotas. 78 criollos ilustrados fueron arrestados por alta traición y exiliados a la isla de Juan Fernández por orden del gobernador Mariano Osorio, en 1814. Entre ellos estaba Antonio de Rojas. Vivió en la isla dos años y medio, hasta la victoria en la Batalla de Chacabuco, en 1817. El gobierno patriota ordenó el regreso de los prisioneros; Rojas llegó enfermo, debido a su edad avanzada y a los maltratos recibidos durante su cautiverio. Murió meses después, en la casa patronal, a los 87 años, logrando ver un Chile libre.

Conclusiones

Hacia finales del Siglo XVIII, en la Capitanía General de Chile, las autoridades habían ajustado su forma de relación con la población a lo estipulado en las Reformas Borbónicas. Funcionaban las instituciones y no se mostraban signos de guerras ni rebeliones. En tanto, en Europa, países como Inglaterra y Francia venían produciendo nuevas ideas y formas de entender el mundo y la sociedad, que se estaban extendiendo hacia el resto de los países.

Al estudiar los hechos que nos interesan es importante hacer notar que el aumento del comercio y los viajes favorecieron el intercambio económico y cultural. Así, también, se tuvo mayor acceso a los libros y al conocimiento. Para entonces se había publicado La Enciclopedia y La Ilustración comenzaba a llegar a las colonias, por medio de las personas pudientes y educadas.

Se puede suponer que no sólo se extendían las ideas, sino que también la clase alta criolla se daba cuenta de la enorme influencia de la Iglesia Católica, con su poder de guiar conciencias y manipular en favor de la Corona española. Es necesario expresar que no estaban organizados socialmente ni en el aspecto militar, por lo que debe haber existido cierta prudencia en el actuar.

Como se ha descrito en el trabajo de investigación, el Plan confeccionado por Gramusset y Barney contenía algunas ideas, inspiradas en La Ilustración. Entre éstas se encuentran: la sustitución del régimen monárquico por uno de tipo republicano, la abolición de la esclavitud, el fin de los privilegios sociales y la libertad de comerciar con todos los países, ideas que aparecen como objetivos y medidas sostenidas por el movimiento independentista, treinta años después. Si bien, en esta época no se aprecian movimientos efectivos en contra de la Corona, se entiende que las ideas se estaban extendiendo entre los integrantes de la clase alta criolla, más educados y con experiencia de viajes, pero que aún no lo decían abiertamente, porque estas ideas contrariaban el pensamiento y la política de las autoridades y partidarios de la monarquía.

Antonio Gramusset y Antonio Barney, como franceses, probablemente eran sospechosos ante las autoridades coloniales por el sólo hecho de ser originarios de un país enemigo de la Corona Española. Esto les obligó a salir de Santiago y aprovechar la oportunidad que ofreció José Antonio de Rojas de trabajar en mejores condiciones en la planificación de la conjura,

porque la Hacienda representaba alejarse prudentemente de la autoridad, el apoyo logístico y el acceso a la biblioteca.

La Hacienda Polpaico, de propiedad de Don José Antonio de Rojas, probablemente significó un lugar tranquilo para compartir ideas y relaciones sociales, en un marco de privacidad segura; además se podía tener acceso a libros, incluyendo a los que estaban incluidos en el Índice de Libros Prohibidos, de la Iglesia Católica, lo que era una oportunidad difícil de obtener en otra parte. Las actividades en esta casa representaron el hacer de un verdadero centro cultural: compartir conocimiento, información científica, filosófica y técnica. Posteriormente, Rojas llega a participar en la política independentista de Chile, en el bando de los moderados, continuando la conducta que había presentado.

Es cierto que la conspiración fracasó, fue descubierta y, arrestados sus principales integrantes, enjuiciados y condenados por la autoridad judicial colonial. Como el hecho fue tratado con discreción por la autoridad, nunca fue conocido por la población y pasó inadvertido en su momento. La causa principal de la caída de la conspiración fue la traición de Don Mariano Pérez de Saravia y Sorante, quien, temeroso de perder su puesto de trabajo y su alma, por el grave delito de conspirar contra la Corona y contra Dios, da a conocer esta conspiración al regente don Tomás Álvarez de Acevedo, por mano del oidor de la Real Audiencia don Nicolás de Mérida, lo que inicia todas las acciones en contra de los conspiradores. Después, con el hallazgo de los papeles perdidos por Gramusset, que contenían los planes, se confirma por parte de las autoridades el conocimiento total de la conjura.

El rigor de la justicia se aplicó con mayor fuerza a Barney y a Gramusset, quienes sufrieron pena de encarcelamiento en Chile y, posteriormente, en Perú, además de ser enviados presos a España. En cambio, el criollo José Antonio de Rojas recibió una condena menor, consistente en un breve exilio en España. Esto se puede atribuir a su alta posición social y económica y a sus influencias familiares, que facilitan el contacto político y de amistad. En el caso del gallego Ignacio Pacheco, la pena consistió en su deportación a Mendoza.

Todo lo expresado en el párrafo anterior puede ser explicado, en parte, porque la autoridad de la Capitanía General de Chile tenía prejuicios: ciudadanos extranjeros, pertenecientes a un país enemigo de la corona, que tienen ideas peligrosas para el imperio.

Durante la guerra de independencia chilena llegaron soldados y oficiales franceses del imperio napoleónico, que se unieron o fueron contratados debido a su experiencia y conocimientos. Posteriormente, también llegaron profesionales: periodistas, médicos,

profesores, empresarios, que trabajaron independientemente o en colaboración con el gobierno. Con la entrega de su conocimiento y experiencia han ayudado a lograr avances en medicina, política, minería, ciencia, filosofía, industria y asegurar la formación de un país próspero, moderno y en desarrollo constante.

Para finalizar este trabajo he llegado a la conclusión que el pensamiento futurista y la acción revolucionaria son necesarias en toda época para asegurar la formación de naciones más justas y desarrolladas. El secreto es mirar siempre hacia el futuro, cueste lo que cueste.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Bauer, A. J. *La Sociedad Rural Chilena. Desde la conquista española a nuestros días*. Santiago. Andrés Bello. 1993

Bordie, M. G. *Evolución de la propiedad rural en el valle de Pumangue*. Santiago. 1956

Collier, S. (s.f.). *Ideas y política de la independencia chilena 1808-1833*. México D.F.: Fondo de Economía Internacional. 1977

Gavira Guerrero, Á. *Historia del Mundo, Renacimiento y Reforma.* Londres: Dorling Kindersley. 2007

Gispert y Graciela d'Angelo, C. *Enciclopedia de Chile.* Santiago y Madrid: Océano. 2002

Grez Toso, S. (s.f.). *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores* (1804-1902). Santiago: Centro de Investigación Diego Barros Arana. 1993

Jofré Aracena, M. *Crónicas de Cerro Blanco.* Santiago: Polpaico. Siempre en Obra. 2009

Pimstein, I. C. *Tiltil Identidad y patrimonio como eje de desarrollo sostenible*. Santiago: Fundación Procultura. 2019

Poch, M. *Relatos y vivencias de Cerro Blanco*. Santiago: Fundación Procultura. 2022

Puigmal, P. *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia*. Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. 2013

Real Audiencia de Santiago. *Testimonio de la causa criminal formada contra Don Antonio Vergne, y Don Antonio Gramuset, franceses*., Legajo 14 - Num.1º (La real audiencia de Santiago y al Supremo Consejo de Indias. 1 de enero de 1781.

Stehberg, G. S. *La Estancia del gobernador Pedro de Valdivia que fuera de los incas pasados y su relación con las cuencas de los ríos Aconcagua y Maipo-Mapocho*. Una hipótesis de legitimación de apropiación jurídica. 1978

Vejo, T. P. (31 de diciembre de 2010). *Open Edition Journals*. Obtenido de Amerique Latine Histoire y Memoire: http://journals.openedition.org/alhim/3431

Vicuña Mackenna, B. *De Valparaíso a Santiago*. Santiago: El Ferrocarril. 1877

Villalobos R., S. (1959). *Tradición y Reforma en 1810*. Santiago: Universidad de Chile.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

Barriga Guzmán, M. *Declara monumento histórico las casas patronales de la ex Hacienda Polpaico.* Santiago, Chacabuco, Metropolitana, Chile. 29 de septiembre de 1989

Cultura Tiltil. *Todo el panorama cultural de nuestra comuna*. culturatiltil.wordpress.com 2007

Guillet del Solar, C. G. *nanopdf.com*. Obtenido de nanopdf.com/download/centro-de-estudios-historicos-forenses_pdf: https://nanopdf.com 2018

M., J. R. *200 años de la muerte de Napoleón: de Francia a Chile*. El Mercurio, página 8. 11 de abril de 2021

Navarro, C. (2001). *Gran Enciclopedia Interactiva*; Siglo XXI. Madrid: Océano.

Rojas, J. A. (1754-1809). *Memoria chilena*. Obtenido de Biblioteca Nacional de Chile.: www.memoriachilena.gob.cl

Silva Astorga, D. *Un día con la brigada fanática de la autopsia patrimonial*. El Mercurio, página 20. 4 de abril de 2015

ANEXO 1

Listado de dueños de la Hacienda Polpaico.

1. 1601 Antonio Méndez de Contreras c. c Antonia de Navia
2. 1661 Teresa de Canteras y Mondragón c. c Alonso de la Cerda Miranda y Poblete
3. 1696 Juan de la Cerda y Hermua c. c Mariana Hermua y Contreras
4. 1705 Juan de Dios de la Cerda y Hermua c. c María de Carvajal y Calderón
5. 1735 Catalina de la Cerda y Carvajal c. c Andrés de Rojas y La Matriz c. II º c María Mercedes Ortuguren Calderón
6. 1775 José Antonio de Rojas y Ortuguren c. c Mercedes de Salas y Corbalán
7. 1817 Mercedes de Rojas y Salas c. c Manuel Manso de Velasco y Santa Cruz
8. 1817 Teresa Manso de Velasco y Rojas c. c Coronel Jorge Beauchef Isnel
9. 1869 Manual Beauchef Manso de Velasco c. c Matilde Rivera y Serrano
10. 1894 Pastora Rivera y Serrano c. c José Enrique Campirano Landa
11. 1902 Carmen Campirano Rivera c. c Santiago Covarrubias Cañas
12. 1910 Inés Covarrubias Campino c. c Gustavo Donoso
13. 1979 Alicia Donoso Covarrubias c. c Denis Gillet Bruce

ANEXO 2

Lista de libros de la biblioteca privada de la casa patronal de la Hacienda Polpaico perteneciente al hacendado criollo Don José Antonio de Rojas. (Documento obtenido de Memoria Chilena)

Compuesta por 472 títulos, tenía un total de 2.155 volúmenes de libros, 42 diccionarios y 30 de obras de divulgación científica.

Libros de ciencias exactas

1. Introducción a la verdadera física y astronomía de Kiet
2. Tratado de Óptica del Abad Nicolás-Luis de Lacaille
3. Principios de Matemáticas de Benito Bails
4. La Paradoja de D`Alembert de Jean Le Rond D`Alembert
5. Historia y las Memorias de la Academia de las Ciencias de País
6. Manual del naturalista Georges-Luis Leclerc de Buffon
7. Historia de los Fósiles de Bertrand
8. Medicina domestica de Samuel Auguste André David Tissot
9. Tratado de los vapores y afecciones de los dos sexos de M. Pome
10. Diccionario Crítico e Histórico (sus enciclopedias y sus obras) de Pierre Bayle
11. Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios; (y sus obras) de Jean le Rond d`Alembert y Denis Diderot
12. El Sistema de la Naturaleza o de las Leyes del Mundo Físico y del Mundo Moral de Paul Henri Thiry d`Holbach
13. Al Espíritu de las Leyes (y sus obras) de Charles Luis de Secondat, señor de la Brède y Barón de Montesquieu
14. El Contrato Social: o los principios del derecho político (y sus obras) de Jean-Jacques Rousseau
15. Del Espíritu (y sus obras) de Claude-Adrien Helvètius

Libros de Viajes y de Aventuras por el Mundo:

1. Viajes a la América y Noticias Americanas de Antonio de Ulloa y de la Torre-Guiral
2. Observaciones del Perú de Jorge Juan Santacilia
3. Viaje de todo el mundo de William Dampier
4. Viajes en Siberia escrito por un Anónimo
5. Viajes de la California por Jean Chappe de d`Auteroche
6. Historia del Descubrimiento, Conquista y población del Río de la Plata de Ruy Díaz de Guzmán
7. Viaje al Estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa
8. Noticias secretas de América de Antonio de Ulloa y de la Torre-Guiral y de Jorge Juan Santacilia
9. Relación del viaje por el mar del sur a las costas de Chile y el Perú durante los años de 1712, 1713 y 1714 de Amèdèe-Francois Frezier
10. Historia de los Establecimientos Europeos de Indias escrito por un Anónimo
11. Historia General de América desde su descubrimiento de Antonie Touron
12. Historia de América (y sus obras) de William Robertson

Libros sobre las obras universales clásicas:

1. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha por Don Miguel de Cervantes Saavedra
2. El Paraíso Perdido de John Milton
3. Las Mil y una noches escrito por un Anónimo

Libros de obras eróticas:

1. El placer y Noches de la Helvecia escrito por un Anónimo

Libros Artísticos:

1. Manual de artistas de Raymond Auguste Monvoisin
2. Diccionario de arquitectura oral antigua y moderna escrito por un Anónimo
3. El Museo pictórico y escala óptica: tomos 1 y 2; de Palomino de Castro

-Libros basados en la filosofía de la ilustración francesa

1. Derecho de gentes de Samuel Freiherr von Pufendorf
2. Julia, o La nueva Eloísa de Jean-Jacques Rousseau
3. Lógica o arte de pensar de Etienne Bonnot de Condillac
4. Teatro critico universal de Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro

Otros Entre otras ciencias se encuentran tratados de

1. Matemáticas
2. Física
3. Historia
4. Geometría

ANEXO 3

LAS CARTAS DEL ARCHIVO DE INDIAS DE SEVILLA.

DOI: https://doi.org/10.32735/S2735-61752020000217152

Las cartas originales que se enviaban por correspondencia a la antigua entre las principales autoridades coloniales monárquicas de la época, muestran sobre el permiso de viajar a la esposa de Gramusset; Doña María de la Grada junto con sus hijos, mientras querían averiguar sobre el estado en que se encontraban los acusados cuando fueron enviados a España para ser juzgados por su condición de extranjeros ilegales y por las acusaciones de conspiración contra la corona, las correspondencias eran entre el Virrey del Perú Teodoro de Croix, el ministro del consejo de Indias José de Gálvez y con el gobernador de la capitanía de Chile Agustín de Jáuregui, y así como Teodoro de Croix.

Transcripción

Nº 16

Excmo. Sr. Virrey del Perú
En representación de 1º de abril último Nº 355, dio cuenta a V. E. mi inmediato antecesor, de la remesa que bajo de partida de registro hacía en los Navíos de Guerra el Peruano y Sn. Pedro de Alcántara de dos Reos de Nación Francesa nombrados Don. Antonio Alexandro Bergni y Don Antonio Gramuset los que le fueron dirigidos para que siguiesen aquel destino por la Real Audiencia en Santiago de Chile, juntamente con los autos formados contra ellos.

Siendo el Gramuset casado, y existiendo su mujer Da. María de la Garda también francesa con tres hijos en esta Capital donde se había conducido voluntariamente con su marido desde Chile cuando se envió, me represento este en los últimos días en que debían dar vela los Navíos, el dolor que le causaba dejar en estas remotas distancias a su familia, y pidiéndome la mandase trasladar a bordo del Navío en que estaba destinado; así lo ejecute por decreto de 1º de abril, el cual se le notifico el mismo día a la expresada Da. María de la Garda, pero lejos de dar el debido cumplimiento a esta disposición, se ocultó sin que fuesen bastantes a descubrir su paradero las exquisitas diligencias que se practicaron hasta que salieron los citados Buques por cuya razón he dispuesto se embarque en la presente Fragata de Guerra Sta. Paula en compañía de sus hijos los dos Varones y una mujer con las preocupaciones correspondientes

de que le doy aviso al Presidente de la Real Audiencia de Contratación de Cádiz para que dispongan se cuestionen hasta que por V. E. se le ordene lo que tenga por conveniente.

El adjunto testimonio es comprensivo en las representaciones que me ha hecho la expresada Da. María en solicitud de eximirse a la partida, alegando su suma pobreza que en parte la he remediado proporcionándola algunas limosnas para su avío; en vista estado lo cual espero que V. E. lo traslade a noticia de S. M. para que se digne resolver lo que fuere de su Soberano agrado sobre esta pobre familia que parece no es comprehendida en la Causa de su marido y Padre.

Nro. S. guarde a V. E.
Ms. As. Lima 22 de mayo de 1784
Excmo. Señor
El Caballero De Croix

Excmo. Sor. Don. José de Gálvez

Nº 355

Participa la remesa de dos reos de nación francesa, acompañado las causas relativas a su delito.

Excmo. Señor El Virrey del Perú

Con fecha de 14 de febrero del año pasado de 1781, se me dirigió por la Real Audiencia de Santiago de Chile un pliego cerrado, con carta separada, que acompaño una Sumaria formada contra Don Antonio Alexandro Bergni, y don Antonio Gramuset de Nación franceses, en resultas de la causa criminal que por ella se les había seguido sobre la delación del infame proyecto que intentaban de conspiración, y levantamiento, con la mira de que substrayendo de aquel Reyno la suave dominación de nuestro Soberano fuere constituido una República independiente de su debida subordinación, y que por este motivo en pleno Acuerdo se había deliberado remitir dichos reos a esa Corte a disposición del Supremo Consejo de Indias, con testimonio de la expresada Sumaria, y en partida de Registro por esa vía, a cuyo efecto se hizo la Remisión.

Luego que esos Reos arribaron al Puerto del Callao expedí las más activas providencias para el seguro y custodia de sus personas, y que fuesen conducidos a la Real Cárcel de Corte de esta Capital, donde han permanecido hasta el presente con las prisiones merecidas por su execrable delito, en el ínterin se proporcionaba el cumplimiento de aquella resolución sobre que fuesen remitidas sus personas; lo que no ha tenido lugar en todo este tiempo, a causo de haberlo impedido la poca proporción, que han franqueado las pasadas Guerras.

En este intermedio me participo dicha Real Audiencia con fecha de 12 de julio del año subsiguiente de 782, que nada se había aventajado en las diligencias que se practicaron cuando allí los citados Reos, sino solo lo que constaba por la delación, y voluntaria confesión de ellos; pero que en fuerza de las providencias libradas a los Justicias de aquellos distritos, estaba averiguarlo como en punto de evidencia el infame proyecto de conspiración, a que dirigían sus miras; comprobado esto por unos papeles escritos por dicho Reo Don Alexandro Bergni, que no dejaban margen para admitir duda en el particular y que a consecuencia de este feliz hallazgo mudaba de dictamen aquel Real Acuerdo sobre que los denunciados Reos fuesen remitidos con la Causa original en que estaba manifiesto el cuerpo del delito, por el cual necesariamente debían ser juzgados, y que bajo de este concepto remitiese el pliego, que al parecer contenía el testimonio de dicha causa para que se agregase a él un tanto de aquellos escritos de Begni acerca de sus depravadas intenciones.

Así lo verifique, y dicha Real Audiencia me correspondió, remitiéndome un Cajón cerrado y sellado con cubierta para el Rey Nuestro Señor, el que recibí con fecha de 17 de diciembre del mismo año de 82 y lo dirijo a V. E. para que tenga la debida y justa dirección.

Tres años han hecho mansión dichos reos en esta Capital, bajo de segura prisión en cuyo tiempo se ha observado que repetidas ocasiones intento el expresado Bergni hacer fuga, sin embargo de las fuertes prisiones con que estaba y eficaces encargos hechos al Alcaide de dicha Real Cárcel sobre el seguro de su persona, y como de esto resultase hacer varias averiguaciones a precaución de los depravados intentos, que podía tener el citado Reo, coludido con otros de su clase, aun cuando no sean de mayor gravedad, di comisión al Alcalde de Corte don José de Rezabal y Ugarte, para que procediese a las actuaciones que pudiesen justificar los nuevos delitos que intentaba el Reo Bergni y en cuyo cumplimiento, procedió con el celo y exactitud que es notorio, vigilando por momentos hasta las precauciones puestas para el seguro de dicho Reo y no perdiendo arbitrio de examinar sus intenciones, especulo tener varias herramientas para emprender la fuga que tenía tan prevista y anterior a esto unos legajos de papeles, como en cifra que denotaban los efectos de su designio; pero la vigilancia del Ministro comisionado, que no perdió instante para averiguar la realidad de los hechos se desveló en esclarecer la narración escrita y de ella resultan los autos que igualmente dirijo a V. E. incluidos en el mismo Cajón que encierra el remitido por la mencionada Real Audiencia, para que en su vista he instruido el Real ánimo de la causa, delibere lo que sea de su Soberano agrado.

Nuestro Señor Gue. A V. E. ms. AI. Como deseo. Lima 1º de abril de 1784

Excmo. Señor B. Lm. De Ud. Su más atto. Y deso. Servidor Agustín de Jáuregui

EXCMO. Sor. Don José de Gálvez

Real Cédula del 14 de septiembre de 1786, Acta de la audiencia de los franceses Gramusset y Barney, en Amunátegui.

El Rey

Presidente y oidores de mi Real Audiencia de la ciudad de Santiago de Chile. Con carta del 14 de febrero de 1781 dirigida por mano de mi Virrey del Perú, acompañasteis los autos formados contra Antonio Barney y Antonio Gramusset de nación francesa, de resultas de la causa criminal que se les había seguido sobre el proyecto que intentaban de conspiración y levantamiento en ese reino de Chile.

El referido Barney pereció en el naufragio que acaeció al navío de mi Real Armada San Pedro Alcántara, en donde venía bajo de partida de registro; y el expresado Gramusset falleció en uno de los castillos del puerto de Cádiz, en donde se hallaba preso.

Y habiendo visto en mi Consejo de las Indias con lo expuesto por mi fiscal, y consultándome sobre ello en 2 de junio de este año, conformándome con su dictamen y atendiendo a ser poderosísimos y fundados en una seria reflexión y prudencia para obviar mayores inconvenientes los motivos que tuvisteis para no proseguir la sustanciación de los mencionados autos, y remitirlos con los reos a disposición del propio Consejo, he venido en aprobar vuestro celo y el esmero de los fiscales de esa mi Real Audiencia; y usando de mi real piedad, he venido en condonar a dichos Barney y Gramusset la pena de muerte, perdición de bienes e infamia en que incurrieron, según las leyes, tit. 2º. Part. 7º, y señaladamente la 2º, de cuya pena no los exonera el haber fallecido, ni el ser regia constante, que al muerto no se debe imponer pena corporal, porque no la puede sufrir; pues de esta regla quedan exceptuados los delitos de lesa majestad, en los que debe darse sentencia, declarando por tal reo e infame, y por perdidos sus bienes al que antes ha muerto, según literalmente lo dispone la ley 3º del citado título part. 7º.

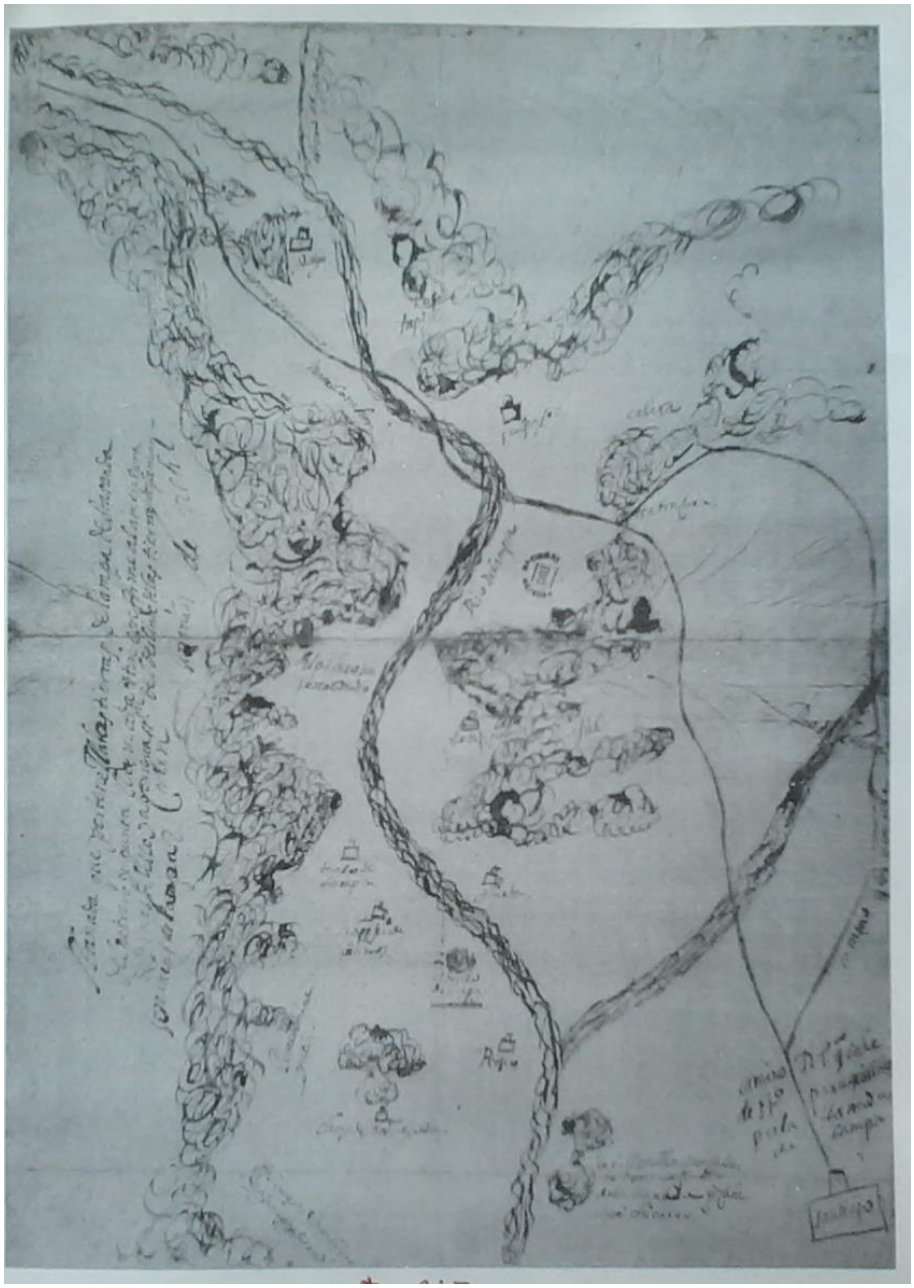
Lo que os participio para que os halléis enterados.

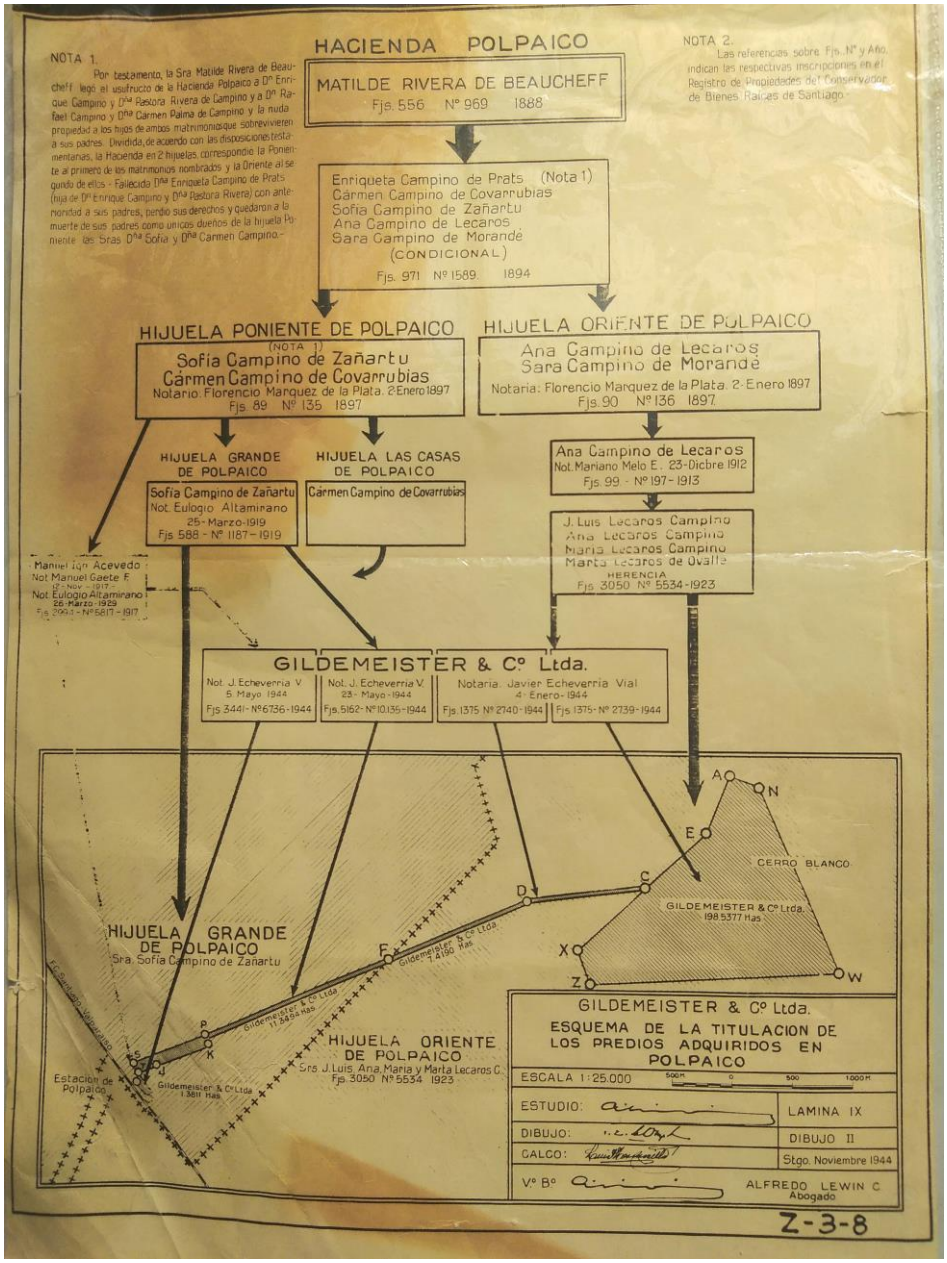
Fecha en San Ildefonso a 14 de septiembre de 1786. Yo el Rey. Per mandato del Rey nuestro señor: Manuel de Nesttares.

A la audiencia de Chile sobre los autos seguidos en ella contra los franceses Antonio Barney y Antonio Gramusset por maquinada conspiración o levantamiento en aquel Reino”.

ANEXO 4

1. Mapa. Presentado por parte de Durán, L, V. Región de Tiltil, (1628) Colina, Lampa, Quilicura y Santiago (Material Cartográfico) Fondo de la Real Audiencia, Santiago, Notas 167. Número de sistema de mapas 000090238. Número de Control 000018367. 000019325. 31 X 43 cm. Catálogo: Mapoteca del Archivo Nacional.



ANEXO 5

2. Plano. Gildemeister y Cº. Ltda. Esquema de la Titulación de los Predios Adquiridos en Polpaico. Hacienda Polpaico, Calco: Stgo. Noviembre 1944, Estudio: Lámina IX, Dibujo: Dibujo II, Escala 1: 25.000, Registro de Propiedades del Conservador de Bienes Raíces de Santiago.